

FRAGMENTOS DEL PASADO DO PASSADO

ISSN 2422-622X (impreso)
ISSN 2525-1775 (on line)

REVISTA DE ARQUEOLOGÍA • REVISTA DE ARQUEOLOGIA

N° 3 (2017)



AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

 **Universidad Maimónides**

FRAGMENTOS DEL PASADO **DO PASSADO**

REVISTA DE ARQUEOLOGÍA • *REVISTA DE ARQUEOLOGIA*

FRAGMENTOS DEL PASADO DO PASSADO

REVISTA DE ARQUEOLOGÍA • REVISTA DE ARQUEOLOGIA

AZARA

FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

 *Universidad Maimónides*



 Universidad Maimónides

Fundación de Historia Natural Félix de Azara

Departamento de Ciencias Naturales y Antropológicas

Universidad Maimónides - Hidalgo 775 P. 7°

Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

(54) 11-4905-1100 int. 1228 / www.fundacionazara.org.ar

FRAGMENTOS DEL PASADO - DO PASSADO, Revista de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara.

(2017) Número 3 - ISSN 2422-622X (impreso) / ISSN 2525-1775 (on line)

Impreso en Argentina

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Fragmentos del pasado - do passado. Revista semestral de arqueología.

Propietario: Fundación de Historia Natural Félix de Azara

Director: Adrián Giacchino

Hidalgo 775 piso 7 (C1405BCK) Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina

(54) 11-4905-1100 int. 1230 / www.fundacionazara.org.ar

revistafragmentos@fundacionazara.org.ar

Registro de propiedad intelectual en trámite.

FRAGMENTOS DEL PASADO es una publicación semestral dedicada a las Ciencias sociales. Su objetivo primordial es la comunicación e intercambio científico de la Antropología, Arqueología, Patrimonio, Museos, Historia de la Arqueología y Colecciones Arqueológicas.

FRAGMENTOS DO PASSADO é uma publicação semestral dedicada às Ciências Sociais. O seu principal objectivo é a comunicação e intercâmbio científico da Antropologia, Arqueologia, Patrimônio, Museus, História da Arqueologia e Coleções Arqueológicas

FRAGMENTOS DEL PASADO - DO PASSADO is a semiannual journal devoted to Social Science. Its main objective is scientific communication and exchange of the Anthropology, Archaeology, Heritage, Museums, History of Archaeology and Archaeological Collections.

Director / Diretor / Director

Javier Nastri

Universidad Maimónides, CONICET. CEBBAD y Fundación Azara - Buenos Aires

Editores Asociados / Editores Associados / Associated Editors

Lúcio Menezes Ferreira

Universidade Federal de Pelotas - Pelotas

Henry Tantaleán

Investigador Asociado. Instituto Francés de Estudios Andinos - Lima

Coordinador del número / Coordenador do número / Issue Coordinator

Violeta Cantarelli

Universidad Maimónides, CONICET. CEBBAD y Fundación Azara - Buenos Aires

Comité Editor / Comité Editor / Editor Committee

Milena Acha

Museu de Arqueologia e Etnologia, Universidade de São Paulo - São Paulo

Daniela S. Cañete Mastrángelo

Universidad de Buenos Aires, CONICET. Facultad de Filosofía y Letras.

Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Buenos Aires

Sebastián F. Cohen

Universidad de Buenos Aires. Museo Etnográfico J. B. Ambrosetti, Facultad de Filosofía y Letras - Buenos Aires

Sofía Gandini

Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. Universidad Maimónides, CEBBAD y Fundación Azara - Buenos Aires

Marcelo García da Rocha

Universidade Federal de Pelotas - Pelotas

Agustina Longo

Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata - La Plata

María José Saletta

Asociación de Investigación Antropológica, CONICET. Universidad de Buenos Aires - Buenos Aires

Comité Asesor / Comité Consultivo / Advisory Committee

Claudia Augustat
Weltmuseum Wien - Viena

María Alba Bovisio
Instituto de Teoría e Historia del Arte "Julio E. Payró" y
Dpto. de Artes, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad
de Buenos Aires
Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de
San Martín - Buenos Aires

Marcelo Campagno
CONICET, IMHICIH / Universidad de Buenos Aires -
Buenos Aires

Horacio Chiavazza
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de
Cuyo
Área Fundacional, Municipalidad de Mendoza - Mendoza

Per Cornell
Department of Historical Studies, University of Gothenburg
- Gotemburgo

Felipe Criado-Boado
Instituto de Ciencias del Patrimonio (ICIPIT), Consejo
Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) - Santiago de
Compostela

Rafael Curtoni
Universidad Nacional del Centro de la Pcia. De Buenos
Aires, CONICET. Facultad de Ciencias Sociales - Olavarría

J. Carlos Díez Fernández-Lomana
Universidad de Burgos - Burgos

Manuela Fischer
Ethnologisches Museum, Staatliche Museen zu
Berlin/Preußischer Kulturbesitz - Berlín

Cristóbal Gnecco
Departamento de Antropología, Universidad de Cauca -
Popayán

Andrés Izeta
CONICET, Instituto de Antropología de Córdoba (IDACOR)
Museo de Antropología, Facultad de Filosofía y
Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba - Córdoba

Laura Quiroga
CONICET, Instituto de Historia Argentina y Americana
"Dr. Emilio Ravignani", Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires - Buenos Aires

María Cristina Scattolin
Universidad de Buenos Aires, CONICET.
Museo Etnográfico J. B. Ambrosetti, Facultad de Filosofía y
Letras - Buenos Aires

Carlota Sempé
Universidad Nacional de La Plata, CONICET.
Facultad Ciencias Naturales y Museo - La Plata

Guillermo Wilde
Universidad Nacional de San Martín, CONICET, Instituto de
Altos Estudios Sociales - Buenos Aires

Andrés Zarankin
Universidade Federal de Minas Gerais
Dep. de Antropologia e Arqueologia - Belo Horizonte

Diseñador / Desenhista / Designer

Mariano Masariche

Evaluaadores / Avaliaadores / Evaluators

Dra. Gabriela Chaparro
CONICET, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y
Paleontológicas del Cuaternario Pampeano - Olavarría

Dra. Inés Gordillo
Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires - Buenos Aires.

Dra. Rossana Ledesma
CONICET, Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y
Humanidades - Salta

Dra. Laura Quiroga
CONICET, Instituto de Historia Argentina y Americana
"Dr. Emilio Ravignani", Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires - Buenos Aires

Fotografía de tapa de este número: Ojal 5 del sitio Pichanal 4 localizado en la Sierra del Cajón, Archivo PASC.

ÍNDICE / INDICE / TABLE OF CONTENTS

7 Editorial / Editorial / Editorial

Artículos / Artigos / Articles

- 11 Reflexiones acerca del sacrificio. Una aproximación a través del análisis del arte rupestre del sitio Ablomé 3 (Guachipas, Salta) / Considerations about sacrifice. Analyzing Ablomé 3 rock art (Guachipas, Salta).
María Pía Falchi

Informes de sitios y colecciones / Relatórios de sítios e coleções / Reports of sites and collections

- 27 Ensayo de archivo de datos arquitectónicos. Aplicación del sistema de uacumas en el registro de las estructuras del sitio Pichanal 4 (Sierra del Cajón, provincia de Catamarca) / Architectural data file essay. Application of the uacumas system in the register of Pichanal 4 site 's structure (Sierra del Cajón, Catamarca province)
Daniel Rampa, Violeta Cantarelli y Javier Nastri

Diálogos, reseñas y debates / Diálogos, comentários y debates / Dialogues, reviews and debates

- 51 Desafíos decoloniales en la arqueología contemporánea / Decolonial challenges in contemporary archaeology. (Una reseña del libro: Arqueología y decolonialidad. De Nick Shepherd, Cristóbal Gnecco y Alejandro Haber. Ediciones del signo. Buenos Aires. 2016)
Luis Gerardo Franco

Traducciones / Traduções / Translations

- 57 El Norte / The North
Wendell Bennett
- 89 Normas editoriales / Normas editorias / Submission guidelines

EDITORIAL

En su segundo año de vida, *Fragmentos del pasado* continúa ampliando el espectro de variedad de contribuciones que desea incluir en sus páginas. Si en el primer año los artículos estuvieron dedicados a cuestiones de patrimonio e historia de la arqueología y antropología, este número 3 inicia el segundo año de existencia de la revista con un artículo acerca del arte rupestre de Guachipas, provincia de Salta (Argentina), por María Pía Falchi. La autora presenta imágenes procedentes del sitio Ablomé 3, localizado en una zona arqueológica que contiene una densidad excepcional de paneles rupestres correspondientes a los tiempos tardíos de la historia indígena en el NOA. El artículo se enfoca en las escenas de sacrificio, desplegando el análisis a través de la comparación de los elementos identificados con las referencias históricas al respecto.

El informe de sitio de Rampa y otros, busca extender el método de registro de *Uacumas*-(Unidades Archivísticas de Cultura Material) cuya aplicación práctica fuera presentada por primera vez en sendos trabajos incluidos en el número 1 de *Fragmentos*- a las estructuras arquitectónicas del sitio Pichanal 4, en la provincia de Catamarca. El dato arquitectónico presenta características particulares que imponen desafíos puntuales a las formas existentes de registro de objetos o lotes de cultura material. El trabajo busca explorarlos para ensayar una forma eficaz de dar cuenta de los mismos.

Luis Gerardo Franco realiza la reseña del libro *Arqueología y decolonialidad*, de Nick Shepherd, Cristóbal Gnecco y Alejandro Haber. Temas y problemas afines al interés de la teoría decolonial atraen cada vez más a los arqueólogos de orientación crítica, tal como puede apreciarse por ejemplo en los programas de las Reuniones de Teoría Arqueológica en América del Sur (TAAS) celebradas últimamente en Chile y Bolivia. De hecho Haber ha sido uno de los iniciadores de dicho congreso a fines del siglo pasado en la ciudad brasileña de Victoria. La colaboración de Gnecco y Haber con el sudafricano Shepherd es representativo del mismo espíritu del TAAS que promueve el abandono de la dependencia intelectual de Europa occidental y EEUU, a través de la colaboración Sur-Sur. La idea del libro, señala Franco, es la de incluir a la arqueología en el debate contemporáneo sobre la decolonialidad, la crítica a la colonialidad y a la modernidad.

Finalmente, el presente número de *Fragmentos* incluye la traducción de un texto de un autor muy trascendente en la arqueología andina: Wendell C. Bennett. Se trata de su capítulo sobre el sector Norte, en la obra en colaboración acerca de la arqueología del Noroeste Argentino. La traducción de Osvaldo Chiri circuló durante largos años en las aulas de la carrera de antropología en la Universidad de Buenos Aires, a través de copias que el Profesor Pedro Krapovickas tenía la amabilidad de obsequiar a sus alumnos del Seminario de Investigación Anual.

Bennett organizó la evidencia arqueológica de los Andes a partir de las áreas de distribución de elementos materiales y estilos, proporcionando esquemas cronológicos específicos para los distintos sectores delimitados. La obra del cual el capítulo traducido formó parte, ha constituido el punto de partida para el desarrollo de la arqueología

moderna en el NOA, a partir de la adopción y difusión del esquema cronológico por parte de González, durante la segunda mitad del siglo XX. Dentro de dicha obra, el capítulo de Bennett presenta hoy la mayor actualidad en función de que los estilos descritos se encuentran vigentes en la práctica de los investigadores del presente. Por esta sola razón resulta evidente la necesidad de contar con una edición disponible en el idioma castellano de este texto ya clásico en la historia de la disciplina arqueológica en el cono Sur.

EDITORIAL

Em seu segundo ano de vida, *Fragmentos do passado* continua ampliando o espectro de variedade de contribuições que deseja incluir em suas páginas. Se no primeiro ano os artigos estiveram dedicados a questões de patrimônio e história da arqueologia e antropologia, este n.3 inicia o segundo ano de existência com um artigo acerca da arte rupestre Guachipas, província de Salta (Argentina), por María Pía Falchi. A autora apresenta imagens do sítio Ablomé 3, localizado em uma zona arqueológica que contém uma densidade excepcional de painéis rupestre correspondente aos tempos tardios da história indígena no NOA. O artigo se foca nas cenas de sacrifício desenvolvendo análise através da comparação de elementos identificados com referências históricas a respeito.

O informe de sítio de Rampa e outros busca entender o método de registro de *Uacumas* -(Unidades Arquivísticas de Cultura Material) cuja prática foi apresentada pela primeira vez em trabalhos separados incluindo no número 1 de *Fragmentos*- as estruturas arquitetônicas do sítio Pichanal 4, na província de Catamarca. Os dados arquitetônicos apresentam características particulares que impõem desafios pontuais às formas existentes de registros de objetos ou lotes de cultura material. O trabalho busca explora-los para ensaiar uma forma eficaz de dar conta dos mesmos.

Luis Gerardo Franco realiza a resenha do *Arqueologia e decolonialidade*, de Nick Shepherd, Cristóbal Gnecco e Alejandro Haber. Temas e problemas relacionados ao interesse da teoria decolonial atraem cada vez mais arqueólogos de orientação crítica, tal como pode se apreciar, por exemplo, nos programas das Reuniões de Teoria Arqueológica na América do Sul (TAAS) celebrada ultimamente no Chile e na Bolívia. De fato Haber foi um dos iniciadores do dito congresso no fim do século passado na cidade brasileira de Vitória. A colaboração de Gnecco e Haber com o sul-africano Shepherd é o representativo do mesmo espírito do TAAS que promove o abandono da independência intelectual da Europa Ocidental e dos Estados Unidos, através da colaboração Sul-Sul. A ideia do Livro assinala Franco, é a de incluir arqueologia em um debate contemporâneo sobre decolonealidade, a crítica, a colonialidade e a modernidade.

Finalmente, o presente número de *Fragmentos* inclui a tradução de um texto de um autor muito transcendente na arqueologia andina: Wendell C. Bennett trata do seu capítulo sobre o setor norte, na obra de colaboração sobre arqueologia do Noroeste Argentino. A tradução de Osvaldo Chiri circulou durante longos anos nas aulas da carreira de antropologia da Universidade de Buenos Aires, através de cópias que o professor Pedro Krapovickas tinha a bondade de dar de presente a seus alunos do seminário de investigação anual.

Bennett organizou a evidencia arqueológica dos Andes a partir de elementos materiais e estilos, proporcionando esquemas cronológicos específicos para os

distintos setores delimitados. A obra da qual o capítulo traduzido formou parte construiu o ponto de partida para o desenvolvimento da arqueologia moderna no NOA, a partir da adoção e difusão do esquema cronológico por parte de González, durante a segunda metade do séc. XX. Dentro da dita obra, o capítulo de Bennett hoje apresenta maior atualidade em função de que os estilos descritos se encontram vigentes na prática dos investigadores do presente. Só por esta razão é evidente a necessidade de contar com uma edição disponível em idioma castelhano deste texto já clássico da história da disciplina arqueológica no cone sul.

Artículos / Artigos / Articles

FRAGMENTOS DEL PASADO DO PASSADO

REVISTA DE ARQUEOLOGÍA • REVISTA DE ARQUEOLOGIA

Nº 3 | 11-26 (2017)

REFLEXIONES ACERCA DEL SACRIFICIO. UNA APROXIMACIÓN A TRAVÉS DEL ANÁLISIS DEL ARTE RUPESTRE DEL SITIO ABLOMÉ 3 (GUACHIPAS, SALTA)

*Considerations about sacrifice. Analyzing Ablomé 3 rock art
archaeological site (Guachipas, Salta)*

María Pía Falchi

Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.
3 de febrero 1370, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
mpiafalchi@yahoo.com.ar

AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es describir y discutir las escenas del sitio Ablomé 3 (Dpto. Guachipas, Salta) que aluden a rituales de sacrificio. Se busca revalorizar el papel de las escenas en el arte rupestre como elementos que permitan aproximarnos al contexto de significación de las representaciones. La serpiente con una figura humana en sus fauces, las cabezas trofeo y una escena de figura humana horizontal rodeada de personajes conforman junto con otros motivos típicos de la iconografía adscripta a los Desarrollos Regionales (1000-1450 d. C.), un conjunto único por su fuerte carácter anecdótico. Se recorren los argumentos y las fuentes etnohistóricas que apoyan la hipótesis de que la iconografía Santamaría está íntimamente relacionada con conceptos sacrificiales.

Palabras clave: arte rupestre, sacrificio, serpiente, cabeza trofeo, Noroeste argentino.

ABSTRACT

The objective of this study is to describe and discuss the scenes site 3 Ablomé (Dept. Guachipas, Salta) alluding to sacrificial rituals. This paper seeks to enhance the role of the scenes in the rock art as elements that allow us to get closer to the context of meaning of representations. The serpent with a human figure in its jaws, trophy heads and a scene of horizontal human figure surrounded by characters, make up along with other typical motives of the Regional Developments Period iconography (1000-1450 a. C.) a unique rock art site for its strong anecdotal nature. Arguments and ethno historical sources that support the hypothesis that Santamaria iconography is closely related to sacrificial concepts are also described.

Key words: rock art, sacrifice, snake, trophy head, Northwestern Argentina.

INTRODUCCIÓN

Siguiendo la línea de trabajos anteriores (Falchi 2014; Podestá *et al.* 2013), el objetivo de este trabajo es profundizar en el significado del arte rupestre de la microrregión Guachipas, Salta (Argentina). En este caso se explorarán los conceptos de ritual y sacrificio reflejados en el arte rupestre de esta región durante el Período de Desarrollos Regionales (1000-1450 d. C.). Los sitios con arte rupestre de este espacio muestran representaciones particulares que permiten intentar un examen en este sentido. El sitio quebrada de Ablomé 3 (en adelante ABL 3) se distingue del resto de los sitios arqueológicos con arte rupestre de la microrregión por tratarse de un gran panel cuyas representaciones conforman varias escenas complejas con multitud de figuras humanas en diferentes actitudes. El sitio se describe someramente pero, debido a la complejidad de las escenas, se plantea la conveniencia de profundizar la comprensión de los diferentes elementos que lo conforman antes que el mismo en su totalidad.

A medida que se progresa en la comprensión de las partes, surgirán nuevas líneas de análisis que contribuirán a enriquecer el proceso de interpretación del panel en su conjunto. Por esta razón, para este análisis se han seleccionado tres escenas que se han considerado pertinentes para discutir la representación de una posible escena de rituales de sacrificio. En un trabajo anterior (Falchi 2014) se propuso, sobre la base de la información etnohistórica recopilada que la representación de varas emplumadas en ABL 3 y otros sitios de la microrregión, se relaciona con rituales andinos de fertilidad. En el caso que aquí nos ocupa se evaluará si las escenas seleccionadas y analizadas refuerzan el concepto de rituales de sacrificio

de fertilidad, o si aportan nuevos elementos para la interpretación de las representaciones.

Coincidimos con May y Domingo Sanz cuando afirman, en su revalorización del análisis de las escenas de arte rupestre, que *"...rock art narrative scenes and compositions may reflect facets of human behavior often invisible in most other aspects of the archeological record, such as social organization and a wide range of socio-cultural activities and practices, even when chronology of the art is uncertain"* (May y Domingo Sanz 2010: 35).

Entre la bibliografía disponible que utiliza crónicas para identificar rituales en el área andina interesa destacar a Núñez y Castro (2011). Estos autores se ocuparon del reconocimiento de rituales prehispánicos andinos y reconocieron las dificultades que existen para documentarlos. Sin embargo, afirman *"que las representaciones iconográficas disponibles suelen ser a veces tan naturalistas y explícitas que permiten identificar personajes sacralizados..."* (Núñez y Castro 2011: 153). Su trabajo se basa en el análisis de un documento sobre extirpación de idolatrías que aporta valiosas descripciones para identificar artefactos relacionados con cultos andinos de fertilidad. El caso aquí presentado se ajustaría a lo que estos autores describen como *"representaciones iconográficas naturalistas y explícitas"* dada la cantidad de detalles que muestran la mayoría de las figuras analizadas.

Asimismo, una posibilidad que es necesario considerar es que las escenas de ABL 3 sean la representación de un mito. Un mito que es necesario transmitir y recordar entre los miembros de la comunidad, ya otros autores han considerado la importancia del arte rupestre como vehículo para comunicar la *"memoria social"* (Armstrong 2010; Martel 2012, entre otros). Martel afirma que

una de las propiedades intrínsecas del arte rupestre es su potencial en la construcción de la memoria social (Martel 2012). Por su parte, Severi propone “(...) formular una antropología de la memoria social tal como se funda en las tradiciones iconográficas. El uso crítico de este método requiere extender el contexto de estudio de las iconografías (...) a su relación con la memorización de las palabras (...) Esta nueva perspectiva nos llevó a identificar el rol específico de la imagen en las prácticas ligadas a la memorización de un saber” (2009: 107).

Desde esta amplia perspectiva, se abordará el análisis de las escenas seleccionadas del conjunto de ABL 3, considerando sus relaciones iconográficas con otros elementos del contexto arqueológico regional y sus posibles interpretaciones.

LA MICRORREGIÓN GUACHIPAS

Desde el año 1998, dentro del marco del Programa de Documentación y Preservación del Arte Rupestre Argentino (DOPRA-RA-INAPL), se vienen realizando estudios sobre las representaciones rupestres de la microrregión Guachipas, ubicada en el departamento homónimo en el centro de la provincia de Salta, Noroeste argentino (Figura 1). Inicialmente, las investigaciones se focalizaron en el estudio de la localidad arqueológica Cerro Cuevas Pintadas (Rolandi *et al.* 2002). Posteriormente se incluyeron otros sitios como la gruta pintada de El Lajar, la cueva de Carahuasi y varios aleros ubicados en la quebrada de Ablomé, ésta última al norte de la microrregión (Am-

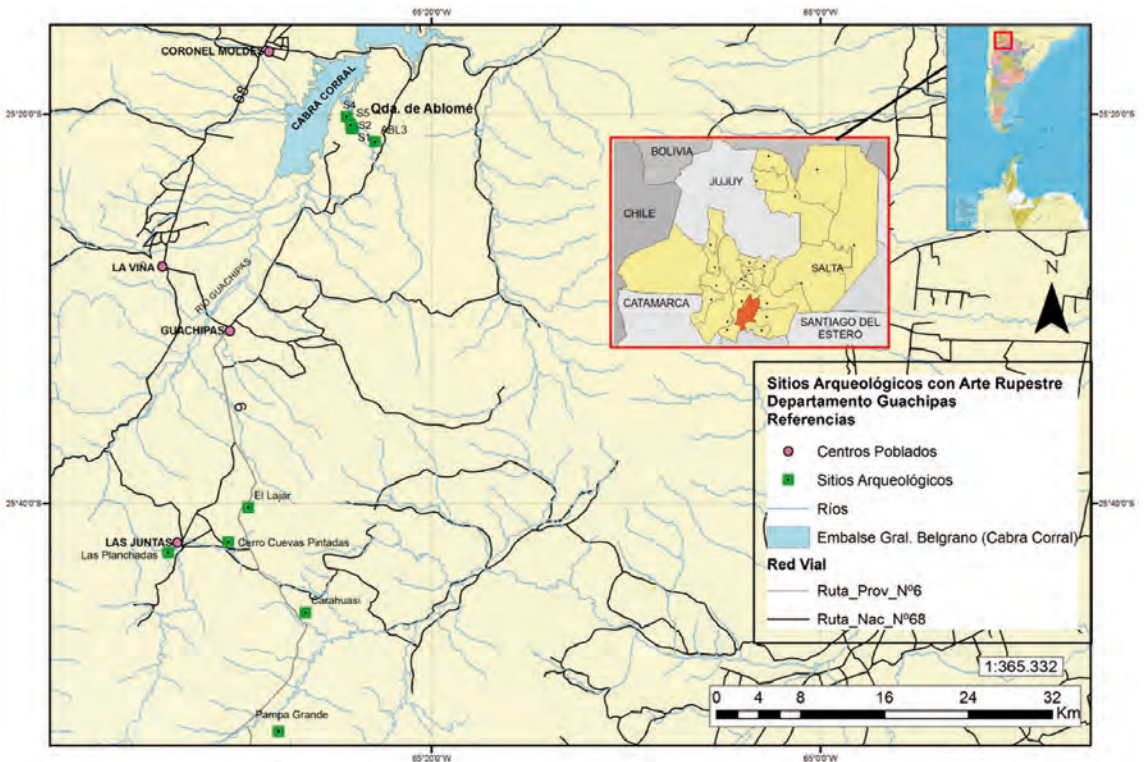


Figura 1. Mapa y ubicación de ABL 3 y otros sitios mencionados en el texto.

brosetti 1895; Aparicio 1944; Podestá *et al.* 2013 y 2014; Falchi 2014). Los soportes utilizados para la ejecución de las pinturas son aleros y abrigos labrados en un conjunto de sierras que forman parte de la cordillera Oriental (Turner y Mon 1979). En términos geológicos, la roca soporte corresponde a areniscas rojas del subgrupo Pirgua (grupo Salta). Estas serranías presentan escarpadas cadenas montañosas separadas por valles profundos entre los que se cuentan el Calchaquí, por el oeste, y el de Lerma, por el norte. La microrregión bajo estudio presenta una vegetación variada que responde a diferencias altitudinales. Así, el ambiente tiene la influencia de las tres ecorregiones que caracterizan el sur de la provincia de Salta: las Yungas, los bosques del Chaco Seco y el Monte de Llanuras y Bolsones. En algunos sectores dominan las plantas xerófilas con pastos duros que forman amplias praderas alternadas con isletas de arbustos. En los lugares más reparados se da el crecimiento arbóreo, además de matas de helechos y bromelias. En términos generales, se trata de un espacio geográfico apto para

la práctica ganadera llevada a cabo por las poblaciones actuales (Podestá *et al.* 2014).

ANTECEDENTES

En 1903 Ambrosetti publica un breve artículo donde da cuenta de cuatro sitios arqueológicos con arte rupestre en la provincia de Salta. El autor se refiere a la ubicación de dos de los sitios en la quebrada de la Bodega, actualmente esta quebrada se denomina Ablomé. Quebrada de la Bodega podría tratarse de un nombre local o antiguo para la misma quebrada. La figura 4 de dicho artículo es un dibujo del segundo sitio de La Bodega (Ambrosetti 1903: Figura 4) realizado por Eduardo Holmberg, que muestra una serpiente con una figura humana en sus fauces, varios antropomorfos y algunos camélidos en diferentes actitudes (Figura 2). Con respecto a los escutiformes que acompañan la escena, asume que serían contemporáneos de los de la cueva de Carahuasi. El autor aclara que el resto de las representaciones se encuentran muy

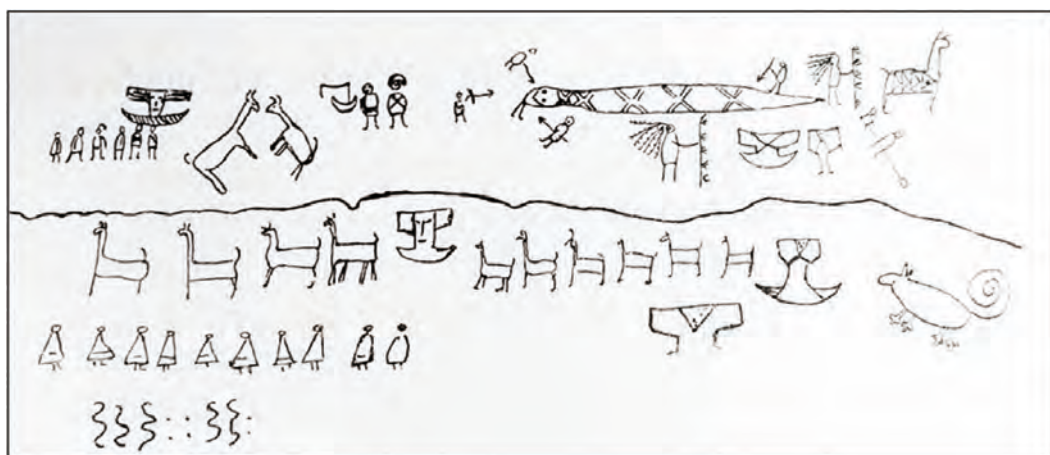


Figura 2. Ambrosetti 1903: Figura 4 (sin escala en el original).

desvaídas. En su descripción del conjunto menciona que las figuras humanas portan varitas emplumadas, ya descritas por los cronistas como los Padres Lozano y Guevara (Ambrosetti 1903), asignándole a la escena un significado ritual relacionado con los fenómenos atmosféricos.

En el año 2000, en una publicación especial sobre el área del dique Cabra Corral, Navamuel (Alonso *et al.* 2000; Podestá *et al.* 2013) describe el sitio adscribiéndolo al Período Agro-alfarero Tardío, estilo Santamaría. Navamuel menciona la inconfundible escena de la serpiente, los antropomorfos con bastón de mando y las cabezas trofeo (que Ambrosetti no había registrado previamente), no obstante no explora su posible significado (Alonso *et al.* 2000).

Por su parte, de Hoyos hace una presentación de este sitio denominándolo La Bodega 2. Realiza una detallada descripción de las representaciones (de Hoyos 2010), hace una propuesta de interpretación y resalta el carácter discursivo de las imágenes (de Hoyos 2012).

El Museo de Antropología de Salta realizó una documentación de los sitios en el año 2008. Por último, en el año 2011, dentro del marco del ya mencionado DOPRARA-INAPL, se realizaron los trabajos de relevamiento y documentación de la quebrada de Ablomé, y específicamente en ABL 3. En esta oportunidad se mantuvieron las denominaciones de los sitios utilizada por el Museo de Antropología de Salta, para el caso que nos ocupa en este trabajo: Quebrada de Ablomé-Sitio 3 (ABL 3).

EL SITIO ABLOMÉ 3

El sitio Quebrada de Ablomé 3 (ABL 3) se encuentra en una quebrada angosta si-

tuada en las Sierras Subandinas, en una zona intermedia entre la región Valliserrana y la llanura chaqueña, a una altitud de 1089 msnm. Se presenta como un alero (seis metros de ancho por cinco metros de alto), que presenta varias fracturas naturales de la roca. El emplazamiento dificulta su relevamiento ya que algunos de los motivos se encuentran a más de cinco metros de altura sobre una pared vertical apoyada en un talud de pronunciada pendiente. Esta característica del soporte supone también una dificultad en la ejecución de las representaciones.

Entre los 204 motivos relevados se observan camélidos agrupados, enfrentados o formando caravanas, uno de los casos muestra un antropomorfo guía que lleva un importante tocado de plumas y un arco. Se destacan los motivos de escutiformes (Podestá *et al.* 2013), de antropomorfos triangulares alineados, con vestimenta tipo túnica con cruces e indicación de peinados de moños hopi (Ambrosetti 1899: Figuras 79 y 80; Millán de Palavecino 1970; de Hoyos 2010 y 2012). Asimismo, se registran antropomorfos portando una variedad de objetos, una escena de coito y una escena particular que puede estar asociada anecdóticamente con la escena central de la serpiente. Se trata de una figura humana horizontal (¿difunto?), con brazos y piernas extendidos, sin indicación de vestimenta o tocado, la misma se encuentra rodeada de, al menos, 11 antropomorfos con indicación de túnicas con cruz en el torso y faja blanca.

En la porción superior del soporte se encuentra un motivo de serpiente con una figura humana en sus fauces rodeada por tres antropomorfos arrojando proyectiles y otros llevando armas, a escasos centímetros se ubica un personaje llevando una cabeza cercenada (Figuras 3, 4 y 5). Las escenas des-

criptas podrían estar relacionadas como la secuencia de un relato. Sacrificio, muerte y cabeza cercenada.

El tamaño de la serpiente comparado con el de las otras figuras del conjunto es desproporcionado (el largo de este motivo equivale al alto de 15 figuras humanas), por lo que se infiere que esta desproporción apunta a destacar la importancia de esta representación con respecto a las otras. La serpiente presenta cabeza triangular negra con delineado blanco y tiene un solo ojo. El cuerpo de la misma muestra rombos realizados con finas líneas blancas y termina con abultamientos que sugieren cascabeles, típicos del género *Crotalus* presente en la región (Figura 4). Finalmente, en proximidad a la cabeza del ofidio se encuentra una pareja de figuras humanas; la de la derecha, de cara triangular, se muestra de frente, lleva vestimenta tipo túnica con cruz y franja blanca a la cintura, peinado hopi y ambos brazos posados en el otro personaje. La figura de la izquierda, con la misma posición e igualmente de cara

triangular, lleva tocado de plumas y el cabello recogido, traje tipo túnica sólo con franja blanca a la cintura y tobilleras, con ambas manos sostiene un vara emplumada (Figura 5). Hacia la parte media de la serpiente se ubica otro antropomorfo similar al de la izquierda de figura anterior. En el extremo derecho del panel se ubica el tercer personaje con tocado y vara emplumada. De Hoyos denomina estos personajes como *varayoc*, es decir aquellos que portan la vara (de Hoyos 2012). En la parte inferior de este conjunto se observan cuatro cabezas trofeo cuyos rostros presentan las mismas características que las figuras humanas antes descriptas. Estas cabezas trofeo se exhiben en picas bicolors que se presentan como líneas sinuosas (Figuras 6 y 7). Todo lo descripto se ejecutó en blanco, negro y varios tonos de gris. A continuación se observa una figura de felino manchado con representación de colmillos, garras y cola enroscada, así como también un camélido con decoración de triángulos blancos en su interior (Figura 8).

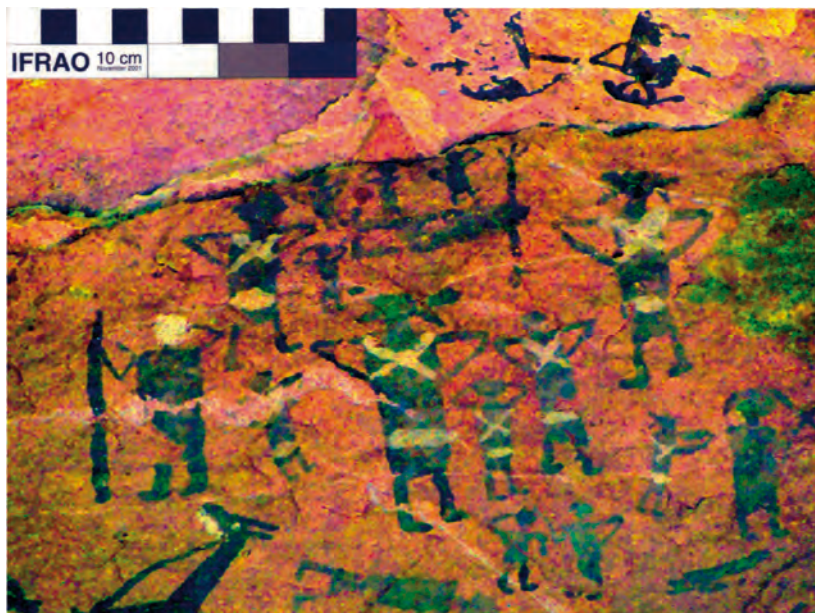


Figura 3. Escena de figura humana horizontal (imagen modificada con Image-J DStrech ybk).

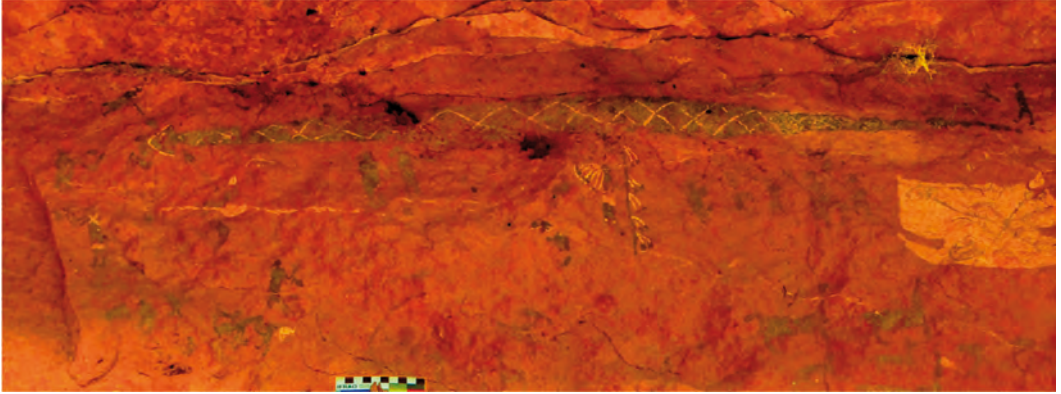


Figura 4. Escena completa de la serpiente con figuras humanas a su alrededor (imagen modificada con Photoshop).

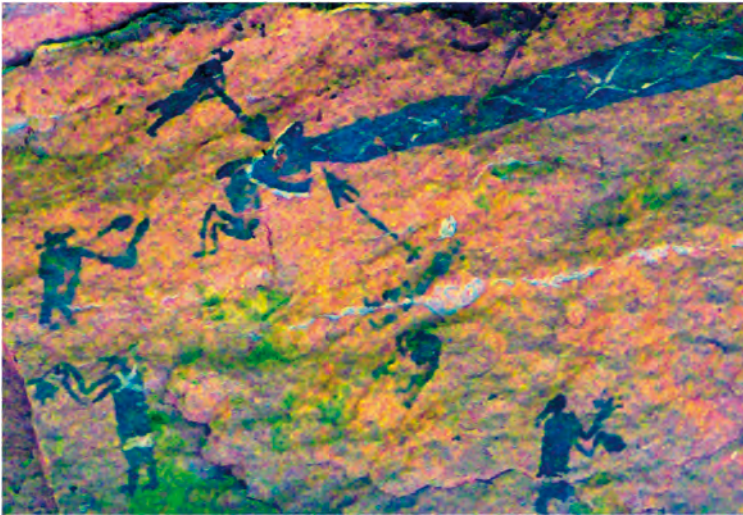


Figura 5. Detalle de serpiente con figura humana en sus fauces, sobre la izquierda figura humana con cabeza trofeo (imagen modificada con Image-J DStrech ybk).



Figura 6. Detalle de parejas humanas con vara emplumada y cabezas trofeo (imagen modificada con Image-J DStrech lab).



Figura 7. Detalle de cabeza trofeo (imagen modificada con Image-J DStrech ybk).



Figura 8. Felino.

En el extremo derecho del soporte se registraron camélidos alineados y agrupados, lamentablemente este sector se encuentra más expuesto y como consecuencia mucho más deteriorado.

Interesa destacar la presencia de escutiformes (Figura 9) que se ha definido como un significativo visual de alto contenido simbólico en un contexto de creciente complejidad social y competencia intergrupala (Podestá *et al.* 2013). Asimismo, como ya se ha propuesto en trabajos anteriores (Podestá *et al.* 2013; Falchi y Podestá 2014), durante el Período de Desarrollos Regionales y en este ámbito regional, se desarrolló el estilo Santamaría caracterizado por sus urnas funerarias. Sin embargo, este estilo también se manifestó en otros soportes, entre los cuales se incluye el arte rupestre. En este sentido, asumimos que parte de las pinturas de la microrregión de Guachipas está relacionada con la estilística santamariana.

Como ya adelantáramos, de todo este complejo conjunto ya se han tratado en



Figura 9. Escutiforme (imagen modificada con Image-J DStrech ybk).

contribuciones anteriores los escutiformes (Podestá *et al.* 2013) y las varas emplumadas (Falchi 2014). En este trabajo se analizarán dos escenas que aluden a rituales de sacrificio: la serpiente con un antropomorfo en sus fauces y las cabezas trofeo.

Serpientes y cabezas trofeo: El sacrificio representado en ABL 3

Maisonneuve define el ritual como “un sistema codificado de prácticas bajo ciertas condiciones de lugar y de tiempo, que tienen un sentido vivido y un valor simbólico para sus actores y sus testigos, implicando la puesta en juego del cuerpo y cierta relación con lo sagrado” (Maisonneuve 2005: 12). En este marco se entiende el sacrificio como un tipo de ritual, definiéndolo como un acto de piedad, de adoración, de unión, de expiación y de propiciación. Ampliando el concepto explica que la noción de sacrificio implica la privación y la destrucción de algo precioso, incluido el sacrificio humano (Maisonneuve 2005: 30). Interesa destacar estos conceptos porque el ritual fue uno de los temas centrales en la cosmovisión del mundo andino (Manzo 2010). Por su parte, Nastri (2007), refiriéndose a la iconografía representada en las urnas Santamaría, propone que remite claramente a ideas de ofrenda y sacrificio.

Una de las características mencionadas en la descripción de la microrregión Guachipas es la presencia del bosque de cebil (*Anadenanthera colubrina* var. cebil). Este bosque se ubica en una cuesta conocida localmente como “la Cuesta del Cebilar”, a unos 20 kilómetros de la quebrada de Ablomé. El uso de alucinógenos está ampliamente documentado arqueológicamente en el Noroeste argentino por la presencia de tabletas para insuflar

sustancias psicoactivas, desde los tiempos del Período de Integración Regional (González 1977; Pérez Gollán y Gordillo 1993; Montenegro y Ruiz 2007, entre otros). Es factible asumir que esta especie, mencionada por numerosos autores como el alucinógeno por excelencia utilizado en ceremonias y rituales, también haya tenido una importancia destacada en la microrregión (Bovisio 2012), reflejada en el consumo local o como bien de intercambio a nivel regional. Al respecto se ha propuesto que dicho bosque se trata de la zona más próxima y accesible para su adquisición desde ambientes de puna. Cabe señalar que González en sus excavaciones en Las Pirguas (Pampa Grande, localidad arqueológica situada en el sector sur de la microrregión), recuperó en contextos funerarios Candelaria conchas usadas como recipientes y tubos para inhalas alucinógenos (González 1972). Este hallazgo permite relacionar el uso de alucinógenos en la región ya desde comienzos de la era cristiana.

Serpientes

La posibilidad de que la escena de la serpiente con una figura humana en sus fauces representada en el sitio ABL 3 sea una escena de sacrificio ritual, no sería desacertada teniendo en cuenta las evidencias arqueológicas relacionadas con el tema de otros ámbitos del mundo andino. En este contexto geográfico, las ocasiones en que se ofrecían sacrificios humanos eran de suma importancia para el destino de la comunidad, y el cuerpo humano constituía la máxima ofrenda que garantizaba al hombre el establecimiento de una comunicación con el ámbito de lo sagrado. A cambio de la entrega de lo "humano mismo" el hombre quedaba en condición de pedir a sus wakas que garan-

tizaran la continuidad de la vida natural, social y cósmica (Bovisio 2012).

En las representaciones analizadas en ABL 3, el lugar central y destacado en el panel de la representación de la serpiente, así como su tamaño, apuntan a señalar su importancia simbólica (Figura 4). Este elemento central en la decoración de las urnas Santamaría también fue considerado por Ambrosetti (1896) en sus reflexiones sobre esta representación, mencionando el culto a las serpientes y su participación en rituales:

"Los mismos Incas gustaban de las serpientes y en el Cusco tenían un recinto especial destinado a ellas, al que llamaban Amaru Cancha y a pesar de que Garcilazo, siempre empeñado en presentar á los Incas como de una religión exenta de fetichismo, diga que no solo las conservaban como una muestra de su grandeza, sino que también les servían junto con otros animales, para castigar á los criminales condenados á la pena capital, se trasluce la influencia del atavismo del culto de estos reptiles, el cual difícilmente podían extirpar y que el ofrecerle criminales no era sino la repetición, en una forma indirecta, de los sacrificios humanos que en otra época les hacían" (Ambrosetti 1896: 220).

Asimismo, este autor reflexiona sobre el simbolismo de la serpiente en la cultura calchaquí proponiendo su relación con fenómenos climáticos como el rayo y la lluvia y, como consecuencia, con el agua. Años después, Quiroga retoma las propuestas de Ambrosetti mencionando mitos y leyendas que refuerzan esta relación. Afirma contundente "Repito que en las urnas se ven serpientes por la razón fundamental de que en el sacrificio se demanda agua" (Quiroga 1992: 426). Por su parte, Bovisio (2012) rescata la importancia de las serpientes como anunciadores del ciclo de las estaciones, mientras que Natri (2008) las relaciona con el rayo.

Un ejemplo, que reforzaría la relación de las serpientes con el mundo ritual Santamaría, es el hallazgo de una vasija de este estilo, procedente del sitio Tolombón (Salta) conteniendo restos óseos de anfisbenas correspondientes a un número mínimo de 21 individuos (Kligmann *et al.* 2011). Las autoras después de analizar las condiciones del hallazgo concluyen que éstas solo pueden deberse a un contexto de ofrenda ritual. Los fechados radiocarbónicos oscilan entre 800 y 350 años A.P. (Williams 2003; Kligmann *et al.* 2011). Asimismo remite a otro particular hallazgo en el sitio La Mesada de Carrizal (Belén, Catamarca), de urnas estilo Belén decoradas con motivos serpentiformes. Dentro de la urna que contenía al infante de mayor edad se recuperaron restos óseos de anfisbénidos correspondientes al número mínimo de 18 individuos (Tobish *et al.* 2005 citado en Kligmann *et al.* 2011). Tanto en el caso de Tolombón como en el de La Mesada del Carrizal las urnas estaban selladas.

En líneas generales, las opiniones de los diferentes autores relacionan, en estos contextos, la figura de la serpiente con sacrificios rituales vinculados a la obtención de agua, el éxito del ciclo agrícola y la continuación de la vida.

Cabezas trofeo

Con respecto a la interpretación de las cabezas trofeo como el otro componente de la escena que nos ocupa, en primer lugar corresponde definir las. La definición más clara es la que proponen Roldán y Sampietro (2011: 331): “Cuando en los rituales de sacrificio o en actos de guerra se cerceña la cabeza de un individuo y ésta recibe un trato especial para poder conservarla y

ser utilizada como objeto de múltiples significados, podemos decir que la misma se transforma en un “cráneo o cabeza trofeo”. Dentro de la tradición andina se destaca el ejemplo de la cultura nazca, en la que el derramamiento de sangre, y especialmente la remoción y enterramiento grupal de cabezas estaría vinculado íntimamente con la fertilidad agrícola y la regeneración (Prouls 2006 citado en Bovisio y Costas 2012: 6).

En su análisis iconográfico de la decoración de las urnas Santamaría, Nastri (2008) rescata representaciones de tipo sacrificial en la decoración de las mejillas de las urnas. El autor menciona e ilustra la presencia de cabezas trofeo y de figuras humanas con escudos o corazas, de similares características a las registradas en el conjunto pictórico de ABL3 (Nastri 2008: Figuras 14 y 15). Asimismo, destaca la importancia simbólica de la serpiente asociada con estos motivos.

Por su parte, Nielsen (2007) afirma que debemos entender las cabezas trofeo como reflejo de una ambigüedad que permitió que esta práctica asumiera múltiples significados en distintos contextos y épocas. El autor repasa distintos hallazgos en el área circumpuneña y las diferentes interpretaciones que se le ha dado a su presencia en el registro arqueológico y su representación: control del poder de los enemigos (Vignati 1930), veneración de los antepasados (Verano 1995), y rituales de fertilidad (Vivante 1973) para finalmente argumentar que en el Período de Desarrollo Regionales el sacrificador y la cabeza trofeo se relacionan con la guerra y el conflicto intergrupal. Lo que importa destacar de este autor es, que esta interpretación no excluye la vigencia de connotaciones y poderes que la representación de este personaje pudo haber adquirido previamente en otros tiempos y rincones de los Andes. “*Esta memoria que*

el ícono atesora es la que le permite tejer nuevas redes significantes al enfrentar condiciones novedosas, protagonizando el cambio pero reteniendo simultáneamente la impronta del pasado” (Nielsen 2007: 23).

Como señalan Roldán y Sampietro (2011) el hallazgo de cráneos trofeo en el Noroeste argentino es particularmente escaso comparado con los datos disponibles de los Andes Centrales. No obstante las autoras sostienen que existieron rasgos de pensamiento religioso común a todos los grupos culturales prehispánicos que habitaron la región. Asimismo, explican que las cabezas trofeo y las ceremonias estaban asociadas con ciclos de muerte y regeneración/renacimiento/fertilidad, con el fin de asegurar la continuidad y abundancia del ciclo agrícola. Estas a su vez, probablemente relacionados con situaciones de conflicto en las que el sacrificado se transforma en una suerte de ofrenda.

En sus exploraciones arqueológicas en la Pampa Grande, Ambrosetti recuperó en el sector denominado Norte del Rincón, dos cráneos “sin los cuerpos correspondientes” (Ambrosetti 1906: 43). Mientras que en un cementerio cercano se encontraron dos urnas pintadas que contenían cada una un cráneo de infante (Ambrosetti 1906: 190). Estos hallazgos se destacan por su cercanía con ABL 3 y su asociación con cerámica Santa María, asimismo refuerzan la importancia del sacrificio en estas comunidades.

En el repertorio iconográfico santamariano se encuentran ejemplos de decoración con serpientes y cabezas trofeo en artefactos de bronce. En el trabajo de Ambrosetti acerca del bronce en la región calchaquí se ilustran varios casos. Campanas y discos con decoración de cabezas trofeo (Ambrosetti 2011: Figuras 66, 67, 68, 86c, 90 y 91), discos con decoración de serpientes (Am-

brosetti 2011: Figura 86), y también, con representaciones combinadas de serpientes y cabeza trofeo (Ambrosetti 2011: Figuras 91b, 92, 93 y 94). El autor resalta la similitud de esta decoración con la observada en las urnas funerarias de esta cultura.

INFORMACIÓN ETNOHISTÓRICA

El Inca Garcilazo de la Vega relata, en su capítulo de idolatrías y dioses de los pueblos que vivían antes de los Incas, que adoraban “A las culebras grandes, por su monstruosidad y fiereza: que las hay en los Antis de 25 y 30 pies -y más y menos- de largo y gruesas (muchas) más que el muslo. También tenían por dioses a otras culebras menores donde no las había tan grandes como en los Antis.” (Garcilazo de la Vega 1991: 29). Mientras que, para al referirse a las variadas *huacas* o “cosas sagradas” de los Incas menciona que, “(...) llaman huaca a las cosas muy feas y monstruosas que causan horror y asombro. Y así daban este nombre a las culebras grandes de los Antes, que son de a 25 y de a 30 pies de largo” (Garcilazo de la Vega 1991: 77).

Por su parte, Cristóbal de Albornoz en 1582 en su descripción de los diferentes tipos de guacas comenta: “Hay otro género de guaca que es cierto género de culebra de diferentes hechuras. Las adoran y sirven. Tomaron los Ingas principales sus apellidos. Nómbranse machacuay y amaro. Estas, quando pueden ser havidas vivas, las meten en tinajas grandes y las sustentan muchos año con sangre de coyotes y con yervas, y les hacen muchas fiestas y sacrificios” (Manzo 2010: 599). Ambas referencias señalan a las serpientes como *huaca* o cosa sagrada, pero interesa destacar la observación de Garcilazo con respecto al gran tamaño de las serpientes y la de Albornoz

con respecto a que se les hacían sacrificios. Si bien este autor no menciona sacrificios humanos resalta la organización de rituales en su honor.

DISCUSIÓN

Como anunciáramos en la introducción, el objetivo de este trabajo era profundizar en el significado del arte rupestre de la microrregión Guachipas y en su posible relación con mitos y rituales durante el Período de Desarrollos Regionales. Tomamos como centro del análisis las representaciones rupestres del sitio ABL 3, de las cuales se tomaron dos elementos: la serpiente con una figura humana en sus fauces y las cabezas trofeo. A partir de éstos, evaluamos si las nuevas representaciones analizadas refuerzan el concepto de rituales de fertilidad, ya propuesto para otras representaciones del sitio, si se relacionan con representaciones de conflicto intergrupales o si aportan otros significados.

No tenemos conocimiento de otra representación de serpiente de estas características, ni tampoco de la escena de la figura humana horizontal rodeada de otros personajes, con el agregado de cabezas trofeo, estas representaciones no se registran en arte rupestre del área de influencia Santamaría ni en otros soportes. Por esta razón, consideramos este sitio como excepcional. Sin embargo, como se ha señalado, la serpiente y las cabezas trofeo forman parte del repertorio iconográfico Santamaría. Lo destacable de ABL 3 es el detalle y la cantidad de elementos de acompañan estas representaciones que podrían estar conformando una suerte de relato.

A lo largo del trabajo recorrimos una serie de argumentos que apuntan a su significado

ceremonial o ritual. Las características del conjunto en el que están presentes cantidad de elementos de alto valor simbólico (serpientes, cabezas trofeo, escutiformes, varas emplumadas, figuras humanas ataviadas con atributos de jerarquía, figuras humanas armadas, felinos y camélidos en diferentes actitudes) nos permiten sostener que este análisis refuerza la propuesta anterior (Falchi 2014), en la cual relacionamos la representación de la vara emplumada en varios sitios de la microrregión (incluido ABL 3) con rituales de fertilidad. El agua, la fertilidad y las buenas cosechas están relacionadas con la serpiente si la consideramos como símbolo del rayo y las tormentas. No obstante, en este caso la serpiente no solo está presente sino que forma parte de una escena de sacrificio como parte de dichos rituales.

Por otra parte, la presencia de representaciones de figuras humanas armadas y de escutiformes también remite a situaciones de conflicto social, donde la cabeza trofeo denotaría el poder y la dominación sobre el adversario. Tanto el sacrificio ritual como el conflicto armado podrían ser significados complementarios.

Existe otra posibilidad que dejamos planteada, que este panel no sea la representación de un hecho o ritual específico sino la representación de un mito, en el que el rito y el arte rupestre funcionan como mnemotécnicos, como un espacio de la memoria social (Severi 2009). Esta posibilidad interpretativa todavía no ha sido desarrollada. Expresión de un ritual o de un mito, las características de visibilidad, tamaño y complejidad hacen de ABL 3 un sitio que nos llevará a recorrer un largo camino en el futuro, ya sea en la interpretación del sitio en sí mismo como en la integración de los significados emergentes en un nivel regional más amplio.

AGRADECIMIENTOS

A Diana S. Rolandi, M. Mercedes Podestá, Mirta Santoni, Guadalupe Romero y Anabella Vasini con quienes compartí el trabajo de campo en la quebrada de Ablomé. A Javier Natri, con quien cursé el seminario “Cosmologías aborígenes y hermenéutica arqueológica” donde se elaboró la primera versión de este trabajo. A M. Mercedes Podestá, A. Gabriela Guráieb y Marcelo A. Torres por sus valiosos comentarios.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, R. N., E. Navamuel y E. Taruselli. 2000. *Cabra Corral. Geología-Arqueología-Historia*. Gráfica Editora, Salta.
- Ambrosetti, J. B. 1895. Las grutas pintadas y los petroglifos de la provincia de Salta. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* XVI: 311-342.
1896. El símbolo de la serpiente en la alfarería funeraria de la región Calchaquí. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* XVII (Cuadernos 4, 5 y 6): 3-14.
1899. *Notas de arqueología Calchaquí*. Imprenta y Litografía “La Buenos Aires”, Buenos Aires.
1903. Cuatro pictografías de la región Calchaquí. *Anales de la Sociedad Científica Argentina* 56: 3-13.
1906. Exploraciones arqueológicas en la Pampa Grande (provincia de Salta). *Publicaciones de la Sección Antropológica*, Facultad de Filosofía y Letras N°1:1-199.
- 2011 [1904]. *El bronce en la región Calchaquí*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Aparicio, F. de. 1944. La Gruta Pintada de El Lajar (Departamento de Guachipas, provincia de Salta). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 4:79:83.
- Armstrong, F. 2010. La memoria en la piedra. Un estudio exploratorio sobre el arte rupestre y memoria colectiva en el sitio Los Mellizos, Provincia de Choapa, Chile. Memoria para optar al Título de Arqueólogo, Universidad de Chile. Manuscrito en posesión del autor.
- Bovisio, M. A. 2012. Acerca de “wakas” y chamanes: cuerpos híbridos en la cerámica del valle de Ambato (pcia. de Catamarca, Argentina). En: Escalona Villalonga, C. y R. Navarrete (Eds.) *Somos de piedra, somos de barro. Arqueología del cuerpo en América Latina*, pp. 173-199. Editorial Académica Española, Saarbrücken.
- Bovisio, M. A. y M.P. Costas. 2012. “Cabezas trofeo”: cuerpo, objeto y representación. *Actas del I Encuentro Latinoamericano de Investigadores sobre Cuerpos y Corporalidades en las Culturas*: 1-13. Investigaciones en Artes Escénicas y Performáticas.
- de HOYOS, M. 2010. La Bodega, un espacio plástico en el oriente de Salta. En R. Bárcena y H. Chiavazza, Eds. *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo V: 2077-2082*. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales.
2012. *Cuerpos imaginados. Variaciones en la representación de la figura humana en el arte rupestre de la zona Valliserrana del Noroeste argentino*. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, UBA (MS).
- Falchi, M. P. 2014. Ceremonias y rituales en el arte rupestre de Guachipas, Salta (Argentina). La representación de la vara emplumada. *Libro de resúmenes del Primer Congreso Nacional de Arte Rupestre*: 46. Universidad Nacional de Rosario.
- Falchi, M. P. y M. M. Podestá. 2014. *Los colores de la prehistoria*. AINA- UNESCO, Buenos Aires.
- Garcilazo de la Vega, I. 1991 [1609]. *Comentarios reales de los Incas*. Fondo de Cultura Económica, México.
- González, A.R. 1972. Descubrimientos arqueológicos en la Serranía de Las Pirguas, Pcia. de Salta. *Revista de la Universidad Nacional de La Plata* 24:388-392.
1977. *Arte Precolombino de la Argentina*. Filmediciones Valero, Buenos Aires.
- Harman, J. 2015. www.dstrech.com
- Kligmann, D. M., A. M. Albino y E. Díaz País. 2010. Anfisbenas para los dioses: Zooarqueología de una ofrenda ritual. En *De la Puna a las Sierras. Avances y Perspectivas en Zooarqueología Andina*: 89-120, editado por A. D. Izeta y G. Mengoni Goniñálon.
- Maisonneuve, J. 2005. *Las conductas rituales*. Nueva Visión, Buenos Aires.
- Manzo, A. A. A. 2010. *De la extirpación de idolatrías*. Dunken, Buenos Aires.
- Martel, A. 2012. Arte rupestre y espacios de memoria: las representaciones del sitio Confluencia (Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Argentina). *Revista Chilena de Antropología* 25:121-162.

- May, S. y I. Domingo Sanz. 2010. Making sense of scenes. *Rock Art Research* 27 (1): 35-42.
- Millán de Palavecino, M. D. 1970. La indumentaria aborigen y las técnicas a través de las representaciones. Notas para el estudio de la indumentaria prehispánica. *Relaciones de la SAA* 5:69-97.
- Montenegro, M. y M. Ruiz. 2007. Tránsito y paisaje en la Puna de Jujuy durante los Desarrollos Regionales: Una aproximación iconográfica. *Cuadernos Facultad de Historia y Ciencias Sociales-UNJu* 32:167-185.
- Nastri, J. 2007. La lógica del sacrificio en la iconografía calchaquí. *Pacarina* Vol. Esp.: 457-462.
2008. La figura de las largas cejas de la iconografía santamariana, chamanismo, sacrificio y cosmovisión calchaquí. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 13 (1): 9-34.
- Nielsen, A.E. 2007. Armas significantes, *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 12 (1): 9-41.
- Núñez, L. y V. Castro. 2011. ¡Caiatunar, caiatunar! Pervivencia de ritos de fertilidad prehispánica en la clandestinidad del Loa (norte de Chile). *Estudios Atacameños* 42: 153-172.
- Podestá, M.M., D.S. Rolandi, M. Santoni, A. Re, M.P. Falchi, M.A. Torres y G. Romero. 2013. Poder y prestigio en los Andes centro-sur. Una visión a través de las pinturas de escutiformes en Guachipas (Noroeste argentino). *Boletín del Museo de Arte Precolombino* 18 (2): 63-88.
- Podestá, M.M., A. Re, G. Romero y D.S. Rolandi. 2014. El sitio Las Planchadas dentro del conjunto de pinturas rupestres de la microrregión Guachipas, Salta. *Libro de resúmenes del Primer Congreso Nacional de Arte Rupestre*: 107. Universidad Nacional de Rosario.
- Pérez Gollán, J.A. e I. Gordillo. 1993. Alucinógenos y sociedades indígenas del noroeste argentino. *Anales de Antropología* 30:299-350.
- Quiroga, A. 1992. *Calchaquí*. Tipográfica Editora Argentina, Buenos Aires.
- Rolandi, D., M. M. Podestá, M. Sánchez Proaño y A. Re. 2002. Procesos de deterioro y diagnóstico del grado de preservación de sitios con pinturas rupestres: el caso de Las Juntas (Guachipas, provincia de Salta). En *Documento y registro del arte rupestre 6. Contribuciones al arte rupestre sudamericano*: 94-108, editado por F. Taboada y M. Strecker. SIARB, La Paz.
- Roldán, J. y M.M. Sampietro Vattuone. 2011. Los cráneos trofeo Condorhuasi-Alamito (Catamarca, Argentina) dentro del pensamiento religioso andino, *Revista Española de Antropología Americana* 41 (2):327-348.
- Severi, C. 2009. *El sendero y la voz. Una antropología de la memoria*. Editorial Sb., Buenos Aires.
- Turner, J. C. y R. Mon. 1979. Cordillera Oriental. En *Actas del Segundo Simposio de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, Vol. I: 57-95.
- Verano, J. W. 1995. Where do they rest? The treatment of human offerings and trophies in ancient Peru. En *Tombs for the Living: Andean Mortuary Practices: 189-227*, editado por T. Dillehay. Dumbarton Oaks, Washington.

FRAGMENTOS DEL PASADO DO PASSADO

REVISTA DE ARQUEOLOGÍA • REVISTA DE ARQUEOLOGIA

Nº 3 | 27-50 (2017)

ENSAYO DE ARCHIVO DE DATOS ARQUITECTÓNICOS. APLICACIÓN DEL SISTEMA DE UACUMAS EN EL REGISTRO DE LAS ESTRUCTURAS DEL SITIO PICHANAL 4 (SIERRA DEL CAJÓN, PROVINCIA DE CATAMARCA)

Architectural data file essay. Application of the uacumas system in the register of Pichanal 4 site 's structures (Sierra del Cajón, Catamarca province)

¹Daniel Rampa, ²Violeta Cantarelli y ³Javier Nastri

¹Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides. Hidalgo 775. Buenos Aires.
danielra_200@yahoo.com.ar

²Universidad Maimónides, CONICET. CEBBAD y Fundación Azara. Hidalgo 775, Buenos Aires.
violecantarelli@gmail.com

³Universidad Maimónides, CONICET. CEBBAD y Fundación Azara. Hidalgo 775, Buenos Aires.
nastri.javier@maimonides.edu

AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

RESUMEN

Se presenta el detalle de las estructuras de un sitio arqueológico utilizando criterios derivados del dispositivo de almacenamiento de información denominado “unidad archivística de cultura material”. A través del mismo se catalogan las estructuras arquitectónicas del sitio Pichanal 4 de modo que las características registradas permitan tanto su análisis como su reconocimiento en el campo sin ambigüedades por parte de investigadores independientes.

Pichanal 4 es un puesto ganadero tardío de la Sierra del Cajón con características excepcionales, dado la cantidad de estructuras que presenta, superior al promedio habitual de los sitios de la zona vinculados a las prácticas de pastoreo de camélidos. El registro detallado de las características de cada estructura constituye un requisito fundamental para el desarrollo de estudios que permitan comprender el rol del sitio en las prácticas sociales que tuvieron lugar en el pasado.

Palabras clave: Estructura, Arquitectura, Sierra del Cajón.

ABSTRACT

Main attributes of the structures of an archaeological site are organized using criteria derived from the information storage device called “material culture archival unit”. The resulting product allows both the analysis of architecture and the unambiguous recognition of structures in the field by independent researchers.

Pichanal 4 is a late intermediate period pastoralist installation in the Sierra del Cajón, with exceptional characteristics given the number of structures that it presents, higher than usual average in sites of the zone linked to herding activities in the past. The detailed recording of the attributes of each structure constitutes a fundamental requirement for deepening the knowledge of social practices developed by ancient inhabitants of the Calchaquí Valleys.

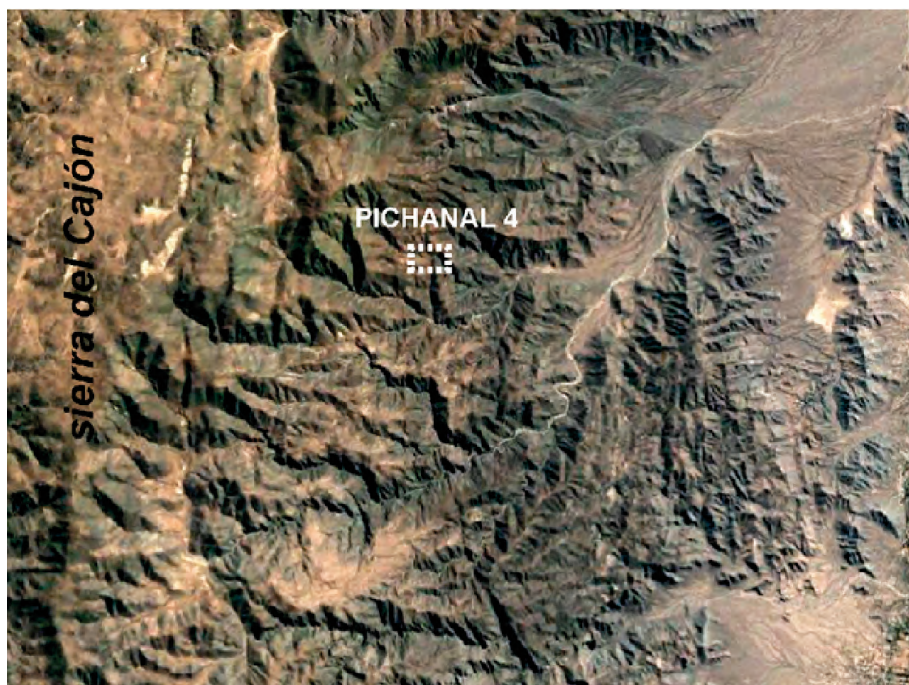
Key words: Structure, Architecture, Sierra del Cajón.

Una uacuma consiste en un contenedor (por ejemplo una caja de cartón A4) que contiene material arqueológico, recuperado en trabajos de campo, contenido en bolsas tipo ziploc y consignado con un número de elemento otorgado en el laboratorio (Cantarelli y Longo 2016: 48). En el interior de la caja y sobre la tapa se adjunta una ficha que resume toda la información de procedencia, junto con aquella referida al reservorio de su destino previsto. Se añade una foto ilustrativa del material contenido dentro de la uacuma (Nastri 2014: 279). En el anexo incluimos la uacuma 2422-622X-3-32 que incluye material cerámico proveniente del sitio Pichanal 4. Esta nomenclatura es de carácter universal y está formada por *“el número de ISSN (impreso) + el número de entrega de la revista + el número de orden de la ficha de catálogo de la revista”* (Cantarelli y Longo 2013, 2016).

Esta ficha cuenta con otras ventajas más allá de las de investigación, ya que se convierte en una herramienta para evaluar la conservación de las estructuras arquitectónicas por lo cual podría ser utilizada para estudios de monitoreo de las mismas y los agentes de deterioro que las afectan/afecten a futuro.

En la ficha de uacuma para estructura arquitectónica se consignan tanto los datos de ubicación geográfica (país, provincia, departamento, localidad, coordenadas GPS) como los nombres dados a esos yacimientos (localidad arqueológica, sitio). Seguidamente se caracteriza a la estructura según el tipo, forma y extensión de su superficie, cantidad de muros (M) y tramos (T), su disposición y el material con que fue confeccionada¹, además de toda otra característica relevante. Se añade una breve descripción del material superficial asociado.

Figura 2. Localización del sitio Pichanal 4 en la sierra del Cajón, sector medio del valle de Santa María.



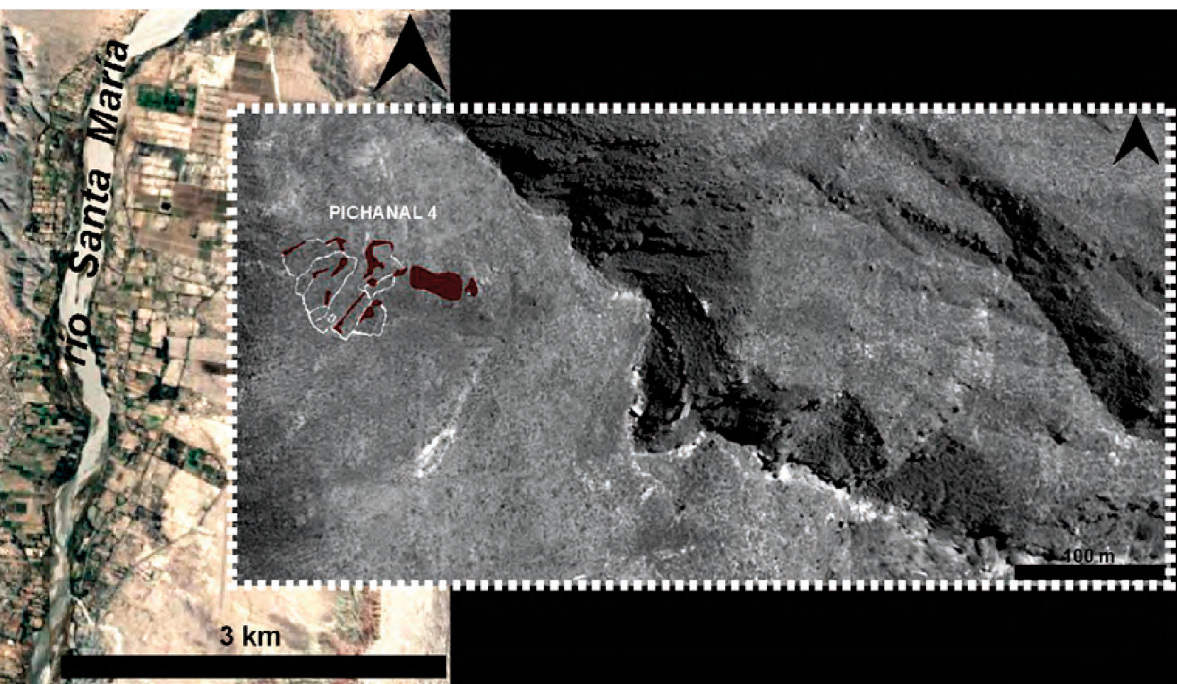
ENSAYO DE ARCHIVO DE DATOS ARQUITECTÓNICO.
APLICACIÓN DEL SISTEMA DE UACUMAS EN EL REGISTRO DE LAS ESTRUCTURAS DEL SITIO
PICHANAL 4 (SIERRA DEL CAJÓN, PROVINCIA DE CATAMARCA)

A continuación se detalla la fecha y modo de relevamiento (fotos, planos, etc), el personal que lo llevó a cabo y la institución a la cual pertenece. Finalmente se indica la asignación cronológica y cultural preliminar, además de la referencia bibliográfica en caso de existir y las instituciones en las que se encontrarían archivadas las correspondientes notas de campo. Esta información es acompañada por un plano o croquis de la estructura en cuestión, con fotos georeferenciadas que permitan la apreciación de sus características. Al igual que en el caso de las uacumas de objetos muebles, se le asigna a cada estructura un número compuesto que, incluyendo el de ISSN de la publicación, constituye una forma de identificación universal.

Las estructuras arquitectónicas que se informan en la presente contribución corresponden al sitio Pichanal 4, puesto pastoril

ubicado en el interior de la porción central de la Sierra del Cajón, en la provincia de Catamarca. La zona en la cual se emplaza el yacimiento se caracteriza por recibir escasas precipitaciones (400 mm anuales entre los 2000 y 3000 msnm) que, sumado a las características de los suelos, la hacen poco propicia para la agricultura. La flora varía según la altura: desde plantas espinosas a menos de 3000 msnm, hasta la ausencia de casi toda vegetación por encima de los 4000 msnm (Ruiz Huidobro 1972; Sanz de Arechaga 1949).

El sitio fue descubierto en el año 1999, en ocasión de la realización de excavaciones en el sitio contiguo de Pichanal 3 (Nastri et al. 2002), en las cuales se obtuvo una datación radiocarbónica correspondiente a los comienzos del siglo XI, en los inicios del Período Tardío (Nastri et al. 2009). En 2009 se iniciaron excavaciones, recoleccio-



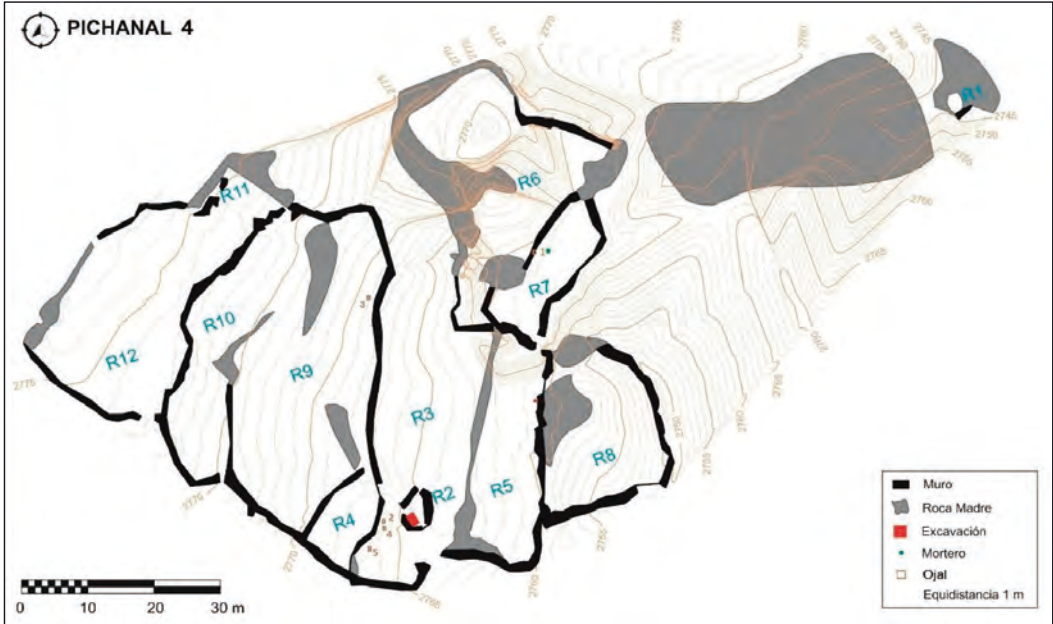


Figura 3. Plano de Pichanal 4, levantado mediante estación total.

nes de material de superficie, confección de croquis y relevamientos arquitectónicos en Pichanal 4, los cuales se continuaron el año siguiente, cuando se completó el plano mediante el empleo de estación total (Figura 3) (Cantarelli y Rampa 2010; Nastri 2013; Cantarelli et al. 2014). Figura 3. Plano de Pichanal 4, levantado mediante estación total.

Tal como se aprecia en la Figura 3, el sitio de Pichanal 4 está conformado por 12 estructuras de variada forma y tamaño. Once de ellas están asociadas entre sí mediante muros compartidos. De estos, nueve recintos irregulares y de grandes dimensiones, que a su vez contienen a dos más pequeños, pudieron haber funcionado como corrales para el encierro de camélidos. Es de destacar también la presencia de morteros y horadaciones en las lajas que ofician de mampuestos de los muros y en los muros de roca madre a la manera de “ojales”

(Cantarelli y Rampa 2010; Coll Moritan y Nastri 2015; Rampa 2016).

El sitio se encuentra emplazado en un terreno en declive moderado, con el recinto 1 en su parte más baja y el 12 en la más alta. La topografía condiciona los accesos a los recintos debido a la abundante presencia de afloramientos de roca madre. Es así que existe variación en cuanto a la orientación de las diferentes entradas: al recinto 7 se accede por el SE mientras que a las estructuras 3, 8, 10 y 12 se ingresa desde el Sur. Luego, a excepción del recinto 1, las restantes estructuras construidas no poseen acceso directo desde el exterior.

Si analizamos la permeabilidad de los diferentes espacios que conforman el sitio (Figura 4) veremos que los recintos 2, 6, 5, 9 y 11 poseen dos niveles de interconectividad, mientras que el número 4 tiene tres niveles. También hay que considerar que es posible el acceso del recinto 3 al 4 a tra-

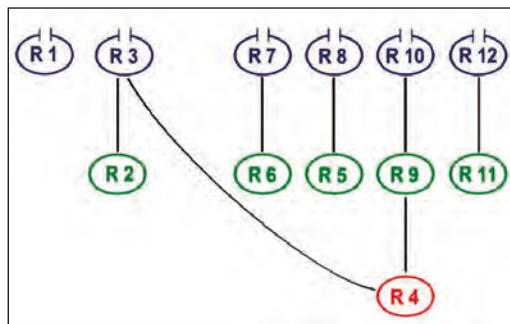


Figura 4. Representación gráfica de la estructura espacial de Pichanal 4 (Rampa 2015).

vés de un sector del muro divisorio en el cual disminuye la altura del afloramiento rocoso. Con relación al recinto 5, aunque su sector NE no está totalmente cerrado, la abrupta pendiente existente en esa zona hace inviable su utilización como entrada. También es interesante observar que a los efectos de la comunicación entre los recintos 8 y 5, 10 y 9, y de éste último con el 4 se han aprovechado estrechos pasillos formados por la disposición de los afloramientos rocosos que pudieron haber facilitado la conducción del ganado a los distintos corrales.

Para el análisis arquitectónico de Pichanal 4 se utilizó la ficha confeccionada por el arquitecto Magadán (1988; Nastri 2001), la cual se adjunta en la sección de anexo, junto con información de apoyo consistente en croquis, observaciones complementarias, fotografías generales y en detalle de cada uno de los muros².

En nuestro estudio consideramos al muro como unidad de análisis (Cantarelli 2010)³. Sobre un total de 33 muros simples el 36,36% poseen lienzo simple y el 24,24% son muros simples con lienzo doble⁴. Es de destacar que también se ha utilizado a la peña viva para cumplir esa función de cierre de los espacios (18,18%). Sin embar-

go también observamos que varios muros contenían más de una técnica constructiva, por lo que decidimos seccionar cada muro en una serie de tramos, cada uno de los cuales exhibía una técnica de construcción específica. Por ejemplo, vimos que la peña viva se utilizaba como basamento de algunos de los muros mencionados previamente (3,03%). Igualmente es necesario advertir que ciertos muros (18,18%) llegaron muy deteriorados a nuestros días siendo irreconocible su técnica constructiva. En la Tabla 1 se presenta el detalle de las técnicas constructivas presentes por muro y por tramo.

En la construcción de Pichanal 4 se utilizaron principalmente piedras grandes y medianas (en ambos casos aproximadamente un 40% del total) y en menor medida de tamaño pequeño (20%). Asimismo se pudieron identificar los tipos de paramento utilizados en los diferentes recintos predominando los rectos con respecto a los en talud. Esta última técnica está presente por lo general en los tramos en que el muro exhibe una reducción de su tamaño o se articula con la ladera de la montaña. De todas maneras, en buena parte de la muestra no ha podido identificarse el atributo mencionado, en función del estado de conservación del muro (Cantarelli 2010).

El conjunto mayoritario de los muros (66%) presenta sus mampuestos de forma acomodada⁵, a diferencia de otros casos de instalaciones serranas vinculadas a actividades pastoriles, en los que los bloques de piedra fueron acumulados sin mayor orden que el de la línea del muro (Nastri *et al.* 2002). Se trata así de otro elemento de la cultura material (junto con la cerámica recuperada en superficie y en excavación) que vincula a esta instalación con los grandes asentamientos de la zona de contacto cerro-conoide que fueron ocupados duran-

te los tiempos tardíos (Períodos Tardío, Incaico e Hispano Indígena).

Las 12 uacumas incluidas en el anexo, correspondientes a cada uno de los recintos del sitio son una prueba de que el formato archivístico diseñado para piezas o lotes de fragmentos de objetos muebles sirve también, realizando las necesarias adaptaciones, para catalogar estructuras arquitectónicas. Estas por lo general han sido identificadas de acuerdo con su forma, dimensiones y vínculos con estructuras contiguas a través de la comparación entre lo que se observa en el campo y las representaciones planialtimétricas disponibles. Este procedimiento resulta engorroso, en la medida en que los planos a menudo están incompletos; las estructuras sufren modificaciones a lo largo del tiempo transcurrido entre la confección del plano y la revisión por parte de nuevos observadores; y la evidencia arquitectónica de la etapa agroalfarera se caracteriza por la repetición de módulos constructivos con escasa variación técnica y formal, de lo cual resulta que dos estructuras de un mismo tipo, localizadas próximamente pueden fácilmente ser confundidas. Sobre todo en el caso de sitios muy extensos, con gran cantidad de estructuras. Si bien no es este el caso de Pichanal 4, no puede descartarse la posibilidad de identificación de estructuras adicionales en el futuro, que no estén visibles en la superficie en la actualidad, hecho que alteraría el número total de construcciones y conspiraría contra su identificación sin ambages en el campo. El conjunto de estados de atributo y dimensiones consignado, junto con las representaciones planimétricas y documentación fotográfica incluida, permiten reducir el riesgo de confusiones potenciales como la referida en relación con la evidencia estructural del sitio.

La experiencia presentada constituye par-

te del esfuerzo por contribuir a que el registro arqueológico pueda ser, como otros documentos históricos, utilizado y revisado por distintos investigadores, con una definición del dato que no sea menor que la que pudo disfrutar el autor que generó el mismo. De esta manera se garantiza el ejercicio de la crítica a lo largo del tiempo, pudiendo modificarse, rechazarse o confirmarse las afirmaciones realizadas con anterioridad. Así, elementos individuales integrantes de esta clase especial de documentos históricos mantienen su vigencia en lugar de quedar cristalizados e inmutables en torno a la primera interpretación realizada sobre los mismos, como efecto de meros problemas de conservación y comunicación de la evidencia.

NOTAS

1. Para las técnicas constructivas se utilizan las siguientes siglas: LS (Muro Simple Lienzo Simple), LD (Muro Simple Lienzo Doble), MM (Muro Mixto), MMLS (Muro Mixto Lienzo Simple), MMLD (Muro Mixto Lienzo Doble), RM (Roca Madre), E (Empotrado), NO (No Observable). Por su parte, para los mampuestos (a continuación de la sigla de la técnica constructiva) se utilizan: l (lajas), rm (roca madre), c (cuarzo), b (bloques), las cuales pueden combinarse en el mismo tramo.
2. En nuestro caso se compararon por medio de fotografías las estructuras del valle de Santa María con las existentes en Pichanal 4 para así poder identificar técnicas constructivas y posibles asociaciones.
3. Se enumeraron las paredes a medida que se realizó el croquis y se trató de observar las variaciones arquitectónicas existentes entre ellas.
4. Los muros simples con lienzo doble consisten en dos lienzos de piedra sostenidos por algunas lajas transversales para mantener su estabilidad estructural (Nastri 2001).
5. Consideramos que la identificación de los lienzos como simples o dobles es razón suficiente para tomar estos muros como acomodados (Cantarelli 2010). Los muros no acomodados se presentaron aproximadamente en un 5 % y los no observables en un 19%.

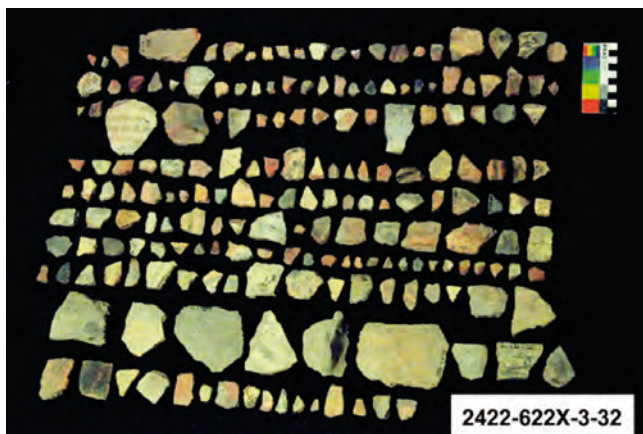
BIBLIOGRAFÍA

- Cantarelli, V. 2010. *La ocupación prehispánica de la Sierra del Cajón: Arquitectura, funcionalidad y cronología del sitio Pichanal 4. Informe Final de Beca Estímulo*. UBA-CYT. Buenos Aires. MS.
- Cantarelli, V. y A. Longo. 2013. Experimentando un modo de organización del material arqueológico en la Sierra del Cajón, Argentina. En *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Asamblea General Constituyente del Año 1813*: 576. Universidad de la Rioja e INCHIHUSA-CONICET. La Rioja.
2016. Una propuesta archivística puesta en marcha. Cultura material de sitios serranos en la provincia de Catamarca. *Fragments del pasado-do pasado*: 45-80.
- Cantarelli, V. y D. Rampa. 2010. Muros, tiestos y sus implicancias cronológicas en el sitio Pichanal 4. Sierras del Cajón, Provincia de Catamarca. En *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo*. Tomo V: 2109-2113. Universidad Nacional de Cuyo e INCHIHUSA. Mendoza.
- Cantarelli, V., D. Rampa y M. Grattone. 2014. Dos sitios de altura en la Sierra del Cajón. El estado actual de las investigaciones en la localidad arqueológica de Pichanal, Provincia de Catamarca. *La Zaranda de Ideas* (1) 10: 9-28.
- Coll Moritan, V. y J. Nastri. 2015. Organización social y asentamientos intermedio tardíos en el valle de Santa María: problemas y vías de análisis. *Arqueología* 21 Dossier: 67-87.
- Nastri, J. 1997-1998. Patrones de asentamiento prehispánicos tardíos del sudoeste del valle de Santa María (noroeste argentino). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 22-23: 247-270.
2001. La arquitectura aborigen de la piedra y la montaña (noroeste argentino, siglos XI a XVII) *Anales del Museo de América* 9:141-163.
2013. Investigaciones arqueológicas sobre los calchaquíes. *Azara* 1: 17-26.
2014. Investigadores, habitantes locales y restos arqueológicos. En *Multivocalidad y activaciones patrimoniales en Arqueología. Perspectivas desde Sudamérica*: 257-285, editado por Rivolta, M. C., Montenegro, M, Menezes Ferreira, L. y J. Nastri. Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Buenos Aires.
- Nastri, J., G. Prato Longo, G. Caruso, M. Hopczak y M. Maniasiewicz. 2002. Los puestos prehispánicos de la Sierra del Cajón (Provincia de Catamarca). *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, tomo II: 421-430. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Nastri, J., Prato Longo, G., Reynoso, A. y A. Vargas. 2009. Arqueología en la sierra del Cajón: poblados, corrales y pinturas. En *Problemáticas de la arqueología contemporánea*. Tomo III: 715-728, editado por Austral, A y M. Tamagnini. Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto.
- Rampa, D. 2015. *La cerámica de Pichanal 4. Un puesto pastoril de la Sierra del Cajón (provincia de Catamarca)*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Ruiz Huidobro, O. 1972. *Descripción geológica de la Hoja 11e, Santa María*. Ministerio de Industria y Minería, Buenos Aires.

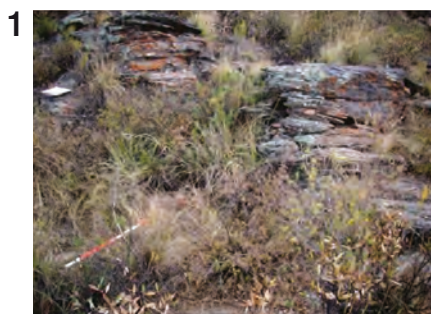
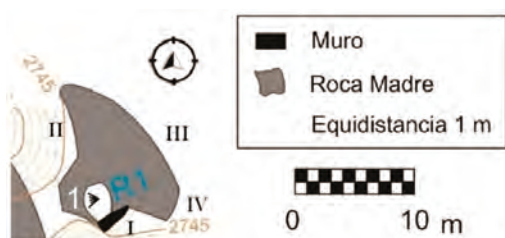
ENSAYO DE ARCHIVO DE DATOS ARQUITECTÓNICO.
 APLICACIÓN DEL SISTEMA DE UACUMAS EN EL REGISTRO DE LAS ESTRUCTURAS DEL SITIO
 PICHANAL 4 (SIERRA DEL CAJÓN, PROVINCIA DE CATAMARCA)

ANEXO


NÚMERO DE UACUMA	2422-622X-3-32
PAÍS	Argentina
PROVINCIA	Catamarca
DEPARTAMENTO	Santa María
LOCALIDAD	Las Mojarras
LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA	Pichanal
SITIO	PI4
COORDENADAS GPS	Sur: 26° 38´ - Oeste: 66° 08´
MATERIAL	Cerámica
ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA	Períodos Medio - Tardío
ASIGNACIÓN CULTURAL	Aguada – Santa María
PESO	1413 grs.
CANTIDAD	195
FECHA DE RECOLECCIÓN	2010
MODO DE RECOLECCIÓN	Recolección superficial y excavación
PERSONAL	Javier Natri, Violeta Cantarelli, Victoria Coll, Mariel Grattone, Leandro Palacios, Eugenia Turk, María Amelia González, Fanny Schaefer, Sebastián Cohen, Daniel Rampa y César Carrizo
INSTITUCIÓN	Fundación Félix de Azara - Universidad Maimónides.
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	Natri, J.; G., Pratolongo, A., Reynoso y A. Vargas 2004, Cantarelli, V. y D. Rampa 2010, Rampa, D. 2015
REFERENCIA ARCHIVÍSTICA	Diarios y registros de campo en la Fundación Azara.
NOMENCLATURA ROTULADA	(sitio)-(nº de sector ó nada si tiene UP)-(unidad o UP)-(nº de objeto ó 0 si es de superficie). Ejemplos: MF1-SII-R37-0; MF1-75.2. En círculo y/o debajo de la nomenclatura anterior se consigna el número de fragmento cerámico tal como se consigna en la base de datos del análisis cerámico.
DESTINO PREVISTO	Museo Arqueológico Provincial "Eric Boman". Santa María, provincia de Catamarca, República Argentina.
CONFECCIONADO POR	Daniel Rampa

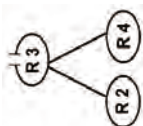


NÚMERO DE ESTRUCTURA	2422-622X-3-1
PAÍS	Argentina
PROVINCIA	Catamarca
DEPARTAMENTO	Santa María
LOCALIDAD	Las Mojarras
LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA	Pichanal
SITIO	PI4
COORDENADAS GPS	Sur: 26° 37' - Oeste: 66° 07'
TIPO DE ESTRUCTURA	Recinto
SUPERFICIE	7 m ² . Forma irregular
CANTIDAD DE MUROS	4
MATERIAL Y DISPOSICIÓN MURARIA	M I: LS - I M II: RM - rm M III: RM - rm M IV: RM - rm
RELACIONES ESPACIALES	
ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA	Período Medio y Tardío
ASIGNACIÓN CULTURAL	Aguada – Santa María
OBSERVACIONES	
MATERIAL DE SUPERFICIE ASOCIADO	Fragmento cerámico (1)
FECHA DE RELEVAMIENTO	24/5/2009; 6/5/2010
MODO DE RELEVAMIENTO	Fotos, planos
NOMENCLATURA MATERIAL DE RELEVAMIENTO	Recintos y Espacios
PERSONAL	Violeta Cantarelli, Bruno Catania y Mariel Grattone
INSTITUCIÓN	Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	Cantarelli 2010; Cantarelli y Rampa 2010; Cantarelli <i>et al.</i> 2014; Nastri 1997-1998; Nastri <i>et al.</i> 2002; Rampa 2015
REFERENCIA ARCHIVÍSTICA	Diarios y registros de trabajo de campo en CEBBAD- Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides.
CONFECCIONADA POR	Daniel Rampa

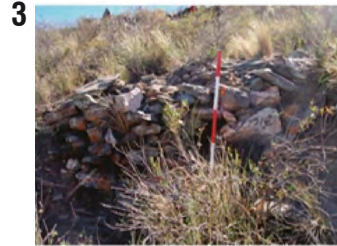
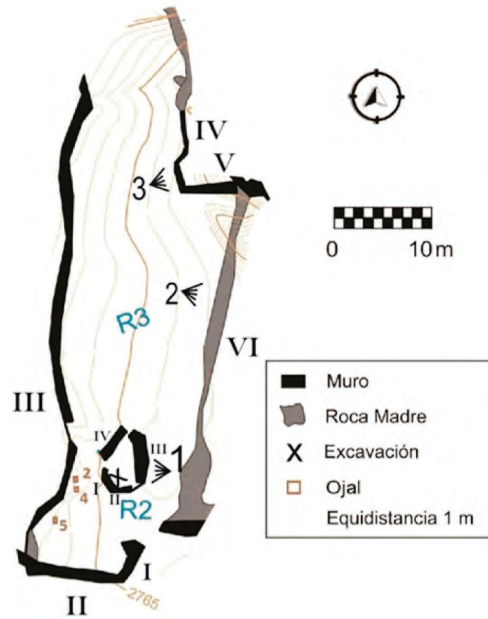


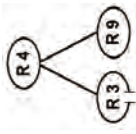
ENSAYO DE ARCHIVO DE DATOS ARQUITECTÓNICO.
APLICACIÓN DEL SISTEMA DE UACUMAS EN EL REGISTRO DE LAS ESTRUCTURAS DEL SITIO
PICHANAL 4 (SIERRA DEL CAJÓN, PROVINCIA DE CATAMARCA)

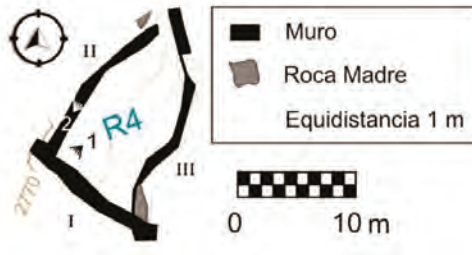
NÚMERO DE ESTRUCTURA	2422-622X-3-2
PAÍS	Argentina
PROVINCIA	Catamarca
DEPARTAMENTO	Santa María
LOCALIDAD	Las Mojarras
LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA	Pichanal
SITIO	PI4
COORDENADAS GPS	Sur: 26° 37' - Oeste: 66° 07'
TIPO DE ESTRUCTURA	Recinto
SUPERFICIE	15,5 m ² . Forma irregular
CANTIDAD DE MUROS	4
MATERIAL Y DISPOSICIÓN MURARIA	M I: LS - I M II: LD - I M III: MMLS - rm y l M IV: NO - c
RELACIONES ESPACIALES	
ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA	Período Medio y Tardío
ASIGNACIÓN CULTURAL	Aguada – Santa María
OBSERVACIONES	Cuadrícula de 2 x 1,5 m. en el ángulo NW
MATERIAL DE SUPERFICIE ASOCIADO	Fragmentos cerámicos (5)
FECHA DE RELEVAMIENTO	10/5/2010
MODO DE RELEVAMIENTO	Fotos, planos
NOMENCLATURA MATERIAL DE RELEVAMIENTO	Recintos y Espacios
PERSONAL	Violeta Cantarelli, Bruno Catania y Mariel Grattone
INSTITUCIÓN	Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	Cantarelli 2010; Cantarelli y Rampa 2010; Cantarelli <i>et al.</i> 2014; Nastri 1997-1998; Nastri <i>et al.</i> 2002; Rampa 2015
REFERENCIA ARCHIVÍSTICA	Diarios y registros de trabajo de campo en CEBBAD- Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides.
CONFECCIONADA POR	Daniel Rampa

NÚMERO DE ESTRUCTURA	2422-622X-3-3
PAÍS	Argentina
PROVINCIA	Catamarca
DEPARTAMENTO	Santa María
LOCALIDAD	Las Mojarras
LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA	Pichanal
SITIO	PI4
COORDENADAS GPS	Sur: 26° 37' - Oeste: 66° 07'
TIPO DE ESTRUCTURA	Recinto
SUPERFICIE	673 m ² . Forma irregular
CANTIDAD DE MUROS	6
MATERIAL Y DISPOSICIÓN MURARIA	M I: T1: MMLD I - c y rm; T2: LS - l M II: T1: LS - l, b y c; T2: LD - l y c M III: T1: RM - rm; T2: MM - rm y l; T3: NO - rm y b. T4: MM - rm y l; T5: NO - c y l; T6: NO - c, l y b. T7: E - c y l M IV: MM - rm y l M V: NO - l M VI: RM - rm
RELACIONES ESPACIALES	
ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA	Período Medio y Tardío
ASIGNACIÓN CULTURAL	Aguada – Santa María
OBSERVACIONES	Ojales 2, 4 y 5. Prueba de pala en el ángulo SO.
MATERIAL DE SUPERFICIE ASOCIADO	Fragmentos cerámicos (70)
FECHA DE RELEVAMIENTO	10/5/2010
MODO DE RELEVAMIENTO	Fotos, planos
NOMENCLATURA MATERIAL DE RELEVAMIENTO	Recintos y Espacios
PERSONAL	Violeta Cantarelli, Bruno Catania y Mariel Grattone
INSTITUCIÓN	Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	Cantarelli 2010; Cantarelli y Rampa 2010; Cantarelli <i>et al.</i> 2014; Nastri 1997-1998; Nastri <i>et al.</i> 2002; Rampa 2015
REFERENCIA ARCHIVÍSTICA	Diarios y registros de trabajo de campo en CEBBAD- Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides.
CONFECCIONADA POR	Daniel Rampa


ENSAYO DE ARCHIVO DE DATOS ARQUITECTÓNICO.
 APLICACIÓN DEL SISTEMA DE UACUMAS EN EL REGISTRO DE LAS ESTRUCTURAS DEL SITIO
 PICHANAL 4 (SIERRA DEL CAJÓN, PROVINCIA DE CATAMARCA)




NÚMERO DE ESTRUCTURA	2422-622X-3-4
PAÍS	Argentina
PROVINCIA	Catamarca
DEPARTAMENTO	Santa María
LOCALIDAD	Las Mojarras
LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA	Pichanal
SITIO	PI4
COORDENADAS GPS	Sur: 26° 37' - Oeste: 66° 07'
TIPO DE ESTRUCTURA	Recinto
SUPERFICIE	72 m ² . Forma irregular
CANTIDAD DE MUROS	3
MATERIAL Y DISPOSICIÓN MURARIA	M I: T1: LD - l y b; T2: LS - l, c; T3: NO - l M II: LS - l M III: T1: RM; T2: MM - rm y l
RELACIONES ESPACIALES	
ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA	Periodo Medio y Tardío
ASIGNACIÓN CULTURAL	Aguada – Santa María
OBSERVACIONES	
MATERIAL DE SUPERFICIE ASOCIADO	Fragmentos cerámicos (9)
FECHA DE RELEVAMIENTO	10/5/2010
MODO DE RELEVAMIENTO	Fotos, planos
NOMENCLATURA MATERIAL DE RELEVAMIENTO	Recintos y Espacios
PERSONAL	Violeta Cantarelli, Bruno Catania y Mariel Grattone
INSTITUCIÓN	Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	Cantarelli 2010; Cantarelli y Rampa 2010; Cantarelli <i>et al.</i> 2014; Nastri 1997-1998; Nastri <i>et al.</i> 2002; Rampa 2015
REFERENCIA ARCHIVÍSTICA	Diarios y registros de trabajo de campo en CEBBAD- Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides.
CONFECCIONADA POR	Daniel Rampa



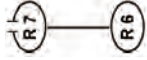
ENSAYO DE ARCHIVO DE DATOS ARQUITECTÓNICO.
APLICACIÓN DEL SISTEMA DE UACUMAS EN EL REGISTRO DE LAS ESTRUCTURAS DEL SITIO
PICHANAL 4 (SIERRA DEL CAJÓN, PROVINCIA DE CATAMARCA)

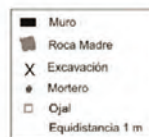
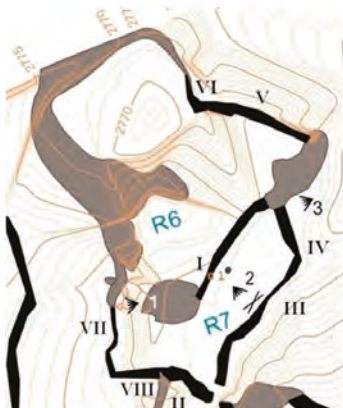
NÚMERO DE ESTRUCTURA	2422-622X-3-5
PAÍS	Argentina
PROVINCIA	Catamarca
DEPARTAMENTO	Santa María
LOCALIDAD	Las Mojarras
LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA	Pichanal
SITIO	PI4
COORDENADAS GPS	Sur: 26° 37' - Oeste: 66° 07'
TIPO DE ESTRUCTURA	Recinto
SUPERFICIE	259 m ² . Forma irregular
CANTIDAD DE MUROS	4
MATERIAL Y DISPOSICIÓN MURARIA	M I: T1: LD - b y c; T2: MMLD - rm, b y l M II: T1: NO - l, c y b; T2: LD - l, c y b; T3: NO - l; T4: LD - l M III: LS - l, c y b M IV: RM - rm
RELACIONES ESPACIALES	
ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA	Período Medio y Tardío
ASIGNACIÓN CULTURAL	Aguada – Santa María
OBSERVACIONES	Sondeo de 0,50 x 0,50 m. en el sector S. Antiguo sondeo o huaqueo de 0,25 x 0,25 m. de origen desconocido adosado al muro del recinto 8
MATERIAL DE SUPERFICIE ASOCIADO	Fragmentos cerámicos (121)
FECHA DE RELEVAMIENTO	6/5/2010
MODO DE RELEVAMIENTO	Fotos, planos
NOMENCLATURA MATERIAL DE RELEVAMIENTO	Recintos y Espacios
PERSONAL	Violeta Cantarelli, Bruno Catania y Mariel Grattone
INSTITUCIÓN	Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	Cantarelli 2010; Cantarelli y Rampa 2010; Cantarelli <i>et al.</i> 2014; Nastri 1997-1998; Nastri <i>et al.</i> 2002; Rampa 2015
REFERENCIA ARCHIVÍSTICA	Diarios y registros de trabajo de campo en CEBBAD- Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides.
CONFECCIONADA POR	Daniel Rampa

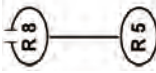


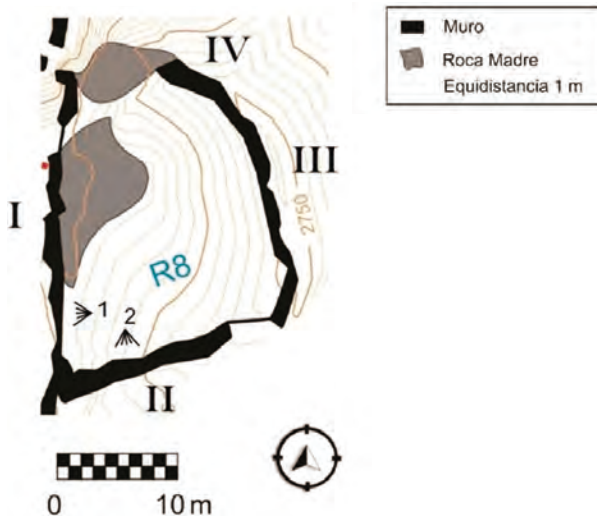
NÚMERO DE ESTRUCTURA	2422-622X-3-6
PAÍS	Argentina
PROVINCIA	Catamarca
DEPARTAMENTO	Santa María
LOCALIDAD	Las Mojarras
LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA	Pichanal
SITIO	PI4
COORDENADAS GPS	Sur: 26° 37' - Oeste: 66° 07'
TIPO DE ESTRUCTURA	Alero
SUPERFICIE	22 m ² . Forma irregular
CANTIDAD DE MUROS	1
MATERIAL Y DISPOSICIÓN MURARIA	M I: NO - I
RELACIONES ESPACIALES	
OBSERVACIONES	
MATERIAL DE SUPERFICIE ASOCIADO	Fragmentos cerámicos (47)
ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA	Periodo Medio y Tardío
ASIGNACIÓN CULTURAL	Aguada – Santa María
FECHA DE RELEVAMIENTO	8/5/2010
MODO DE RELEVAMIENTO	Fotos, planos
NOMENCLATURA MATERIAL DE RELEVAMIENTO	Recintos y Espacios
PERSONAL	Violeta Cantarelli, Bruno Catania y Mariel Grattone
INSTITUCIÓN	Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	Cantarelli 2010; Cantarelli y Rampa 2010; Cantarelli <i>et al.</i> 2014; Nastri 1997-1998; Nastri <i>et al.</i> 2002; Rampa 2015
REFERENCIA ARCHIVÍSTICA	Diarios y registros de trabajo de campo en CEBBAD- Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides.
CONFECCIONADA POR	Daniel Rampa

ENSAYO DE ARCHIVO DE DATOS ARQUITECTÓNICO.
APLICACIÓN DEL SISTEMA DE UACUMAS EN EL REGISTRO DE LAS ESTRUCTURAS DEL SITIO
PICHANAL 4 (SIERRA DEL CAJÓN, PROVINCIA DE CATAMARCA)

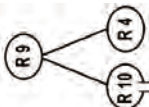
NÚMERO DE ESTRUCTURA	2422-622X-3-7
PAÍS	Argentina
PROVINCIA	Catamarca
DEPARTAMENTO	Santa María
LOCALIDAD	Las Mojarras
LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA	Pichanal
SITIO	PI4
COORDENADAS GPS	Sur: 26° 37' - Oeste: 66° 07'
TIPO DE ESTRUCTURA	Recinto
SUPERFICIE	398 m ² . Forma irregular
CANTIDAD DE MUROS	8
MATERIAL Y DISPOSICIÓN MURARIA	M I: T1: MM - rm y l; T2: NO - l; T3: RM - rm M II: LS - l, c y b M III: NO - l, c y b M IV: T1: NO - l y c; T2: MM - l, c y rm M V: T1: MM - l, c y rm; T2: LD - l M VI: LD - l y c M VII: MM - rm y l M VIII: RM - rm
RELACIONES ESPACIALES	
ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA	Período Medio y Tardío
ASIGNACIÓN CULTURAL	Aguada – Santa María
OBSERVACIONES	Ojal 1 Prueba de pala de 0,50 x 0,50 m en el centro del recinto Cuadrícula-trinchera T1, de 1 x 3 m. paralela al muro oriental y a poca distancia d éste.
MATERIAL DE SUPERFICIE ASOCIADO	Fragmentos cerámicos (163)
FECHA DE RELEVAMIENTO	7/5/2010
MODO DE RELEVAMIENTO	Fotos, planos
NOMENCLATURA MATERIAL DE RELEVAMIENTO	Recintos y Espacios
PERSONAL	Violeta Cantarelli, Bruno Catania y Mariel Grattone
INSTITUCIÓN	Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	Cantarelli 2010; Cantarelli y Rampa 2010; Cantarelli <i>et al.</i> 2014; Nastri 1997-1998; Nastri <i>et al.</i> 2002; Rampa 2015
REFERENCIA ARCHIVÍSTICA	Diarios y registros de trabajo de campo en CEBBAD- Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides.
CONFECCIONADA POR	Daniel Rampa




NÚMERO DE ESTRUCTURA	2422-622X-3-8
PAÍS	Argentina
PROVINCIA	Catamarca
DEPARTAMENTO	Santa María
LOCALIDAD	Las Mojarras
LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA	Pichanal
SITIO	PI4
COORDENADAS GPS	Sur: 26° 37' - Oeste: 66° 07'
TIPO DE ESTRUCTURA	Recinto
SUPERFICIE	345 m ² . Forma irregular
CANTIDAD DE MUROS	4
MATERIAL Y DISPOSICIÓN MURARIA	M I: T1: NO - l y b; T2: LD - l y b; T3: NO - l y b M II: LD - rm, l y b M III: LD - l y b M IV: NO - l y b
RELACIONES ESPACIALES	
ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA	Período Medio y Tardío
ASIGNACIÓN CULTURAL	Aguada – Santa María
OBSERVACIONES	
MATERIAL DE SUPERFICIE ASOCIADO	Fragmentos cerámicos (82)
FECHA DE RELEVAMIENTO	24/5/2009; 6/5/2010
MODO DE RELEVAMIENTO	Fotos, planos
NOMENCLATURA MATERIAL DE RELEVAMIENTO	Recintos y Espacios
PERSONAL	Violeta Cantarelli, Bruno Catania y Mariel Grattone
INSTITUCIÓN	Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	Cantarelli 2010; Cantarelli y Rampa 2010; Cantarelli <i>et al.</i> 2014; Nastri 1997-1998; Nastri <i>et al.</i> 2002; Rampa 2015
REFERENCIA ARCHIVÍSTICA	Diarios y registros de trabajo de campo en CEBBAD- Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides.
CONFECCIONADA POR	Daniel Rampa



ENSAYO DE ARCHIVO DE DATOS ARQUITECTÓNICO.
APLICACIÓN DEL SISTEMA DE UACUMAS EN EL REGISTRO DE LAS ESTRUCTURAS DEL SITIO
PICHANAL 4 (SIERRA DEL CAJÓN, PROVINCIA DE CATAMARCA)

NÚMERO DE ESTRUCTURA	2422-622X-3-9
PAÍS	Argentina
PROVINCIA	Catamarca
DEPARTAMENTO	Santa María
LOCALIDAD	Las Mojarras
LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA	Pichanal
SITIO	PI4
COORDENADAS GPS	Sur: 26° 37' - Oeste: 66° 07'
TIPO DE ESTRUCTURA	Recinto
SUPERFICIE	617 m ² . Forma irregular
CANTIDAD DE MUROS	5
MATERIAL Y DISPOSICIÓN MURARIA	M I: T1: NO - l, b y c; T2: MM - rm y l; T3: NO - l y b; T4: LS - l M II: T1: LD - l; T2: RM - rm; T3: NO - l M III: T1: NO - l, c y b; T2: MM - l y c M IV: MM - rm, l, c, b y granito rosa M V: LS - l
RELACIONES ESPACIALES	
ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA	Periodo Medio y Tardío
ASIGNACIÓN CULTURAL	Aguada – Santa María
OBSERVACIONES	Ojal 3 Rasgo 1 sobre M1: 5 lajas forman una especie de caja Se estrechan los espacios que los conectan a los recintos 10 y 4
MATERIAL DE SUPERFICIE ASOCIADO	Fragmentos cerámicos (2)
FECHA DE RELEVAMIENTO	27/5/2009; 11/5/2010
MODO DE RELEVAMIENTO	Fotos, planos
NOMENCLATURA MATERIAL DE RELEVAMIENTO	Recintos y Espacios
PERSONAL	Violeta Cantarelli, Bruno Catania, Mariel Grattone y Leticia Tulissi
INSTITUCIÓN	Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	Cantarelli 2010; Cantarelli y Rampa 2010; Cantarelli <i>et al.</i> 2014; Nastri 1997-1998; Nastri <i>et al.</i> 2002; Rampa 2015
REFERENCIA ARCHIVÍSTICA	Diarios y registros de trabajo de campo en CEBBAD- Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides.
CONFECCIONADA POR	Daniel Rampa

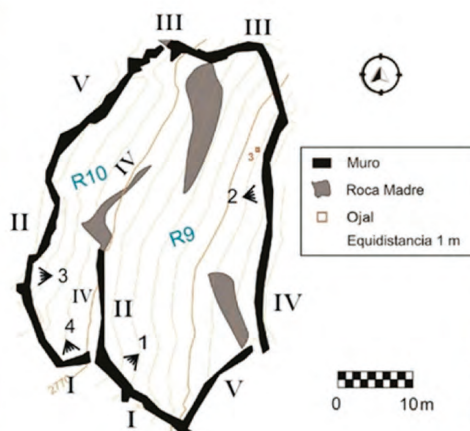
NÚMERO DE ESTRUCTURA	2422-622X-2(03)-10
PAÍS	Argentina
PROVINCIA	Catamarca
DEPARTAMENTO	Santa María
LOCALIDAD	Las Mojarras
LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA	Pichanal
SITIO	PI4
COORDENADAS GPS	Sur: 26° 37' - Oeste: 66° 07'
TIPO DE ESTRUCTURA	Recinto
SUPERFICIE	478 m ² . Forma irregular
CANTIDAD DE MUROS	5
MATERIAL Y DISPOSICIÓN MURARIA	M I: T1: MM - rm y l; T2: LD - l M II: T1: MMLD - rm y l; T2: MMLS - rm y l; T3: RM - rm; T4: MMLD - rm y l M III: LD - b y l M IV: T1: LD - l; T2: RM - rm; T3: NO - l M V: MMLS - rm y l
RELACIONES ESPACIALES	
ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA	Período Medio y Tardío
ASIGNACIÓN CULTURAL	Aguada – Santa María
OBSERVACIONES	Se estrecha el espacio que lo conecta al recinto 9
MATERIAL DE SUPERFICIE ASOCIADO	Fragmentos cerámicos (6)
FECHA DE RELEVAMIENTO	27/5/2009; 11/5/2010
MODO DE RELEVAMIENTO	Fotos, planos
NOMENCLATURA MATERIAL DE RELEVAMIENTO	Recintos y Espacios
PERSONAL	Violeta Cantarelli, Bruno Catania, Mariel Grattone y Leticia Tulissi
INSTITUCIÓN	Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	Cantarelli 2010; Cantarelli y Rampa 2010; Cantarelli <i>et al.</i> 2014; Nastri 1997-1998; Nastri <i>et al.</i> 2002; Rampa 2015
REFERENCIA ARCHIVÍSTICA	Diarios y registros de trabajo de campo en CEBBAD- Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides.
CONFECCIONADA POR	Daniel Rampa



3



4





1

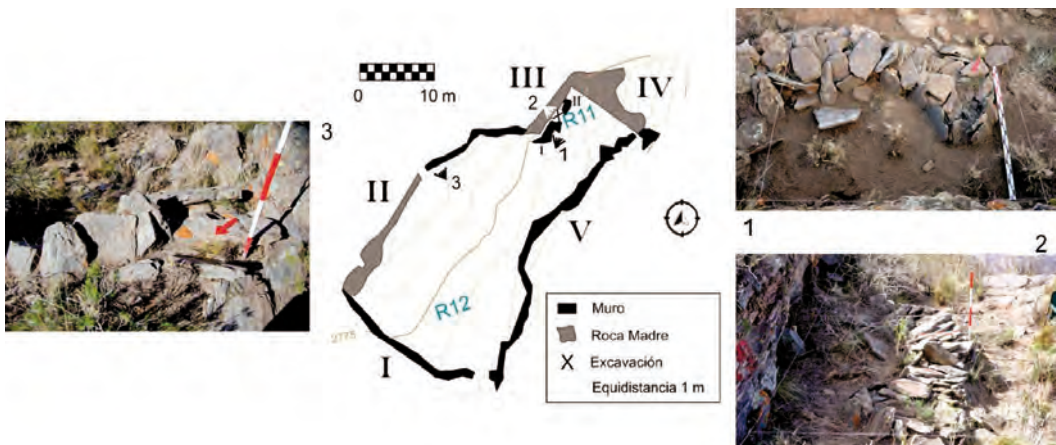


2

**ENSAYO DE ARCHIVO DE DATOS ARQUITECTÓNICO.
 APLICACIÓN DEL SISTEMA DE UACUMAS EN EL REGISTRO DE LAS ESTRUCTURAS DEL SITIO
 PICHANAL 4 (SIERRA DEL CAJÓN, PROVINCIA DE CATAMARCA)**

NÚMERO DE ESTRUCTURA	2422-622X-3-11
PAÍS	Argentina
PROVINCIA	Catamarca
DEPARTAMENTO	Santa María
LOCALIDAD	Las Mojarras
LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA	Pichanal
SITIO	PI4
COORDENADAS GPS	Sur: 26° 37' - Oeste: 66° 07'
TIPO DE ESTRUCTURA	Recinto
SUPERFICIE	11 m ² . Forma irregular
CANTIDAD DE MUROS	3
MATERIAL Y DISPOSICIÓN MURARIA	M I: LD - l M2: LS - l MIII: RM - rm
RELACIONES ESPACIALES	
ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA	Período Medio y Tardío
ASIGNACIÓN CULTURAL	Aguada – Santa María
OBSERVACIONES	Incluido en el recinto 12
MATERIAL DE SUPERFICIE ASOCIADO	
FECHA DE RELEVAMIENTO	12/5/2010
MODO DE RELEVAMIENTO	Fotos, planos
NOMENCLATURA MATERIAL DE RELEVAMIENTO	Recintos y Espacios
PERSONAL	Violeta Cantarelli, Bruno Catania y Mariel Grattone
INSTITUCIÓN	Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	Cantarelli 2010; Cantarelli y Rampa 2010; Cantarelli <i>et al.</i> 2014; Nastri 1997-1998; Nastri <i>et al.</i> 2002; Rampa 2015
REFERENCIA ARCHIVÍSTICA	Diarios y registros de trabajo de campo en CEBBAD- Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides.
CONFECCIONADA POR	Daniel Rampa

NÚMERO DE ESTRUCTURA	2422-622X-3-12
PAÍS	Argentina
PROVINCIA	Catamarca
DEPARTAMENTO	Santa María
LOCALIDAD	Las Mojarras
LOCALIDAD ARQUEOLÓGICA	Pichanal
SITIO	PI4
COORDENADAS GPS	Sur: 26° 37' - Oeste: 66° 07'
TIPO DE ESTRUCTURA	Recinto
SUPERFICIE	667 m ² . Forma irregular
CANTIDAD DE MUROS	5
MATERIAL Y DISPOSICIÓN MURARIA	M I: T1: LS - l y b; T2: RM - b y granito rosa; T3: NO - l y b M II: T1: MM - rm y l; T2: LS - l; T3: RM - rm; T4: LS - l y b; T5: MM - rm y l; T6: NO - l; T7: MM - rm y l M III: LS - l y b M IV: RM - rm M V: MMLS - rm y l
RELACIONES ESPACIALES	
ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA	Período Medio y Tardío
ASIGNACIÓN CULTURAL	Aguada – Santa María
FECHA DE RELEVAMIENTO	24 y 27/5/2009; 11/3/2010
MODO DE RELEVAMIENTO	Fotos, planos
NOMENCLATURA MATERIAL DE RELEVAMIENTO	Recintos y Espacios
PERSONAL	Violeta Cantarelli, Bruno Catania, Mariel Grattone, Leticia Tulissi y Javier Nastri
INSTITUCIÓN	Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	Cantarelli 2010; Cantarelli y Rampa 2010; Cantarelli <i>et al.</i> 2014; Nastri 1997-1998; Nastri <i>et al.</i> 2002; Rampa 2015
REFERENCIA ARCHIVÍSTICA	Diarios y registros de trabajo de campo en CEBBAD- Fundación Félix de Azara, Universidad Maimónides.
OBSERVACIONES	
MATERIAL DE SUPERFICIE ASOCIADO	Fragmentos cerámicos (2)
CONFECCIONADA POR	Daniel Rampa



Diálogos, reseñas y debates / Diálogos, comentários y debates / Dialogues, reviews and debates

FRAGMENTOS DEL PASADO DO PASSADO

REVISTA DE ARQUEOLOGÍA • REVISTA DE ARQUEOLOGIA

N° 3 | 51-55 (2017)

Reseña de *Arqueología y decolonialidad* (2016). Shepherd, N.; C. Gnecco y A. Haber. Ediciones del signo, Buenos Aires.

DESAFIOS DECOLONIALES EN LA ARQUEOLOGÍA CONTEMPORANEA

Decolonial challenges in contemporary archeology

Luis Gerardo Franco

Investigador independiente. Antropólogo de la Universidad del Cauca (Colombia) y candidato a PhD en Ciencias Humanas con Mención en estudios sociales y culturales de la Universidad Nacional de Catamarca (Argentina). Carrera 4 N. 10-122 Piendamó-Cauca (Colombia).
luisge7@hotmail.com

AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

ARQUEOLOGIA Y DECOLONIALIDAD es un intento, tal como queda expresado en su introducción, por incluir a la arqueología en el debate contemporáneo sobre la decolonialidad, la crítica a la colonialidad y a la modernidad. Sin embargo, ARQUEOLOGIA Y DECOLONIALIDAD podría ser considerado como la expresión última de poner en conversación a la arqueología con el proyecto decolonial; expresión última no en el sentido de una palabra final sino como la síntesis de una serie de enunciaciones precedentes que han, por decirlo de alguna manera, preparado el camino para su aparición. Contemos dentro de estos precedentes los mismos trabajos de dos de los autores: Cristóbal Gnecco y Alejandro Haber los cuales han recogido conceptos centrales del debate planteado por el grupo modernidad/colonialidad/decolonialidad y los han contextualizado en el marco de la disciplina arqueológica (Haber 2011, 2012; Gnecco 1999, 2009). Este marco de acción y pensamiento les permite a los autores plantearse un proyecto para re-formar la arqueología desde una perspectiva decolonial. Hablar de reformar la arqueología no es nuevo dentro de una disciplina que ha pasado periódicamente por diversas olas reformativas. No obstante, en el libro, y un poco en estos comentarios, veremos la particularidad de este proyecto y el “desenganche” de intenciones anteriores.

El libro está dividido de la siguiente manera: una introducción escrita por el arqueólogo surafricano Nick Shepherd, seguida de tres capítulos a manera de ensayos escritos por cada uno de los autores: Arqueología, colonialidad, modernidad, escrito por Nick Shepherd, La arqueología (moderna) ante el empuje decolonial, escrito por Cristóbal Gnecco y Arqueología indisciplina y descolonización del cono-

cimiento, escrito por Alejandro Haber. Finaliza con un capítulo extra titulado “Una conversación Sur-Sur” en la que se recoge una conversación sostenida a través de correos electrónicos por los mismos tres autores. Cuenta además con un prefacio escrito por Walter Mignolo, quien a su vez es el director de la colección “El desprendimiento” que como su nombre lo dice intenta desprenderse de las ficciones de la modernidad para curar la herida colonial. El lugar de enunciación de estas intervenciones/ensayos es el de tres países del sur geopolítico: Suráfrica, Colombia y Argentina. Precisamente este lugar de enunciación es el que posibilita articular la discusión a las líneas de trabajo emprendidas por el grupo Modernidad/Colonialidad/Descolonialidad: la crítica al eurocentrismo, la colonialidad del poder y la geopolítica del conocimiento¹ y que encontraremos expuestas de diferentes formas a lo largo del libro.

En la lectura del libro se evidencia como en las trayectorias históricas de la arqueología, tanto en Sudáfrica, como en Colombia y Argentina, la institucionalización de la disciplina ha operado como un dispositivo de control y normalización de los discursos sobre el pasado a partir de los restos materiales. Esta institucionalización para el caso de Sudáfrica, por ejemplo, privilegio la “*mirada blanca sobre la historia negra*” estableciéndose como una ciencia racial en donde lo negro fue objetivado y puesto a disposición de la mirada científica (Shepherd 2016:27). Una situación similar se rastrea para los casos argentino y colombiano solo que con un grupo poblacional diferente: el indio. Salvando numerosas particularidades en cada caso, podemos registrar algunos puntos generales en común. En este sentido, los autores son enfáticos en denunciar a la arqueología como

una “*tecnología de conquista*” que contribuyó a la colonización del tiempo y espacio de la alteridad de occidente (negros e indios) constituyendo una historia blanqueada a partir de la colonialidad del poder, es decir, a partir de la elaboración intelectual del proceso de la modernidad que produjo una perspectiva de conocimiento y un modo de producir conocimiento impuesto sobre el carácter del patrón mundial de poder moderno/colonial. Así, como lo señala Gnecco en su intervención: “*El discurso espacio-temporal usado por la modernidad para localizar el espacio tiempo de la alteridad es un discurso distanciado que ha producido tiempos y espacios marginados de, y colonizados por, el tiempo y el espacio moderno*” (Gnecco 2016:81).

Las intervenciones de los autores en el libro propenden por describir el rol de la disciplina en el proceso colonial y en la colonialidad de los contextos de análisis. La lógica del mundo moderno/colonial, de la cual es parte la arqueología, consolida el proyecto disciplinario a partir de las grandes divisiones constitutivas de la cultura y la naturaleza y de la del saber y el poder. Estas son divisiones fundamentales tanto para el estatus ontológico y epistemológico de la arqueología como para su estatus político orientado hacia una posición de neutralidad aparente. El discurso científico, adoptado a mediados del siglo XX, hizo de la arqueología una disciplina aséptica a los problemas sociales de los lugares donde se desarrollaba. La arqueología guardó silencio sobre problemas tan graves como el apartheid en Suráfrica o las dictaduras militares en Argentina como lo señalan Shepherd y Haber, así como ha guardado silencio sobre los despojos territoriales a comunidades locales y sobre la extirpación de la memoria y de la historia a estas mismas comunidades excluidas y subal-

ternizadas por la lógica moderno/colonial. Reconocer estas situaciones hace parte del proyecto de la arqueología en clave decolonial, y el llamado de los autores no es sólo a reconocer sino a hacerse cargo de estas situaciones de violencia, epistémica y ontológica. Es así como los autores, con base en sus diferentes trayectorias disciplinarias, se ubican dentro de la cartografía antagónica del conocimiento; en un primer momento, como agentes mismos del conocimiento hegemónico, para luego, de diferentes maneras, tal como lo vemos en la sección “*Una conversación sur-sur*”, iniciar una mudanza del domicilio epistemológico y ontológico de la disciplina. Aquí, como en muchos otros aspectos, vemos la particularidad de esta intervención por una re-formulación de la arqueología desde una perspectiva decolonial. Las anteriores, se consolaban reformulándose dentro del mismo marco de comprensión, lo Otro siempre fue reducido a Lo Mismo, estrategia propia del pensamiento moderno como lo reconoció Enrique Dussel y antes Levinas. Es por esto que ésta reformulación decolonial de la arqueología se separa de cualquier otra: porque asume lo Otro es su especificidad, con todo el desbarajuste onto-epistémico que esta actitud trae.

El plano particular de las consecuencias de la reducción de lo Otro a lo Mismo se expresa en la arqueología a través del reposicionamiento disciplinario para no perder el control sobre su objeto de estudio en el mundo contemporáneo, para que la autoridad arqueológica, un símil de la autoridad etnográfica, se sostenga. Este reposicionamiento tiene un lugar central en la crítica decolonial de la arqueología y su descripción desenmascara las bondades –concesiones diría Gnecco– disciplinarias en la era del capitalismo tardío. Tales bondades

surgieron como respuesta a la contestación del discurso arqueológico por comunidades locales (especialmente indígenas), por la reconfiguración del mercado de los bienes simbólicos, como lo son el pasado/patrimonio, y por el apetito voraz de nuevos emprendimientos territoriales del capital y sus subsecuentes necesidades de vaciar el espacio de cualquier huella que pueda detener los proyectos desarrollistas (inclúyase la arqueología de contrato como dispositivo de vaciamiento). De esta forma, la arqueología empezó a gestionar -es oportuna la palabra- una “*revolución silenciosa*” (Shepherd 2016:38) que le ayudó a navegar los mares del cambio de una arqueología como tecnología de conquista colonial a una como facilitadora de diseños globales; o en palabras de Gnecco (2016:87-88), la aparición de una arqueología que se viste con el traje multicultural pero que continua dejando intacto su edificio metafísico. Haber (2016:140), por su parte, en su anatomía disciplinaria describe este reposicionamiento dentro de lo que él llama la era posdisciplinaria de la arqueología, “*reconversiones tecnológicas de la disciplina para volverla más relevante a los requerimientos del capitalismo tardío*”.

La arqueología foucaltiana nos mostró la importancia de situar las condiciones de aparición de los discursos; Shepherd, Gnecco y Haber, sitúan de manera juiciosa, documentada y original el carácter colonial del discurso arqueológico y sus efectos en el mundo contemporáneo. No obstante, sus intervenciones no se quedan solamente en la denuncia, ya que proponen superar la herida colonial a partir de una práctica que transforme nuestras subjetividades y que constituya una relación cara a cara con el Otro. No hay recetas para una práctica así, tan solo voluntades de un hacer decolonial,

un “empuje decolonial” (Sensu Gnecco 2016) en acción, de crear no-metodologías o metodologías decoloniales al decir de Haber (2011, 2016), que escapen constantemente al afán totalizador del pensamiento moderno/colonial. Los lugares para este hacer decolonial son variados, y los autores tienen opiniones encontradas en este particular, pero coinciden en que cualquiera que sea el lugar debe estar atravesado por una proximidad intersubjetiva con el Otro, los dioses, los ancestros y las maneras de relacionalidad con todos los seres que nos habitan.

ARQUEOLOGIA Y DECOLONIALIDAD nos invita, después de todo, a pensarnos desde otro lugar, abre un camino a nuevas formas de relación con el mundo. Mejor, nos empuja hacia el mundo, ese del que la arqueología disciplinaria se ha sustraído, y nos pone en un dilema: afinar nuestra sensibilidad y orientar los efectos de nuestros afectos. Dentro de las ausencias del libro se le puede endilgar que éste adolezca de respuestas en el sentido pragmático al que los arqueólogos estamos acostumbrados. No obstante, esta ausencia de respuestas es la que contiene la potencia evocativa del hacer decolonial dado que éste no se atiene a un esquema rígido y único sino que avanza a través, y en relación, de las condiciones históricas/subjetivas que cada uno experimenta.

NOTAS

1. El concepto de frontera, como varios otros, también es clave dentro de este programa de investigación, sin embargo, este concepto aparece a través del análisis y desarrollo de los tres conceptos mencionados. El concepto de frontera, por ejemplo, será de vital importancia en el desarrollo de la perspectiva de la arqueología indisciplinada de Alejandro Haber (2012).

BIBLIOGRAFÍA

- Gnecco, C. 1999. *Multivocalidad histórica. Hacia una cartografía postcolonial de la arqueología*. Departamento de Antropología, Universidad de Los Andes. Bogotá.
2009. Caminos de la Arqueología: de la violencia epistémica a la relacionalidad. *Boletín Museo Paranaense. Emílio Goeldi. Ciências Humanas* 4 (1): 15-26.
2016. La arqueología (moderna) ante el empuje decolonial. En *Arqueología y Decolonialidad*: 70-122, editado por Shepherd, N., C. Gnecco y A. Haber. Ediciones El Signo, Buenos Aires.
- Haber, A. 2011. Nometodología Payanesa: Notas de Metodología Indisciplinada. *Revista de Antropología* 23 (1): 9-49.
2012. Arqueología, frontera e indisciplina. *Anuario de Arqueología* 4 (4): 11-27.
2016. Arqueología indisciplina y descolonización del conocimiento. En *Arqueología y Decolonialidad*: pp. 123-166, editado por: Shepherd, Nick, Gnecco Cristóbal y Haber, Alejandro. Ediciones El Signo. Buenos Aires.
- Shepherd, N. 2016. Arqueología, colonialidad, modernidad. En *Arqueología y Decolonialidad*: 19-70, editado por Shepherd, N., C. Gnecco y A. Haber. Ediciones El Signo, Buenos Aires.

Traducciones / Traduções / Translations

FRAGMENTOS DEL PASADO
DO PASSADO
REVISTA DE ARQUEOLOGÍA • REVISTA DE ARQUEOLOGIA

N° 3 | 57-88 (2017)

EL NORTE*

Wendell Clark Bennett

En: Northwest Argentine Archeology, editado por Bennett, W. C.; E. F. Bleiler y F. H Sommer, *Yale University Publications in Anthropology* 38:19-43, New Haven.

*Traducción: Osvaldo C. Chiri.

AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL

DIVISIONES

La división Norte del Noroeste argentino comprende toda la provincia de Jujuy y al este, la región montañosa norte de la provincia de Salta (Figura 2). Topográficamente, el Norte se compone de tres zonas principales: La Quebrada de Humahuaca, avenida por el Río Grande, atraviesa el centro de la región y contiene numerosos sitios arqueológicos que son índice de su nutrida población. Al oeste de la Quebrada se encuentra la alta Puna que se extiende desde Bolivia, pasa por Jujuy, y al sur por Los Andes¹, Salta y Catamarca. Al este de la Quebrada se encuentra la disectada región montañosa de los Departamentos de Iruya y Santa Victoria, en la provincia de Salta.

El Norte está unido mediante ciertos estilos tardíos, tanto Inca como pre-Inca, pero en su totalidad no es una unidad cultural aislada. Aunque se encuentra fuera de la zona de la denominada cultura Calchaquí, ubicada al sur, presenta marcadas afiliaciones e influencias con el este de Bolivia y el norte de Chile.

Durante muchos años la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires ha explorado y excavado sistemáticamente la Quebrada de Humahuaca, y consiguientemente, es una de las regiones arqueológicas argentinas mejor conocida. Otras secciones del Norte, aunque de ninguna manera han sido descuidadas, se conocen menos. Gran parte de la literatura describe los sitios específicos y las excavaciones. Estudios más generales están ilustrados por la investigación y el

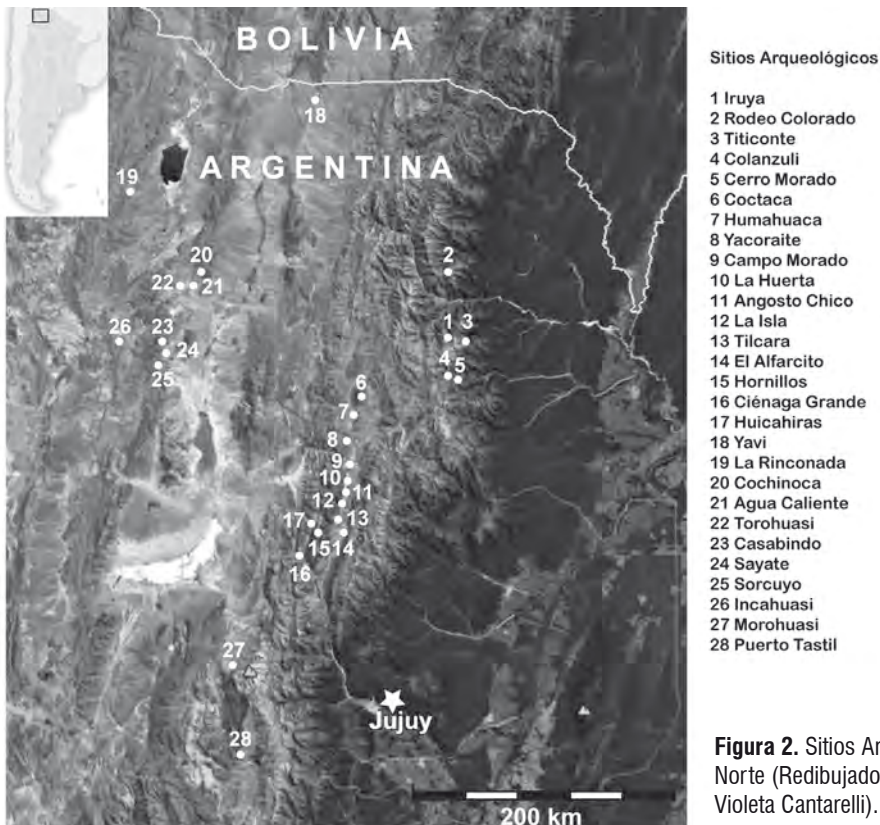


Figura 2. Sitios Arqueológicos en el Norte (Redibujado del original por Violeta Cantarelli).

resumen de Boman (1908, vol. 2) acerca de la región Norte, particularmente la zona de la Puna, y el trabajo de investigación de Rosen (1924a) en la Puna y otros lugares. Ambrosetti (1901-02) describió colecciones de museos de esta área, lo mismo que Lehmann-Nitsche (1904). Vignati (1931) presentó pruebas documentales de la ubicación de tribus antes de la conquista. Son escasos los informes acerca de temas específicos, tales como el de Ardissonne (1937) referido a los tipos y distribución de silos o graneros.

Los restos arqueológicos son variados. Las numerosas ruinas de superficie comprenden caminos, terrazas, grandes asentamientos de aldeas (pueblos viejos) y cumbres de cerros fortificadas (pucarás). En todos los sitios, la cerámica es más característica, pero también otros artefactos pueden reflejar las condiciones locales de conservación. En general, la conservación es buena en los sitios de la Puna, especialmente en las cuevas secas, y de esta manera se encuentran tejidos, madera, calabazas, cestería y otros artefactos. En otras partes, la presencia o ausencia de tales artefactos varía en términos de factores particulares de conservación del sitio y, con menos exactitud, pueden reflejar la antigüedad del yacimiento. Comúnmente se encuentran metales. Algunos sitios pueden tener artefactos líticos y otros virtualmente ninguno, lo que resulta difícil de explicar. También son frecuentes en la Puna los petroglifos y las pictografías. Se ha informado acerca de la existencia de monolitos verticales tallados, supuestamente asociados con centros religiosos.

La revisión de toda la bibliografía permite definir algunos estilos cerámicos y complejos de artefactos de carácter sobresaliente. Los sitios considerados más importantes - a juzgar por excavaciones y colecciones significativas -, se describen brevemente a continuación. De acuerdo con esto, se resume

la evidencia acerca de la asociación y distribución de los estilos cerámicos y complejos de artefactos, y finalmente, se formula, tentativamente, las culturas y los períodos. La reseña de los trabajos realizados en los diversos sitios se basa directamente en la literatura publicada. Las definiciones de estilo y las deducciones sobre períodos culturales y temporales, aunque en su mayor parte provienen de ilustraciones publicadas, son interpretaciones del autor.

ESTILOS Y COMPLEJOS

El examen integral de las colecciones del Norte permite la definición de gran número de estilos cerámicos sobresalientes, aunque, naturalmente, éstos no incluyen todos los especímenes. Igualmente, ciertos artefactos no cerámicos se asocian entre sí con suficiente frecuencia como para ser considerados complejos. La evidencia para aislar y ubicar estos estilos y complejos se presenta como resumen y en la descripción de los sitios, pero, por motivos de conveniencia, se dan primero las definiciones. Los estilos cerámicos se denominan de acuerdo con un sistema binominal modificado y se caracterizan por asociaciones consistentes de formas, colores y dibujos. Los complejos se denominan en términos de regiones y se componen de asociaciones consistentes de artefactos no cerámicos. Algunos de los estilos son eminentemente locales pero otros son ajenos a la región. Tanto los estilos como los complejos se formularon en primer término teniendo en cuenta las ilustraciones publicadas y posteriormente se corrigieron las definiciones mediante el examen de las colecciones propiamente dichas. En muchos casos, la elección del sitio tipo es arbitraria.

La cerámica lisa no se incluye en los es-

tilos cerámicos, aunque algunas piezas corresponden a diversas formas de vasijas. Es muy probable que el estudio exhaustivo de las colecciones permitiera la inclusión de algunos ceramios lisos así como la formulación de nuevos grupos estilísticos.

Alfarcito Policromo

El Alfarcito se eligió como sitio tipo dado que este estilo se aisló en dos tumbas de ese



Figura 3. Estilo Alfarcito Policromo: A, B, C, Debenedetti (1910: Figuras 157, 158, 159), todas de La Isla. D, Bregante (1926: Figura 235), de La Isla. E, Debenedetti (1918a: Figura 11), de El Alfarcito.

lugar. La forma más característica es una olla de cuerpo globular, con cuello bajo o alto, y dos asas planas colocadas horizontal o verticalmente en el cuerpo (Figura 3 y Lámina 1. E y F). Otras formas son grandes ollas, timbales o cubiletes en forma de ampollita con una sola asa vertical; escudillas dobles; jarros de cuello angosto; escudillas con un apéndice con cabeza zoomorfa y una escudilla con tres agarraderas vertederas antropomorfas.

La decoración típica consiste en triángulos negros sólidos con borde blanco, sobre fondo rojo, siendo los más comunes los pares de triángulos escalonados. Otros patrones de decoración comprenden hileras de triángulos, triángulos en reticulado con líneas oblicuas alternas y reticulado de malla ancha. Estos dos últimos patrones aparecen combinados con los típicos pares de triángulos escalonados.

Isla Policromo

Se eligieron como sitio las tan conocidas ruinas de La Isla, situadas cerca del Pucará de Tilcara, aunque este no es más que uno de los muchos estilos encontrados allí (Debenedetti 1910). Algunos de los mejores especímenes ilustrados por Debenedetti (1910: Figuras 69, 79, 81 y 107) provienen del sitio de Juella, cercano pero poco conocido (Lámina 1. A y C). Las formas más características son variantes del timbal o cubilete alto, incluyendo el parecido a la ampollita, el vaso con cintura triple y otros similares. Son comunes las asas únicas colocadas en forma vertical. Asimismo son frecuentes las variantes de ellas globulares, incluso las que no tienen borde y las con bordes bajos acampanados con asas colocadas vertical y horizontalmente en el cuerpo. Formas menos frecuentes son las vasijas con cuello y

asas laterales, escudillas con asas zoomorfas, vasijas ornitomorfas, escudillas dobles, verederas dobles y vasijas de cuello convexo (Figura 4 y Lámina 1. A a D).

Los dibujos están pintados en negro y rojo. En un grupo la vasija está recubierta de engobe rojo que a su vez ha sido cubierto parcialmente con engobe blanco en reserva, sobre el que se han hecho dibujos con líneas negras. Otras vasijas tienen dibujos en los que se alternan líneas blancas y negras sobre base roja (Figura 4. I). Aún hay otros vasos que por su forma y dibujo corresponden al estilo, pero sus colores están limitados a ne-

gro sobre rojo.

El motivo decorativo más común lo constituyen las líneas oblicuas alternadas. También es característico el reticulado de malla ancha, que da la impresión de patrón tejido con elementos de urdimbre y trama, opuestos entre sí en los ángulos. Dibujos menos frecuentes son líneas paralelas, punteado blanco, triángulos rayados y otros elementos simples.

Las vasijas con "cara blanca" parecen ser una variante estándar del Isla Policromo (Figura 4. E y G). Estas vasijas son tanto globulares con cuello decorado con caras o tim-

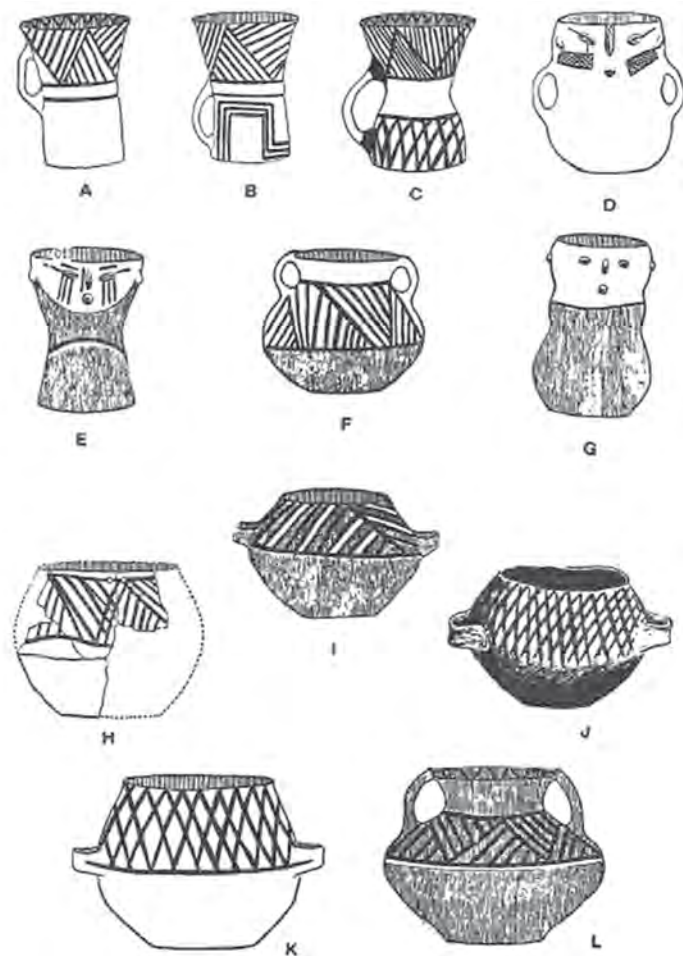


Figura 4. Estilo Isla Policromo: A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, Debenedetti (1910: Figuras 73, 75, 74, 131, 130, 104, 129, 92, 89, 91, 90, 105), todos de La Isla.

bales o cubiletes en forma de ampolleta con una cara en relieve en la parte superior. Las vasijas están cubiertas con engobe rojo; la superficie de la cara es blanca con rasgos en relieve y decorada con líneas negras. La cara es rígidamente convencional. Los ojos son del tipo grano de café, con dos o tres líneas negras debajo y una línea oblicua desde la esquina exterior del ojo. La nariz consiste en una protuberancia sin modelar, flanqueada por dos líneas negras. La boca es una especie de botón perforado agregado por pastillaje.

Las orejas pueden estar en relieve o no. En general, en el cuerpo de la vasija se ha pintado un collar de una o dos vueltas en que se alternan cuentas blancas y negras. Otros dibujos asociados son las bandas, reticulados y líneas oblicuas alternadas.

Hornillos Negro sobre Rojo

Aun cuando es el estilo de mayor distribución en la Quebrada de Humahuaca, se



Figura 5. Estilo Hornillos Negro sobre Rojo y Cerámica Lisa: A, B, C, Bregante (1926: Figuras 161, 163, 162) de La Isla. D, Debenedetti (1918a: Figura 12) de El Alfarcito. E, F, Bregante (1926: Figuras 160, 291a) de La Isla. G, Bregante (1926: Figura 302) de Rinconada. H, I, Bregante (1926: Figuras 291c, 291d, 291b) de La Isla. A, B, C, D, E, G, estilo Hornillos Negro sobre Rojo. G, H, I, J, vasijas asimétricas lisas.

ha designado a Hornillos como sitio tipo dado que está ampliamente representado allí. La forma más característica es el pucos de paredes convexas con dos agarraderas cónicas laterales. Otras formas comunes son los platos, tazas, algunas de ellas con agarraderas antropomorfas, tazas doble, vasijas de cuerpo globular con cuellos acampanados o rectos y dos asas; jarros con una asa y cubiletes cilíndricos o vasos con dos asas laterales colocadas verticalmente (Figura 5. A a G y Lámina 1. G).

Todas las vasijas, incluso los pucos, siempre están decoradas de un solo lado. La mayor parte de los pucos están decorados sólo en la parte interna, en negro sobre engobe rojo. El lado externo está terminado pobremente, pero el anterior decorado tiene ligero pulido y en raras ocasiones se ha agregado blanco como color de dibujo.

El diseño más característico es el reticulado, alternado comúnmente con áreas triangulares o rectangulares. Los pucos frecuentemente tienen una división interna tripartita o cuatripartita, formada esta última por bandas reticuladas o líneas paralelas. Otros dibujos comprenden el damero, pequeñas figuras en forma de M, bandas en espiral y líneas irregulares.

Tilcara Negro sobre Rojo

El Pucará de Tilcara se designa como sitio tipo pues se encontró allí el estilo con relativa abundancia. La forma más característica es el vaso denominado "peliké" con dos asas laterales colocadas verticalmente; otras formas son los pucos, algunos con bordes acampanados; vasijas de cuerpo globular sin borde o con bordes

acampanados y evertidos y siempre con dos asas laterales y vasijas de cuello restringido (Figura 6).

La mayor parte de estas vasijas tiene buena terminación y los dibujos se han efectuado cuidadosamente. En algunos de los mejores la mitad inferior tiene engobe rojo, pulido, sin decorar, mientras que la mitad superior, decorada, tiene dibujo negro sobre anaranjado pulido. En general, empero, las vasijas tienen decoración en negro sobre engobe total de color rojo.

Los dibujos consisten en figuras algo intrincadas formadas por triángulos, triángulos y grecas, paneles reticulados, ganchos y otros elementos similares. Aparece también el damero y el dibujo de la "mano". Es obvia la semejanza con muchos elementos de la decoración Inca.

Una variante del Tilcara Negro Sobre Rojo, pero muy relacionada con éste, es la constituida por un grupo de vasijas en que predominan dos formas: vasijas altas con cuello acampanado y dos asas laterales colocadas horizontalmente, escudillas grandes, abiertas, casi siempre con bordes acampanados y asas laterales retorcidas. Las vasijas poseen decoración en negro sobre dibujos rojos realizados con bastante habilidad y compuestos por grandes áreas ovales reticuladas, a menudo curvas y dispuestas en bandas o en una serie, lo que da la impresión del cuerpo de una serpiente (Figura 6. J y L).

Otro grupo de vasijas con cuello en figura de caras con asas asimétricas colocadas en el cuerpo, se trata probablemente de una variante del Tilcara Negro Sobre Rojo. Algunas son lisas, pero otras tienen decoración negro sobre rojo con elementos compuestos por triángulos y grecas.



Figura 6. Estilo Tilcara Negro sobre Rojo: A, B, C, G, H, I, J, K, L, Bregante (1926: Figuras 244, 242, 245, 178, 243, 177, 181, 176, 182). D, E, F, Debenedetti (1910: Figuras 160, 163, 162). A, B, G, I, J, K, L, del Pucará de Tilcara. C, H, de Pueblo Viejo cerca de Casabindo. D, E, F, de La Isla.

Angosto Chico Inciso

Cierto número de sitios, de los cuales uno de ellos es Angosto Chico, tienen cerámica lisa con incisiones, aunque no abunda en ninguno de estos sitios y quizás no merezca la designación de estilo cerámico. Una forma de vasija es dominante: la olla globular con cuello recto o acampanado, y dos pequeñas asas verticales (Lámina 3. K). Solamente se ha decorado el área del cuello. Las incisiones son groseras y forman retículos y patrones como de guiones, siendo más frecuente el liso punzonado. En algunos sitios se encontró brochado e incisión rítmica.

Variante Poma Negro sobre Rojo

El sitio de La Poma, en Salta, ha dado nombre al estilo Poma Negro sobre Rojo, pero éste se ha encontrado también en otros sitios (ver pág. 64)². En el norte se encuentran algunas vasijas de éste tipo. Se trata de pucos muy pulidos con dibujo externo formado por bandas curvas, pintadas en negro brillante y bordeadas con un color ligeramente más claro.

Es mucho más común en el Norte una variante del estilo Poma Negro sobre Rojo. La única forma es el puco de paredes convexas, decorado únicamente en la parte externa. La decoración consiste en bandas curvas pintadas de negra, formando motivos simples. Los pucos no están bien hechos y carecen de todo pulido.

Cuzco Policromo

La característica cerámica Inca, encontrada en la mayor parte del Noroeste Argen-

tino, aparece en abundancia en el Norte. Un minucioso estudio de las colecciones probablemente permitiría distinguir ciertos estilos Inca locales, pero en este informe todas las vasijas con forma y decoración incaica se han clasificado como Cuzco Policromo.

Casa Morada Policromo

La Casa Morada en La Paya, Salta, presenta una variante local del Cuzco Policromo que merece ser tratada independientemente. Este estilo se encuentra definido en otros sitios (ver pág. 62)³. En el Norte, unos pocos sitios tienen vasijas de este estilo.

Complejo Puna

Dos regiones, la Puna a Iruya, tienen artefactos no cerámicos característicos que puedan tratarse como complejos. Estos no son lo bastante completos como para ser denominados culturas, ni lo bastante aislados ni ubicados cronológicamente como para ser denominados periodos. En parte, tales complejos pueden ser combinaciones funcionales de artefactos que reflejan actividades de subsistencia.

El Complejo Puna se encuentra en casi todos los sitios de la Puna, aunque no en todos aparece el inventario total de elementos. La mejor manera de definir el complejo es mediante la lista de artefactos característicos. Los más diagnósticos son los objetos de madera (Lámina 2): cuchillos, tarabitas, torteros, puntas de flecha, arcos, cucharas, tabletas y tubos tallados para inhalar, husos, palas de telar, hojas de azada, peines, agujas, timbales o cubiletes incisos, cajas, palos de cavar, tabletas rectangulares alisa-

das, alfileres, escudillas, campanillas, mazas, manoplas y palos para encender fuego. Muchos de éstos reflejan la práctica de actividades utilitarias tales como la cría de llamas, cultivo simple, caza y guerra. Los artefactos de hueso son espátulas, tubos, cajas, estuches para agujas y cucharas. Las calabazas pueden ser lisas o pirograbadas. Hay ojotas, cajas y bolsas para pinturas. En algunos sitios se han conservado tejidos tales como ponchos, bolsas, y cinturones. Son típicos los canastos trenzados. La industria lítica está representada por azadas, puntas de flecha, cuentas, rompeterrones, hachas, morteros y manos. El metal es poco común y comprende campanillas hechas con láminas dobladas, cinceles, pinzas, discos, plaquetas y cuchillos de cobre.

Resulta evidente la relación del Complejo Puna con la cultura Atacameña del norte de Chile, relación, que se tratará posteriormente.

Complejo Iruya

Los sitios de Iruya y Santa Victoria, en Salta, presentan abundancia poco común en artefactos líticos (Lámina 3. A a J). Los tipos siguientes son característicos: azadones triangulares y rectangulares de pizarra, azadas, piedras planas de moler, manos y moletas mecedora, morteros, manos y conanas; rompeterrones y cabezas de maza estrelladas; hachas en forma de T y hachas con surco, bolas y piedras de honda, puntas de flecha y lanza, percutores, torteros, cuentas tubulares y discoidales, flautas de Pan y menos frecuentemente, fuentes, escudillas y pequeñas piedras talladas.

SITIOS

En el resumen que se incluye a continuación se presentan los sitios más conocidos del Norte, juntamente con las citas bibliográficas principales. Se presentan los estilos y complejos cerámicos hallados en cada sitio junto con toda evidencia pertinente a los fines del establecimiento de sus posiciones cronológicas y las relaciones entre los mismos. Los sitios se agrupan dentro de las tres divisiones topográficas principales mencionadas precedente: la Puna, la Quebrada de Humahuaca e Iruya (Figura 2).

Sitios de la Puna

Son muchos los sitios de la Puna que se mencionan en las investigaciones generales o que se denominan de acuerdo con el origen de las colecciones de museos. Los nueve sitios que se tratan a continuación no representan necesariamente un muestreo válido, pero son los únicos que se han descrito y excavado en forma adecuada para su interpretación en el presente informe. Para describirlos hemos seguido aproximadamente un orden geográfico de norte a sur.

San Juan Mayo. El río San Juan Mayo discurre cruzando el ángulo noroeste de Jujuy y se interna en Bolivia. En los cañones y valles laterales de este río hay muchas cuevas y refugios rocosos naturales que fueron utilizados antiguamente como cuevas funerarias. Debenedetti (1930b) examinó 129 de estas "chulpas", como se las denomina localmente y menciona cierto número de nombres locales como Pacopampa, Vallecito, Galúa y Ciénaga, pero describe el contenido de todas conjuntamente; por consi-

guiente, los numerosos hallazgos se tratan aquí como si constituyeran un sitio único.

Los entierros se encuentran en cuevas, bajo aleros o rodados caídos sobre el talud de las laderas. La entrada de la cueva está cerrada mediante una pared hecha de piedras sin labrar, afirmadas con barro. Se deja una pequeña entrada que, o bien queda abierta o se cierra mediante una laja. Tanto en los entierros de adultos como de párvulos los cadáveres están flexionados y envueltos en telas. No se ha informado la existencia de urnas.

El acervo funerario corresponde al conjunto de artefactos no cerámicos del Complejo Puna, comprendiendo: ponchos, bolsas y cinturones tejidos; cestas; calabazas; discos de cobre; puntas de flecha de piedra; tubos, cajas y espátulas de hueso; y en cuanto a madera: cucharas, palas de telar, torteros, puntas de flecha, arcos, tubos y tabletas tallados para inhalar, tarabitas, palos cavadores, y tablas planas cuadradas. Los pocos vasos cerámicos son principalmente ollas lisas para cocinar, cántaros y platos de escasa calidad. Hay una vasija de cuello restringido, pintada de rojo. No se identifican estilos cerámicos específicos.

Rinconada. El Pucará de Rinconada, en el noroeste de Jujuy, es una aldea fortificada compuesta por casas, calles y murallas defensivas ubicadas en la cima de una alta loma (Boman 1908, vol. 2. en la Figura 133 se da la planta del mismo). Algunos de los recintos contienen piedras verticales denominadas menhires. En los lugares próximos hay refugios rocosos con frescos que representan figuras humanas y de animales. Los artefactos no cerámicos de la aldea y de las tumbas son: tarabitas, flechas, cuchillos, tabletas, cucharas y cajas de madera; azadas y rompeterrones de piedra; bolsas de tela;

y en hueso: tubos y alfileres espatulados. Tanto Boman como Ambrosetti (1901-02) ilustran cierta cerámica local: una sencilla urna funeraria con el esqueleto de un párvulo; una vasija decorada de estilo incaico con asa de correa; un timbal o cubilete con decoración reticulada negro sobre rojo. Aun cuando es incierta la identificación definitiva de los estilos, estos elementos representan al Cuzco Policromo y quizás al Hornillos Negro sobre Rojo.

Agua Caliente. El sitio de Cochino se encuentra próximo a las nacientes del río Miraflores. Por más que nunca fue excavado en forma adecuada, Ambrosetti (1901-02) ilustra algunas piezas de cerámica Inca que se dice fueron encontradas allí. Al sudoeste de Cochino, en Agua Caliente, unos obreros locales descubrieron una cueva funeraria del período posthispánico, cuyo contenido fue extraído y descrito por Vignati (1938). El objeto más significativo es una moneda fechada en 1677, asociada a fragmentos de poncho y cuerdas; tarabitas, torteros, cuchillos, azadas, y peines; calabazas pirograbadas; canastos trenzados; huesos de perro y vicuña; pinzas de cobre; y escudillas toscas abiertas lisas. Este hallazgo sugiere que los elementos del Complejo Puna persistieron mucho en el período Colonial.

Torohuasi. Ligeramente al este de Agua Caliente, Márquez Miranda (1942b) exploró el sitio de Torohuasi, una aldea construida con paredes de pirca. En su proximidad hay cuevas funerarias de dos clases: cercadas con piedra como las de San Juan Mayo, y cámaras en forma de horno, construidas con lajas y arcilla, con pequeñas puertas cuadradas. En los dos tipos se han hallado entierros, pero es probable que las segun-

das fueran construidas originariamente para graneros. La cerámica de las cuevas es lisa pero en la aldea se hallaron fragmentos pintados. Las cuevas funerarias contenían también fragmentos de textiles, ojotas y otros artefactos de cuero; hojas de azada de piedra; y cuchillos, puntas, palas de telar, tarabitas y cucharas de madera.

Casabindo. En la margen occidental del río Miraflores, al sur de los sitios mencionados se encuentran las ruinas de Casabindo, excavadas por Rosen (1924a). Su informe se refiere a una pequeña aldea, con casas tanto de planta circular como rectangular hechas de pirca, y numerosas cuevas funerarias de la misma época. Los entierros se encontraron en el piso de las cuevas preparado con arena; los adultos en posición flexionada y los párvulos en urnas lisas cubiertas con tiestos. Los cuerpos estaban momificados naturalmente y los cráneos tenían deformación artificial.

Los artefactos no cerámicos corresponden estrictamente a los inventariados en el Complejo Puna: lana de llama, textiles de tapicería; ojotas, bolsas y cajas de cuero, algunas de las cuales tienen pinturas; estuches de hueso para agujas y cucharas del mismo material; en piedra: cuentas, azadas y piedras de moler; botellas de calabaza; campanillas, cinceles y plaquetas de cobre, y en madera: cubiletes incisos, cucharas, cuchillos, palos para encender fuego, tarabitas, torteros, agujas, arcos, flechas, mazas y tubos y tabletas tallados para inhalar. La cerámica pertenece al típico estilo Cuzco Policromo, con excepción de una urna decorada en negro sobre rojo en paneles reticulados. Una herramienta de hierro y una corneta de asta de vacuno sirven para ubicar este sitio en el período de contacto con los españoles.

Sayate. Boman (1908, vol. 2) proporciona una breve descripción de las cuevas funerarias de Sayate, situadas cerca de Casabindo. Los hallazgos consistieron en un cráneo con incisivos limados; una camisa con mangas, tejida, con patrón incaico; morteros y manos de piedra; tarabitas, cuchillos, torteros, husos, agujas y puntas de madera; algo de alfarería lisa y un fragmento pintado con un dibujo de "mano".

Sorcuyo. Uno de los sitios mejor investigados y descritos de toda la región de la Puna es Sorcuyo, situado al sur de Casabindo (Casanova 1938). En un corro natural, rematado por una fortaleza, se encuentran las murallas defensivas en un acceso y en la cumbre, restos de casas pequeñas de planta circular o rectangular, construidas con piedras sin labrar y sin argamasa. Algunos fragmentos cerámicos sirven para relacionar la fortaleza con una aldea cercana, y algunas cuevas funerarias; la aldea está situada en las laderas aterrazadas situadas debajo de la fortaleza y contiene viviendas construidas con pirca lisa y dos monolitos cilíndricos de treinta centímetros de diámetro y un metro de alto. Las cuevas funerarias tienen sus entradas tapiadas mediante una pared de lajas y argamasa de arcilla. Cada una de ellas contenía varios paquetes funerarios en los cuales los cuerpos, momificados naturalmente, se hallaban flexionados. Había también cráneos trofeo, perforados en la parte superior para ser suspendidos.

La cerámica constituye una cuarta parte del total de la colección. La mayor parte de las vasijas está constituida por escudillas abiertas, platos y tazas globulares con una sola asa, lisas y sin engobe. Hay también una olla de cuerpo angular y engobe rojo, un vaso de forma "peliké" decorado en negro sobre rojo con paneles reticulados; un

puco con una figura adorno en el borde y un vaso ligeramente modelado representando un ave o una llama. Casanova considera que esta cerámica tiene afiliación con la de Humahuaca, probablemente con los estilos Hornillos Negro sobre Rojo y Tilcara Negro sobre Rojo.

Los artefactos no cerámicos del Complejo Puna son numerosos: escudillas de calabaza, cucharas y botellas, muchas de ellas decoradas con pirograbados; brazaletes y ajorcas de oro, cinceles, cuchillos y campanillas dobladas, de cobre; tarabitas, cucharas, alfileres, husos, palas de telar, torteros, arcos y flechas de madera; bolsas, cinturones, ponchos y chalinas tejidos, y en piedra: cuentas, hachas, azadas y puntas de pederrial y obsidiana.

Salinas Grandes. El río Miraflores se pierde finalmente en las vastas planicies salitrosas de las Salinas Grandes. El corte de bloques de sal es una industria común en la actualidad y al parecer también lo fue en el pasado. Boman (1908, vol. 2) describe cierto número de hallazgos en esta área: son numerosas hachas grandes con surco que posiblemente se utilizaban para extraer la sal, y en superficie, especialmente en un lugar denominado Saladillo se encontró cantidad de puntas de cuarzo y raspadores. Boman (1918) describe también la momia de un niño que se encontró en el estrato de sal, junto a finas telas, una diadema de oro, un anillo y brazaletes de cobre, y un cetro de hueso.

Morohuasi. En la cabecera de la Quebrada del Toro, en Salta, justamente al sur del límite con Jujuy, se encuentra el sitio de Morohuasi. Boman (1908, vol. 1) lo menciona brevemente y Rosen (1924a) lo describe con más detalle. En la aldea existen más de

300 casas rectangulares de piedra. Un antiguo camino une Morohuasi con Incahuasi, aproximadamente a 40 km de distancia. Cerca de la aldea hay un cerro de gran tamaño, con tarrazas, que fue utilizado como cementerio.

Las cerámicas ilustradas pertenecen a Cuzco Policromo y Poma Negro sobre Rojo; se halló también un estilo aberrante. Calchaquí y algunas vasijas lisas. Los otros artefactos forman parte del inventario del Complejo Puna: arcos, flechas, manoplas, azadones, cuchillos, campanillas, escudillas, peines con mango, carretes para hilados y torteros de madera; puntas de obsidiana, calabazas decoradas y cestas trenzadas; campanillas, cinceles y pinzas de cobre y una trompeta construida en un hueso largo de guanaco.

Sitios de la Quebrada de Humahuaca

En lo referente a la cantidad y calidad de las investigaciones arqueológicas, la Quebrada de Humahuaca es una de las áreas mejor conocidas en la Argentina. Sin embargo, es de lamentar que sean tan pocos los informes completos publicados hasta ahora. Sólo 14 de los 40 y tantos sitios principales se han descrito con cierto detalle; las más de las veces sólo se trata de informes preliminares. Pese a esta circunstancia, la importancia del área es evidente y las publicaciones futuras contribuirán a darle mayor relevancia. A continuación se resumen brevemente los catorce sitios. Todos se encuentran al norte de la ciudad de Jujuy, que sirve de límite a una aproximada división cultural entre los Andes y el Chaco.

Pucará de Tilcara. La gran fortaleza que domina el pueblo de Tilcara fue intensamente estudiada por Debenedetti, primero

en 1908 y luego en 1928. En su informe sobre las excavaciones (Debenedetti, 1930a) describe 212 hallazgos independientes dentro de la fortaleza y 26 tumbas de un cementerio cercano; lamentablemente nunca completó el informe de la colección obtenida.

Caminos con paredes laterales de piedra conducen a la cumbre del cerro fortificado que está cubierta de asentamientos de vivienda separados por calles. Las paredes de las viviendas son de piedra, con nichos decorativos y divisiones internas. Los techos eran de caña y barro. Las excavaciones efectuadas en el interior de las habitaciones pusieron al descubierto tumbas revestidas de piedra, entierros directos de adultos en los rincones, entierros de párvulos en ollas y sobre grandes fuentes, como también cráneos trofeo. Vignati (1930) estudió cráneos trofeo de Tilcara y otros sitios de Humahuaca y trató la dispersión de dicha práctica en América del Sur. En el cementerio situado no lejos de la fortaleza había tumbas cilíndricas revestidas de piedra, de 80 cm a 2,3 m de diámetro y aproximadamente 1,50 m de profundidad. Las tumbas estaban cubiertas con lajas o techadas en falsa bóveda.

En el informe de su excavación Debenedetti (1930a) enumera los artefactos de cada tumba y hallazgo, pero las ilustraciones son limitadas. Abundan los artefactos no cerámicos; en madera: cañas, alfileres, palas de telar, flechas, tarabitas, cucharas, cuchillos, tazas, palas, tubos y tabletas para inhalar; material lítico: puntas de flecha, cuentas, hachas, bezotes, percutores, morteros, flautas de Pan y llamas talladas; en hueso: puñales, espátulas, peines, plaquetas, trompetas, torteros y tubos; objetos de oro y plata; en cobre: discos, cuchillos, puñales, cinceles, plaquetas, agujas y campanillas;

calabazas decoradas y hallazgos variados tales como nueces talladas y valvas; en general, todos estos artefactos pertenecen al Complejo Puna.

Los estilos cerámicos se pueden identificar en parte por las descripciones e ilustraciones efectuadas por Debenedetti (1930a). También Ambrosetti (1917) ilustró algunos de los vasos "peliké" de la colección de Tilcara, y Bregante (1926), añade ilustraciones sobre otras treinta y cuatro piezas (Bregante 1926: Figuras 117, 118, 147, 148, 166, 170, 171, 177, 181-188, 215, 217, 219, 221, 222, 226, 238, 242, 244, 268, 269, 324-326, 350, 352 y 353). A partir de lo anterior, comprobado por un examen superficial de la colección original, se pueden identificar varios estilos. Cuzco Policromo abunda y al parecer fue aislado en muchas tumbas. Se encontró Tilcara Negro sobre Rojo y la variante con reticulado oval, en cantidad suficiente, como para justificar la denominación de Tilcara como sitio tipo. El auténtico Poma Negro sobre Rojo y su variante se encuentran en muchas tumbas. También están presentes Hornillos Negro sobre Rojo, Casa Morada Policromo y Angosto Chico Inciso. Las colecciones contienen una variante de cara blanca del Isla Policromo.

Debenedetti (1930a), proporciona cierta evidencia menor para interpretaciones cronológicas. Por ejemplo, cada vez que la cripta funeraria de una vivienda está tan colmada que los últimos entierros quedan fuera, la cerámica que acompaña a estos restos pertenece al auténtico Cuzco Policromo. La variante del estilo Poma Negro sobre Rojo se encontró en 43 de los primeros 175 hallazgos, pero sólo en dos tumbas es segura la asociación Inca. Tanto la variante Poma Negro sobre Rojo como el Cuzco Policromo están asociados con artefactos no cerámicos del Complejo Puna. Probablemente, el Til-

cara Negro sobre Rojo se asocia al Cuzco Policromo. Debenedetti (1930a: pág. 119-122) describe un corte estratigráfico:

I. Desde la superficie hasta 50 cm: tierra estéril.

II. 50-100 cm: tres entierros con dos pucos lisos, dos pucos de la variante Poma Negro sobre Rojo, una tableta y tubo para inhalar, tallados, una espátula de hueso y tiestos rojos.

III. 100-185 cm: arena con paquetes funerarios conteniendo dos adultos, un joven y dos párvulos cremados; además, astiles de flecha, tarabitas y fragmentos de tela.

IV. 185-265 cm: cuatro entierros con un plato decorado interiormente en tipo Hornillos cuatripartito, una calabaza decorada y tres platos.

Esto sugiere ubicación ligeramente más temprana para el estilo Hornillos Negro sobre Rojo, aunque los demás vasos del nivel IV no son distintivos.

La Isla de Tilcara. Al norte de Tilcara existe una región conocida como La Isla, que contiene numerosos asentamientos de viviendas, terrazas y cementerios dispersos en la zona. Debenedetti describió sus excavaciones en tres de los comentarios en una breve nota (1912b) y una monografía muy bien ilustrada (1910). Los cementerios son denominados El Morro, con 11 tumbas y 247 artefactos; Necrópolis A, con 21 tumbas y 210 artefactos y Necrópolis B, con número indeterminado de tumbas y 75 artefactos.

Los artefactos no cerámicos son poco numerosos y escasean los objetos perecederos hechos en madera y calabaza, aun cuando se encontraron algunos fragmentos de tela. El metal parece estar asociado principalmente con tumbas tardías. Hay bandas, placas, campanillas y llamas recortadas en

oro; cuchillos, discos, y campanillas dobladas, de cobre; morteros, manos, puntas, cuentas, llamas talladas y escudillas, de piedra; discos perforados, cucharas, en forma de alfiler, tubos y otros artefactos simples, de hueso, así como variados amuletos de arcilla, maíz quemado y cuernos de ciervo.

La cerámica se identifica por el acervo funerario, lo que asigna valor fundamental al informe de Debenedetti (1910), donde lo describe sistemáticamente con buenas ilustraciones. Entre los estilos principales están representados el Isla Policromo, el sitio tipo; Tilcara Negro sobre Rojo; Alfarcito Policromo; Hornillos Negro sobre Rojo y Angosto Chico Inciso. No se encontraron los estilos Cuzco Policromo; Casa Morada Policromo y Poma Negro sobre Rojo.

La evidencia de campo existente para una cronología general, es limitada. Debenedetti (1912b) sostiene que el cementerio de El Morro estaba superpuesto a un asentamiento de vivienda más antiguo, pero no proporciona otros detalles. Asimismo, Debenedetti (1918b), cree que en conjunto La Isla es más antiguo que Tilcara, lo que se confirma por la falta de objetos incaicos en ese yacimiento. Sin embargo, la evidencia más importante reside en la asociación con tumbas y en el aislamiento de los estilos cerámicos. En el informe de Debenedetti (1910), 18 de las tumbas (M1, M3, M6, M10, M11; A1, A2, A3, A4, A7, A8, A12, A14, A15, A17, A18, A19 y A21) están lo suficientemente descritas e ilustradas como para permitir el análisis de su contenido desde este punto de vista. Se hizo un cotejo del análisis con la colección original por cortesía del Museo Etnográfico y la gentileza del Dr. Alberto Salas.

En 3 de las 18 tumbas se encontró Alfarcito Policromo pero no aislado sino asociado en dos oportunidades al Isla Policromo

(A8 y A12), al Angosto Chico Inciso una vez (A3) y en otra ocasión a una pieza de dudoso estilo Hornillos Negro sobre Rojo (A3). Se aisló el Isla Policromo en tres tumbas (A2, A4 y A18), asociado a Hornillos Negro sobre Rojo de buena calidad en siete oportunidades (A1, A7, A8, A15, A17, M1 y M6) y al Tilcara Negro sobre Rojo en tres ocasiones (A15, M1, y M6). Como se indicó anteriormente, el Angosto Chico Inciso sólo se encontró en una tumba (A3). No se aisló Hornillos Negro sobre Rojo pero además de las asociaciones precitadas aparece con Tilcara Negro sobre Rojo en 7 tumbas (A15, A19, M1, M3, M6, M10 y M11). El estilo Tilcara Negro sobre Rojo parece haber sido aislado convenientemente en dos tumbas (A14 y A21).

El limitado muestreo indica la siguiente secuencia estilística: Alfarcito Policromo, Isla Policromo, Hornillos Negro sobre Rojo y Tilcara Negro sobre Rojo, y dado que este último está asociado con el Cuzco Policromo en el Pucará de Tilcara, implica asimismo una secuencia cronológica. Es sugestivo que las tumbas que podrían considerarse más antiguas de acuerdo con esta clasificación, contengan exclusivamente artefactos líticos y no cerámicos, mientras que las más recientes contienen cuchillos y campanillas dobladas, de cobre; campanillas, bandas y llamas recortadas, en oro; implementos de hueso; fragmentos de tela; maíz y material lítico de cuentas, morteros, manos, vasos y puntas de obsidiana.

La Isla II. En 1936 y 1937 Casanova (1937b) excavó dos cementerios en La Isla, uno al norte y otro al sur de la Necrópolis de Debenedetti. Dado que solamente se ha publicado un informe preliminar sobre este trabajo y los 300 ejemplares hallados, conviene distinguir las excavaciones como La Isla II. Se

halló un grupo de tumbas en un campo que no presentaba restos en superficie y otro en una terraza cubierta con asentamientos de vivienda. Se hallaron entierros en pozos carentes de revestimiento, ubicados en los rincones de las habitaciones, entierros múltiples en posición flexionada y raramente, entierro de párvulos en urnas. Apareció un cráneo trofeo. Los únicos artefactos no cerámicos son: 2 adornos de oro, 8 objetos de piedra y 8 de hueso.

El informe describe e ilustra tanto cerámica lisa como pintada. Las formas lisas son cántaros, platos, pucos, ollas, escudillas asimétricas y una llama modelada. Entre la pintada están representados los estilos Isla Policromo con todas sus variantes, Alfarcito Policromo y Hornillos Negra sobre Rojo. No se hallaron muestras de los estilos Cuzco Policromo, Poma Negro sobre Rojo ni aun del Tilcara Negro sobre Rojo.

El Alfarcito. Al sudeste de Tilcara se encuentra el sitio de El Alfarcito, que se caracteriza por su elaborado sistema de irrigación compuesto por más de cincuenta terrazas escalonadas, algunas con frente de piedra hasta de dos metros de altura. Distribuidos en las terrazas hay asentamientos de vivienda. Debenedetti (1918a) describe una excavación de ocho pozos en este sitio, la que dio por resultado una colección de 106 vasijas, 8 puntas de obsidiana, 3 morteros pequeños, 5 collares y 3 implementos agrícolas de madera. La mayor parte de los pozos se excavaron en los ángulos de las viviendas con objeto de ubicar tumbas.

Los estilos cerámicos están representados por Alfarcito Policromo, el sitio tipo; Hornillos Negro sobre Rojo e Isla Policromo, y posiblemente el Tilcara Negro sobre Rojo. Se aisló Alfarcito Policromo en el pozo N°1 y en la segunda tumba del pozo N°2, y el Isla Policromo en el pozo N°3. Es impor-

tante una secuencia estratigráfica de las tumbas aun cuando la descripción no resulta del todo clara.

Hallazgo N°2. a) En el ángulo de una vivienda se encontró un esqueleto a 90 centímetros de profundidad, rodeado de piedras verticales y junto a 6 platos, de los cuales 1 (Debenedetti 1918a: Figura 10) es del estilo Hornillos Negro sobre Rojo.

b) Debajo de éste, a 1,40 metros de profundidad y separado por 50 centímetros de tierra dura se halló un entierro con 16 vasos toscos y una pieza decorada (Debenedetti 1918a: Figura 13), estilo Alfarcito Policromo.

c) Cerca del anterior, a 1,40 metros de profundidad se encontró el esqueleto de un adulto con 10 vasijas, un cuchillo de bronce y una piedra cónica.

Las ilustraciones, el texto y el catálogo del Museo Etnográfico presentan ciertas diferencias en la identificación de los materiales pertenecientes a cada una de estas tumbas, pero por lo menos el estilo Alfarcito Policromo aparece como anterior al Hornillos Negro sobre Rojo.

Hornillos. Este sitio se encuentra en la margen occidental del río Grande frente a Tilcara. La cumbre de un cerro está cubierta de una aglomeración de viviendas con calles angostas. Bloques de gran tamaño sirven de cimiento a las paredes de las casas construidas con piedras pequeñas y lajas. La mayor parte de las construcciones son rectangulares, de 12 a 16 metros cuadrados y las paredes carecen de nichos o ventanas. Casanova (1942a) excavó el sitio durante una semana en 1941 y describió 137 artefactos en un informe preliminar. Los adultos estaban enterrados en hoyos sin revestir, ubicados en los rincones de las casas y los párvulos en ollas-urnas.

Los artefactos no cerámicos son relativamente numerosos: material lítico: piedras de moler, morteros, percutores y puntas; madera: ídolos, cuchillos, azadones, tarabitas, palos de telar y puntas de flecha; hueso: leznas, espátulas, alfileres, cajas y boquillas de trompeta; cobre; cuchillos y puñalea; una taza de oro; alrededor de 1500 cuentas de concha y una escudilla de calabaza.

La cerámica pintada es predominantemente Hornillos Negro sobre Rojo, el sitio tipo, pero asimismo incluye Angosto Chico Inciso, la variante Poma Negro sobre Rojo, y más dudosamente, Tilcara Negro sobre Rojo.

Huichairas. La fortaleza de Huichairas está situada algo al norte de Hornillos. Nunca se ha excavado en forma adecuada, pero Casanova (1934b) proporciona algunas notas breves. Considera que las viviendas y la cerámica son similares y contemporáneas a Tilcara. Es común, la alfarería con decoración negro sobre rojo (posiblemente Tilcara Negro sobre Rojo). El estilo Angosto Chico Inciso se encuentra con mayor abundancia respecto de lo habitual.

Angosto Chico. A unos 10 km al norte de Tilcara se encuentra Angosto Chico, aldea no fortificada, compuesta por viviendas dispuestas en pequeños grupos o en unidades aisladas, terrazas y silos subterráneos, para almacenamiento de cereales. Quizás le sirvió de fuerte el Pucará del Perchel. Casanova (1942b) presenta una nota preliminar de estas excavaciones. Las tumbas, generalmente ubicadas bajo los pisos de las viviendas, se cuentan entre las mejor construidas de las halladas en Humahuaca. Son tanto circulares como cuadradas, de aproximadamente un metro de diámetro y de 60

centímetros a 1,50 metros de profundidad. Todas están revestidas de piedra y algunas tienen una capa de arcilla. Las coberturas consisten en lajas, o lajas apoyadas sobre piedras entrecruzadas a modo de vigas. Se ha informado de la existencia de tumbas similares en Tilcara, La Cueva, Coctaca, Juella y Algarrobito. Las tumbas contienen cráneos trofeo, entierros simples y múltiples y en general, rico acervo funerario.

En Angosto Chico, se encontró cantidad excepcional de artefactos no cerámicos. Los objetos de madera constituyen el 20% del total y comprenden artefactos del Complejo Puna: husos, torteros, cuchillos, tarabitas, cucharas, espátulas, alfileres, agujas, arcos, puntas de flecha, campanillas, mangos y hojas de azadones, tablas chatas denominadas "libros de oraciones", tabletas y tubos talla dos para inhalar e ídolos. Además, otros artefactos tales como escudillas y recipientes de calabaza, algunos pirograbados; trompetas, boquillas para trompeta, tubos incisos y lisos, espátulas, puñales y peinas de hueso; piedras de moler y percutores de piedra; una campanilla de cobre con un dibujo en relieve; cascabeles de valva y de nueces; pinturas y fragmentos textiles.

Predomina la cerámica lisa, los jarros con un asa, las escudillas asimétricas, pucos, ollas y vasijas con dos asas. Algunos pucos y jarras son de pasta roja, bien pulidos. Entre la cerámica pintada predomina Hornillos Negro sobre Rojo, pero se encuentran también ciertas variantes Poma Negro sobre Rojo, Tilcara Negro sobre Rojo y sus variantes, y Angosto Chico Inciso, el sitio tipo. No aparecen Cuzco Policromo, Alfarcito Policromo e Isla Policromo. Asimismo, se encontraron escudillas dobles modeladas con adornos que representan caras y vasos con caras en el cuello y asas asimétricas.

Casanova (1942b: p. 87.) considera que Angosto Chico es típico de la cultura Humahuaca aun cuando difiere del resto por la perfección de sus tumbas y la abundancia de artefactos de madera; no se encontraron artefactos pertenecientes a la época de la Conquista, pero teniendo en cuenta los factores de conservación, este autor lo considera ligeramente anterior a la Conquista.

Ciénaga Grande. En la quebrada de Purmamarca, al sur y al este de Tilcara, Salas realizó excavaciones en el sitio de Ciénaga Grande al que describe en un informe preliminar (1942a) y posteriormente en una monografía detallada (1945). Los adultos estaban enterrados en tumbas o en pozos ubicados en los ángulos de las habitaciones y en tumbas cilíndricas o rectangulares revestidas de piedra y dispuestas en hilera. Los párvulos se colocaban en ollas-urnas.

Los artefactos de madera, si bien no son numerosos, incluyen tarabitas, tabletas y tubos, cuchillos, campanillas, manoplas, torteros, husos, puntas de lanza, mangos y dos cubiletes grabados. Comparativamente, los objetos de metal son abundante: cinceles, puñales, cuchillos, campanillas de cobre; vasos cilíndricos, láminas y discos grabados, de plata. Hay alfileres, puñales, torteros y tubos de hueso y piedras de moler de tipo plano y de mecedora, de piedra.

Salas (1945) describe detalladamente cerca de 100 vasos cerámicos. Los estilos indican al sitio como tardío, aunque sin artefactos de la época de la Conquista. Los estilos identificables son: Cuzco Policromo, Casa Morada Policromo, la variante Poma Negro sobre Rojo, la variante Tilcara Negro sobre Rojo, Hornillos Negro sobre Rojo y Angosto Chico Inciso. Todos estos estilos aparecen estrechamente asociados en este lugar.

La Huerta. Al norte de Angosto Chico, en la quebrada de La Huerta, se encuentra un sitio de aldea sin fortificar, descrito brevemente por Debenedetti (1918b). La aldea consiste aproximadamente en 350 viviendas de planta rectangular, algunas de las cuales tenían paredes de 2,50 m de alto. Nueve de éstas, ubicadas en el centro de la aldea, están mejor construidas y se encuentran rodeadas de tumbas con más rico contenido. Debenedetti excavó 180 asentamientos de vivienda pero nunca publicó un informe completo.

En una de las tumbas había cuentas de vidrio, alfileres de oro, plata y cobre, una boquilla de hueso para trompeta, vasos, cucharillos, torteros, azadones, arcos, puntas de lanza, varas, cucharas y silbatos de madera, pero no se hallaron ni tabletas ni tubos para inhalar, y además, platos, ollas y cántaros de cerámica, de estilos no identificados. Otro indicio seguro del período de la Conquista son las perlas agría. Debenedetti (1918b: pp. 13-14) dice que la colección es similar a la de Tilcara, pero no igual a las de La Isla y Alfarcito.

Campo Morado. Cerca de La Huerta se encuentra el sitio de cerro fortificado de Campo Morado. Debenedetti (1918b) excavó aquí 130 asentamientos de vivienda pero nunca publicó más que un breve trabajo preliminar. Las tumbas, ubicadas en los ángulos de las viviendas, son circulares de 80 cm a 2 m de diámetro, revestidas de piedra y cubiertas con lajas o cúpulas en falsa bóveda. Los párvulos se encuentran enterrados en ollas-urnas. Según el informe, la colección contiene la variedad habitual de objetos cerámicos y de madera, pero indica que no existen objetos de la época de la Conquista. Lo exhibido en el Museo Etnográfico presenta únicamente Alfarcito Po-

licromo y dos variantes del Isla Policromo con caras blancas.

Coctaca. Al norte de la ciudad de Humahuaca, en la quebrada de Coctaca se encuentra uno de los conjuntos mayores de terrazas, viviendas aglomeradas, paredes y acequias para irrigación de la Argentina, de acuerdo con Casanova (1934a) que informa sobre su visita y las pocas excavaciones que allí efectuara en 1931. Las viviendas son del tipo rectangulares habitual, con techos de torta, y entradas de piedra alineadas. Las viviendas forman unidades de cinco a seis habitaciones, y las unidades están separadas entre sí por calles angostas. Los entierros de adultos se hallan en pozos en los ángulos de las habitaciones como en tumbas de forma circulares revestidas y cubiertas de piedra. Los párvulos se encuentran en ollas-urnas, presentando una de ellas bandas blancas pintadas. Gatto (1934) describe en detalle un silo ubicado en una de las terrazas, de planta rectangular con ranuras; tenía paredes de piedra y techo en falsa bóveda.

Las tumbas contienen manos, piedras de moler y pulidores de piedra; puntas y raspadores de hueso y fragmentos de tela, pero no se encontraron objetos de metal o madera. Hay ollas lisas, escudillas con un asa y grandes cántaros para chicha. La exhibición del Museo Argentino de Ciencias Naturales presenta especímenes Cuzco Policromo. Tilcara Negro sobre Rojo, y Angosto Chico Inciso, la variante Poma Negro sobre Rojo, Hornillos Negro sobre Rojo, y un vaso, que con ciertas reservas puede considerarse Alfarcito Policromo

Pucará de la Cueva. La quebrada de La Cueva se separa de la de Humahuaca hacia el norte, en el punto en que el cauce principal

del río Grande dobla abruptamente hacia el oeste. Esta quebrada fue investigada en 1930 por Casanova. Examinó tres sitios que describió brevemente en un informe preliminar (1931-33).

El Pucará de la Cueva es una fortaleza compuesta de viviendas de planta rectangular rodeada por muros de defensa. Se excavaron tres asentamientos de vivienda y se encontraron entierros en sus ángulos. El material lítico es común: hojas de hazadones, conanas, una de las cuales tiene tallada la cabeza de un animal y piedras de moler de vaivén. Son raros los fragmentos textiles. Entre la cerámica decorada hay dos vasos ornitomorfos modelados, pintados de negro, blanco y rojo como Isla Policromo. Los tiestos tienen dibujos en negro sobre reticulado rojo.

Pucará Morado. Un cerro fortificado de cima plana tiene en su base un asentamiento de aldea. Casanova (1931-33) realizó excavaciones infructuosas en la cima, pero encontró entierros en dos asentamientos de vivienda de la aldea. Contenían morteros poco profundos y cuentas tubulares y discoidales de piedra; tubos, cajas y un punzón de hueso; un brazaletes anular de bronce; cuentas de plata y una banda de oro utilizada como adorno. La cerámica es lisa o bien con engobe rojo.

Pueblo Viejo de la Cueva. Una gran aldea sin fortificar visitada por Casanova (1931-33) tenía casas de planta rectangular y circulares pequeñas así como graneros revestidos de piedra con techo en falsa bóveda. Las excavaciones no pusieron al descubierto ningún entierro, pero en un asentamiento de vivienda aparecieron artefactos variados: morteros, conanas, una hacha de piedra tallada de obsidiana y cuentas de malaquita; cuatro brazaletes de oro, dos anillos y un

pendiente en forma de ave así como doce vasijas de cerámica, de las cuales tres son escudillas lisas, asimétricas, dos cántaros grandes con asas horizontales, un vaso liso, un cubilete liso con una sola asa y los cinco vasos restantes pintados, en formas que van desde el cubilete hasta la ampolla, con asa lateral solamente o bien sin ella. Todos los dibujos están realizados en negro, blanco y rojo y pertenecen al estilo Isla Policromo. Casanova (1931-33: pp. 317-18) considera que el material lítico es ajeno a la región Humahuaca, pero compara los vasos pintados con los del "tipo Isla". Este sitio es importante dado que sirvió para aislar el estilo Isla Policromo.

Sitios de Iruya

Los Departamentos de Iruya y Santa Victoria, en la provincia de Salta, se encuentran en la región montañosa, que se extiende al este de la Quebrada de Humahuaca. La arqueología de la región todavía no se conoce bien, pese a la abundancia de exploraciones preliminares y a los pozos de sondeo efectuados por Boman (1908, vol.2), Casanova (1930a), Debenedetti (Debenedetti y Casanova 1933-35), y particularmente por Márquez Miranda (1934a, 1934c, 1937a, 1939, 1941, 1942a, 1942d), quien proporciona un mapa con la distribución de los sitios, pero la mayor parte de éstos nunca fueron excavados.

Hay aldeas fortificadas y sin fortificar que contienen viviendas de piedra de planta redonda o elíptica. Las paredes están construidas con grandes guijarros y lajas seleccionadas colocadas en hiladas horizontales. Las puertas, de forma rectangular, tienen jambas y dinteles hechos con lajas. Don características propias: los nichos en las pare-

des, pasajes subterráneos revestidos de piedra, conjuntos de habitaciones comunicadas entre sí mediante puertas interiores y techos falsa bóveda. Son comunes los graneros cubiertos y revestidos de piedra. Aun cuando las terrazas abundan, existen pocos indicios de que haya existido un sistema de irrigación. Los entierros de adultos se encuentran en pozos ubicados debajo de los pisos de las habitaciones y en cámaras revestidas de piedra y se utilizaron urnas toscas para entierro de párvulos.

La variedad de artefactos líticos constituye un complejo distintivo. Otros artefactos son menos frecuentes, aunque se encontraron fragmentos de metal y tiestos de cerámica. Esta incluye pucos y cántaros de base cónica, en su mayor parte lisos, pero con algunas incisiones y poco frecuentemente pintura negro sobre rojo. Son únicas las urnas tubulares de arcilla.

Titiconte. Las ruinas, ubicadas en la cima de un cerro que se encuentra al este del pueblo de Iruya, consisten en una serie de terrazas con frente de piedra y viviendas semisubterráneas. Debenedetti excavó parcialmente el yacimiento y después de su muerte se publicó un informe (Debenedetti y Casanova 1933-35). Las viviendas construidas en las terrazas son de planta que va de rectangular a elíptica, con paredes y techos de laja. Las habitaciones, de tamaño reducido, suelen estar dispuestas en serie y conectadas por pequeños pasajes subterráneos. La pared de una de las terrazas fue decorada mediante la inserción de pequeñas piedras blancas que forman la tosca figura de una llama.

Abundan los artefactos líticos típicos del Complejo Iruya: incluyen azadas y azadones de pizarra, piedras de moler sobre laja, piedras de moler de vaivén, morteros, cabezas de maza anulares, hachas, bolas y

cuentas tubulares y discoidales de malaquita y lapislázuli. Le sigue en cantidad la metalurgia: hachas, placas, discos, cinceles y un hacha ceremonial vaciada en bronce; y placas de plata. Escasean los fragmentos de cerámica que en su mayor parte son lisos, tal como los de los toscos tiestos de Coctaca, pero algunos presentan líneas negras sobre base de color uniforme. La conclusión que dan los autores es que los artefactos se asemejan a los de la cultura Humahuaca, pese a la mayor abundancia de material lítico.

Rodeo Colorado. Bajo esta designación se conoce un grupo de siete sitios situados en una pequeña región al norte del pueblo de Iruya, que examinara Márquez Miranda (1939). Los seis asentamientos de vivienda, que se excavaron proporcionaron alrededor de cien artefactos. Grandes cántaros tubulares de 1 m de alto y 50 cm de diámetro constituyen un tipo distintivo de urna. Abundan de nuevo los artefactos líticos, agregándose al inventario del Complejo Iruya puntas de flecha, flautas de Pan y pequeñas piezas talladas. Los trabajos en oro, plata y cobre están representados por brazales, anillos, plaquetas y manoplas. También son escasas las ollas, pucos y urnas lisos y algunos pequeños fragmentos de cerámica pintada.

Colanzulí. Sobre el río Iruya, al sur del pueblo del mismo nombre, existe una aldea fortificada construida de piedra sin labrar, donde no se utilizaron lajas. Limitadas excavaciones (Márquez Miranda 1934a) proporcionaron un pequeño inventario de artefactos líticos y de bronce así como algunos tiestos negro sobre rojo con diseño reticulado.

Cerro Morado. Al sudeste de Colanzulí hay un cerro de cima plana denominado Cerro

Morado, en donde Casanova (1930a) realizó algunos pozos de sondeo. Al parecer la cumbre del cerro se utilizó como centro ceremonial. Existen tres unidades de construcción, una de planta circular, otra cuadrangular y la última, de planta irregular. La tierra que rellenaba estas unidades debe de haberse transportado de otro sitio, pues la cima del cerro está erosionada hasta la roca madre.

Las excavaciones en las construcciones permitieron recuperar dos adornos de oro, un trozo de plata, treinta cuentas de piedra, ocho vasijas de arcilla y cuarenta tiestos. Siete de las vasijas son ollas sin decorar. El único cántaro pintado en negro sobre rojo con una asa chata encorvada, pertenece al estilo Cuzco Policromo. Los tiestos comprenden un fragmento del cuello de un aríbaloide, cerámica pintada negro sobre rojo, rojo sobre engobe blanco, un dibujo reticulado igual a Hornillos Negro sobre Rojo y un fragmento inciso. El autor compara la cerámica con la de Tilcara y en general, el sitio es seguramente tardío.

DISTRIBUCIONES

Se ha definido la descripción de los estilos cerámicos y de los complejos de artefactos del Norte más importantes, efectuándose la revisión de los principales sitios. La evidencia para la distribución, asociación y ubicación cronológica de estos estilos y complejos se resume a continuación.

La distribución del estilo Alfarcito Policromo se limita a la Quebrada de Humahuaca: El Alfarcito, La Isla II, Campo Morado y menos seguramente Tilcara y Coctaca. El estilo está aislado en tumbas de El Alfarcito. En otras partes aparece asociado a menudo al Isla Policromo y menos frecuente-

mente al Hornillos Negro sobre Rojo, pero hasta el momento nunca se lo encontró asociado al Tilcara Negro sobre Rojo o al Cuzco Policromo. Tanto la forma como los dibujos asociados sirven también para vincular este estilo con el Isla Policromo. Aunque la evidencia estratigráfica deja mucho que desear, el estilo Alfarcito Policromo parece ser la más temprana de La Isla y más antigua que el Hornillos Negro sobre Rojo en una serie de tumbas de El Alfarcito. Algunas afiliaciones de este estilo se encuentran fuera de la región Norte. Tanto las formas como los dibujos pueden encontrarse en la cultura Atacameña del norte de Chile, en la cultura Churajón de la región de Arequipa, del sur del Perú, en el estilo Condorhuasi Policromo de la zona sur del Noroeste Argentino y en los estilos Epiaverías y Represas de la zona del Este. El estilo Alfarcito Policromo reúne los mejores argumentos para acreditar su antigüedad en el Norte, pero su ubicación y afiliaciones no sugieren que esta antigüedad sea muy grande, aun comparándola con otras secuencias del Noroeste argentino.

El estilo Isla Policromo también está limitado, en cuanto a su distribución, a la quebrada de Humahuaca: La Isla, La Isla II, Tilcara, El Alfarcito, Juella, Campo Morado, Pucará de la Cueva y Pueblo Viejo de la Cueva. Las variantes de cara blanca y negro-blanco-rojo frecuentemente aparecen asociadas, pero la cara blanca se encuentra únicamente en Tilcara y Campo Morado y la negro-blanco-rojo sólo en el Pucará de la Cueva. Tanto el estilo como sus variantes se encuentran perfectamente aislados en tumbas de La Isla y El Alfarcito y en sitios del Pucará de la Cueva y Pueblo Viejo de la Cueva. Mediante asociaciones con tumbas y por las afinidades estilísticas, el Isla Policromo se presenta como transición en-

tre El Alfarcito Policromo y el Hornillos Negro sobre Rojo. Se encuentra asociado con ambos en tumbas, aunque nunca con estilos tardíos tales como Cuzco Policromo y Poma Negro sobre Rojo. Aun cuando en esencia se trata de un estilo local, se pueden observar algunas semejanzas con el diaguita chileno.

Sin duda alguna el estilo Hornillos Negro sobre Rojo es el más característico de toda la quebrada de Humahuaca, extendiéndose más allá de esta área. En Hornillos, el sitio tipo, es prácticamente el único estilo que se encuentra. En tumbas de La Isla aparece asociado con los estilos Isla Policromo y Tilcara Negro sobre Rojo. Desde el punto de vista estratigráfico es anterior al Poma Negro sobre Rojo en Tilcara y posterior al Alfarcito Policromo en El Alfarcito. Se lo encuentra así mismo en La Isla, Angosto Chico, y en menor cantidad en Huichairas, Ciénaga Grande, Coctaca y Pucará de la Cueva. Probablemente está representado en Rinconada, Casabindo y Sorcuayo en la Puna y en Cerro Morado, y otros sitios de Iruya. El estilo es claramente preincaico en cuanto a la ubicación temporal aunque se prolonga en el período Inca. Esta ubicación se confirma en las piezas de comercio encontradas en un grupo de tumbas en La Paya, Salta, que son inmediatamente anteriores al período Inca.

El estilo Tilcara Negro sobre Rojo se encuentra a menudo en sitios incaicos del Norte. En Tilcara, el sitio tipo, está asociado con el Cuzco Policromo y el Poma Negro sobre Rojo. En La Isla el estilo fue aislado en dos tumbas asociadas a Hornillos Negro sobre Rojo e Isla Policromo pero no con Alfarcito Policromo. La distribución total comprende El Alfarcito, Hornillos, Huichairas, Angosto Chico, Ciénaga Grande, Coctaca y posiblemente Sorcuayo. En

general se le asocia una variante con reticulado oval pero a veces sólo suele encontrarse ésta. El estilo tiene ciertas afinidades con los vasos “peliké” incaicos de Cuzco y también con materiales tardíos del este de Bolivia.

El estilo Angosto Chico Inciso no abunda en parte alguna, pero en muchos sitios aparecen unas pocas piezas: Tilcara, La Isla, Hornillos, Huichairas, Angosto Chico, Ciénaga Grande y Coctaca. Este estilo no fue aislado, ni existen asociaciones que sean particularmente distintivas, aunque por lo general aparece en ubicación tardía.

La distribución general del estilo Cuzco Policromo en todo el territorio argentino ya se ha tratado (ver p.18)⁴. Tilcara es el sitio del Norte donde aparece este estilo con mayor abundancia y donde se lo aisló en tumbas, y aparece más tardíamente que gran parte de los demás materiales. Se encuentra también en Rinconada, Casabindo, Sayate, Morohuasi, Agua Caliente, Ciénaga Grande, La Huerta, Coctaca y Cerro Morado, entro los sitios descritos en este informe. Bregante (1926), añade Suruga, Taranta, Cochino, Yacoraita y Campo Morado. El estilo está asociado al Tilcara Negro sobre rojo, al Poma Negro sobre Rojo y a los Complejos Puna e Iruya.

El estilo Casa Morada Policromo es una variante Inca local que se encuentra principalmente en el sitio La Paya, Salta (p.71)⁵. Pese a su íntima vinculación con Cuzco Policromo y a su amplia distribución que incluye el norte de Chile, y el este de Bolivia, es escaso en Jujuy puesto que sólo apareció en Tilcara y Ciénaga Grande, asociado en ambos casos al Cuzco Policromo.

Otro estilo de Salta, el Poma Negro sobre Rojo, aparece en su forma auténtica solamente en Tilcara. Sin embargo, se encuentra una variante en Hornillos, Angosto Chi-

co, Ciénaga Grande, Coctaca y Morohuasi. En Tilcara algunas veces aparece asociado con Cuzco Policromo pero con mayor frecuencia se lo encuentra en otras tumbas que sugieren ubicación ligeramente preincaica. Sin embargo, no aparece en ninguno de los sitios del Norte auténticamente preincaicos.

El Complejo Puna está bien representado en la mayor parte de los sitios de la Puna: San Juan Mayo, Rinconada, Agua Caliente, Torohuasi, Casabindo, Sayate, Sorcuayo y Morohuasi. Aparece también en algunos de la quebrada de Humahuaca: Tilcara, Hornillos, Angosto Chico, Ciénaga Grande, La Huerta y Campo Morado. En otros sitios de Humahuaca no se encuentran especímenes de este complejo, debido probablemente a diferencias culturales, diferencias temporales o simplemente a condiciones locales de conservación. El Complejo Puna evidentemente es similar a los materiales de Atacameño del norte de Chile. Sin embargo, no puede considerarse cómo simple extensión del Atacameño dado que muchas características de éste, especialmente la cerámica, no aparecen en el Norte. En Chile se considera al Atacameño como de origen temprano aunque se prolonga en el período Inca. Las asociaciones del Complejo Puna en Jujuy son todas tardías; siete sitios poseen materiales Inca y otros, tres Colonial.

El Complejo Iruya está representado en Titiconte, pero aparece también en Colanzulí, Rodeo Colorado y en varios otros sitios de Iruya, y en la Quebrada de Humahuaca en: Pucará de la Cueva, Pueblo Viejo de la Cueva y Tilcara. Conjuntos similares de artefactos líticos se encuentran en la región Chaco-Santiagoña y en algunos sitios del oriente de Bolivia, tales como Illuri (Bennett 1936) y Tolomoso (Rosen 1924a). En los sitios bolivianos aparece asociada

cerámica Inca, y lo mismo ocurre en la Argentina con excepción de algunos sitios de la Quebrada de la Cueva.

CULTURAS Y PERIODOS

Se han descrito los estilos cerámicos y los complejos y resumido la evidencia para su asociación temporal. Sólo resta ordenar esta información en un patrón cultural y temporal, tarea particularmente difícil dado que existe poca evidencia hasta el momento como para determinar cualquier gran profundidad temporal en el Norte.

Las tres zonas más importantes del Norte presentan algunas diferencias que no están directamente correlacionadas con los períodos cronológicos. La Puna se caracteriza por los entierros en cuevas, las "chulpas" y el Complejo Puna que enfatiza elementos constitutivos del equipo de las llamas. La arquitectura no se diferencia mucho de otras regiones, pero en dos de los sitios se encontraron monumentos verticales denominados menhires. Son comunes los petroglifos y las pinturas rupestres. La cerámica presenta influencia Inca o bien no puede determinarse un estilo. La Quebrada de Humahuaca forma una unidad por la semejanza de las construcciones, fortificaciones, terrazas y aldeas; la abundancia de cerámica y ciertos estilos locales; graneros subterráneos y cráneos trofeo. Iruya se distingue arquitectónicamente por el énfasis puesto en la utilización de lajas, por la planta oval de las viviendas, la falsa bóveda y los nichos en las paredes; por el Complejo Iruya de artefactos líticos; por la escasez de cerámica; por las urnas cilíndricas altas y por cuevas funerarias con puertas bien construidas.

Algunos sitios pertenecen a la Cultura

Colonial, tal como lo demuestra el hallazgo de monedas, implementos de hierro, cuentas de vidrio y perlas agria. Estos sitios se encuentran tanto en la Puna (Agua Caliente, Casabindo), como en la Quebrada de Humahuaca (La Huerta). Sin embargo, no ha sido posible aislar, aparte de artefactos españoles, rasgos y estilos auténticamente distintivos de la Conquista.

Cultura Inca

La cultura Inca, identificada especialmente por la cerámica, tiene amplia difusión en el Norte. De los 27 sitios estudiados, 18 poseen piezas incaicas y una docena de éstos están exclusivamente limitados a este período. En las regiones de la Puna e Iruya la cultura Inca está representada en casi todos los sitios y en la Quebrada de Humahuaca, por lo menos en seis.

Los estilos Cuzco Policromo y Casa Morada Policromo (aun siendo raros en el Norte), sirven como diagnóstico. El estilo Tilcara Negro sobre Rojo se superpone a la cultura Inca aunque puede haberse originado breve tiempo antes. Los Complejos Puna e Iruya se encuentran presentes a través de toda la duración de la cultura Inca, aunque siempre existió la posibilidad de que también algo más antiguos. Otros tres estilos: Hornillos Negro sobre Rojo, Poma Negro sobre Rojo y Angosto Chico Inciso, perduran hasta la cultura Inca y en parte se superpone a ella.

Resulta más difícil aislar las características de los artefactos no cerámicos pertenecientes a la cultura Inca en el Norte.

Los fuertes son numerosos y muy bien construidos pero se diferencian poco de los más antiguos de Humahuaca. Se considera que los caminos revestidos de piedra, la falsa bóveda utilizada para viviendas y tumbas

y los nichos en los padres fueron introducidos por los Incas. Las tumbas revestidas en piedra y el entierro de párvulos en urnas parecen ser supervivencias de períodos más tempranos. La metalurgia de oro, plata y cobre es abundante y aparece también muchos artefactos que si bien son comunes, no resultan muy distintivos, tales como: discos, cuchillos, puñales, plaquetas, cinceles, agujas, campanillas, alfileres y hachas. Aun cuando las piezas son numerosas no existen evidencias de larga ocupación Inca.

Cultura Humahuaca

La mayor parte de los sitios de la Quebrada de Humahuaca así como de los materiales encontrados allí son representativos de una única cultura, firmemente establecida antes de la invasión Inca. Casanova (1936a) y Serrano (1941a) han sintetizado las características generales de esta cultura, pero sin hacer distinción entre los períodos Inca y pre-Inca.

Son característicos los fuertes, las aldeas y las terrazas. Las aldeas son grandes y están formadas por viviendas dispuestas en grupos dispersos. Las viviendas carecen de nichos en las paredes, de ventanas o techos de piedra. Las terrazas con frente de piedra pueden formar parte de un sistema de irrigación, pero también fueron utilizadas como asentamientos de vivienda y funerarios. Los bien construidos graneros subterráneos resultan típicos. Los adultos aparecen enterrados tanto en pozos carentes de revestimiento ubicados en los ángulos de las habitaciones, como en tumbas revestidas de piedra. Los párvulos están enterrados en ollas.

La metalurgia de oro y plata no es muy abundante. Aparecen comúnmente asocia-

dos otros artefactos no cerámicos, algunos de ellos pertenecientes al Complejo Puna y otros al Complejo Iruya. El estilo cerámico más característico es el Hornillos Negro sobre Rojo y Angosto Chico Inciso, aunque no son exclusivos de esta cultura.

La cultura Humahuaca aparece en casi todos los sitios de la quebrada del mismo nombre, que constituye su centro focal. Asimismo el estilo Hornillos Negro sobre Rojo se encuentra en algunos sitios de la Puna y de Iruya, así como en Salta. La cantidad de materiales de esta cultura sugiere un periodo de ocupación relativamente prolongado. Cronológicamente la cultura Humahuaca es anterior a la Inca, con la cual se fusiona posteriormente.

Culturas Medias

Diversos estudiosos argentinos (Vignati 1930, Serrano 1941a, Dillenius 1913, Debenedetti 1918b) han clasificado los sitios de La Isla y El Alfarcito como anterior a cualquier otro de la Quebrada de Humahuaca. En ambos sitios se encontraron varios estilos cerámicos diferentes, pero teniendo en cuenta que estos autores consideran los estilos Hornillos Negro sobre Rojo y Tilcara Negro sobre Rojo como característicos de la tan extendida cultura Humahuaca, se puede suponer que los estilos Alfarcito Policromo e Isla Policromo, son más tempranos. En parte queda confirmado por la limitada evidencia estratigráfica. La superposición en las tumbas, la aislación en éstas y la tipología sugieren la secuencia de Alfarcito Policromo, Isla Policromo y Hornillos Negro sobre Rojo. Ningún sitio está definitivamente identificado con estos materiales tempranos aunque en última instancia se los puede asignar al Pue-

blo Viejo de la Cueva, Pucará de la Cueva y Campo Morado.

Sobre la base de los contenidos de las tumbas y ciertas tendencias evidentes podemos formular algunas sugerencias tentativas acerca de esta algo hipotética Cultura Media. El patrón de la aldea probablemente fue el de asentamientos de vivienda dispersos en las terrazas. Los adultos se enterraban tanto en los ángulos de las habitaciones como en verdaderos cementerios y los párvulos en ollas lisas, aun cuando existe el caso de una urna Alfarcito Policromo (único en la Quebrada de Humahuaca). La metalurgia es muy escasa y la industria lítica es limitada, excepto en la Quebrada de la Cueva. Los estilos cerámicos son Alfarcito Policromo, limitado todavía a este período y el Isla Policromo que continúa en el período siguiente. Hasta el momento su distribución está limitada a cinco sitios de la Quebrada de Humahuaca. Aunque estratigráficamente se presenta como una cultura pre-Humahuaca, no parece implicada gran antigüedad. En realidad, en vista de la cantidad y calidad de los trabajos arqueológicos realizados, resulta sorprendente la ausencia de auténticos materiales tempranos en esta región.

Periodos

Precedentemente se han presentado las evidencias respecto de la ubicación cronológica de las culturas. Hasta ahora no se ha entrado material del Período Temprano. El Período Medio probablemente esté representado por los estilos Alfarcito e Isla Policromo. La cultura Humahuaca domina el Período Tardío y la cultura Inca corresponde al período del mismo nombre. La ilustración de los períodos se presenta en forma de cuadro (Figura 7).

ESTILOS	PERÍODOS			
	TEMPRANO	MEDIO	TARDÍO	INCA
	CULTURAS			
		Medio	Humahuaca	Inca
Cuzco Polícromo				■
Tilcara Negro sobre Rojo				■
Poma Negro sobre Rojo				■
Hornillos Negro sobre Rojo			■	
Angosto Chico Inciso			■	
Isla Polícromo		■		
Alfarcito Polícromo		■		
Complejo Puna			■	
Complejo Iruya				■

Figura 7. Cuadro cronológico de Estilos en el Norte.

NOTAS DEL TRADUCTOR

1. El antiguo territorio nacional de Los Andes forma parte actualmente de las provincias de Salta y Catamarca.
 2, 3, 4 y 5. Se refiere a las páginas del texto original. Algunas de las páginas citadas no pertenecen a este artículo mismo, sino a secciones del libro escritas por otros autores.
 Agradecimiento de los editores: al Lic. Emiliano Bentivenga por su gentil colaboración en la producción de imágenes digitales de las figuras del texto original conservado en la biblioteca del Museo de Ciencias Naturales de La Plata

BIBLIOGRAFÍA

Ambrosetti, J. B. 1901-02. Antigüedades Calchaquíes. Datos arqueológicos sobre la Provincia de Jujuy. *Anales de la Sociedad Científica Argentina* vol. 52 (1901): 161-176; 257-277; vol. 53 (1902): 81-96; vol. 54 (1902): 29-48, 64-87. Buenos Aires.
 1917. Los vasos del Pukará de Tilcara del tipo peliké comparados con los de Machu Pichu. *Proceedings of the Second Pan-American Scientific Congress, Section I, Anthropology*, vol. I: 38-39. Washington.
 Ardissonne, R. 1937. Silos de la quebrada de Humahuaca. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* vol. I: 117-139. Buenos Aires

- Boman, E. 1908. *Antiquités de la region andine de la République Argentine et du désert d'Atacama* (2 vols. París).
1918. Una momia de Salinas Grandes. Puna de Jujuy. *Anales de la Sociedad Científica Argentina* vol. 8: 94-102. Buenos Aires.
- Bregante, O. 1926. *Ensayo de clasificación de la cerámica del noroeste Argentino*. Buenos Aires.
- Casanova, E. 1930a. Excursión arqueológica al Cerro Morado (departamento de Iruya, Provincia de Salta). *Notas del Museo Etnográfico* no. 3. Universidad Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires.
- 1931-33. Tres ruinas indígenas en la quebrada de la Cueva. *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires* vol. 37: 255-318. Buenos Aires.
- 1934a. Observaciones preliminares sobre la arqueología de Coctaca (Provincia de Jujuy). *International Congress of Americanists* sesión 25, vol. 2: 39-45. Buenos Aires, 1932.
- 1934b. Notas sobre el Pucará de Huichairas (Provincia de Jujuy). *International Congress of Americanists* sesión 25, vol. 2: 39-45. Buenos Aires, 1932.
- 1936a. La Quebrada de Humahuaca. *Historia de la Nación Argentina* vol. I: 207-249. Buenos Aires.
- 1937b. Contribución al estudio de la arqueología de La Isla. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* vol. I: 65-70. Buenos Aires.
1938. Investigaciones arqueológicas en Sorcuyo (Puna de Jujuy). *Anales del Museo Argentino de Ciencias Naturales* vol. 39: 423-456. Buenos Aires.
- 1942a. El pucará de Hornillos. *Anales del Instituto de Etnografía Americana* vol. 3: 249-265. Mendoza.
- 1942b. El yacimiento arqueológico de Angosto Chico. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* vol. 3: 73-87. Buenos Aires.
- Debenedetti, S. 1910. *Exploración arqueológica a las ruinas de Kipón (valle Calchaquí, Provincia de Salta)*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Publicaciones de la Sección Antropológica no. 4, Buenos Aires.
- 1912b. Los cementerios prehistóricos de la Isla de Tilcara (Provincia de Jujuy). *International Congress of Americanists* sesión 17, vol. I: 502-509. Buenos Aires, 1910.
- 1918a. *Las ruinas prehispánicas de El Alfarcito (departamento de Tilcara, Provincia de Jujuy)* Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Publicaciones de la Sección Antropológica no. 18, Buenos Aires.
- 1918b. *La XIV expedición arqueológica de la Facultad de Filosofía y Letras. Nota preliminar sobre los yacimientos de Perchel, Campo Morado y La Huerta, en la Provincia de Jujuy*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Publicaciones de la Sección Antropológica no. 17, Buenos Aires.
- 1930a. Las ruinas del Pucará, Tilcara, quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy). *Archivos del Museo Etnográfico*. Universidad de Buenos Aires no. 2, pt. I, Buenos Aires.
- 1930b. Chulpas en las cavernas del río San Juan Mayo. *Ars Americana*, vol. 2, París.
- Debenedetti, S. y E. Casanova. 1933-35. Titiconte. *Publicaciones del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras*, Universidad de Buenos Aires vol. 3: 7-35, Buenos Aires.
- Dillenius, J.A. 1913. *Craneometría comparativa de los antiguos habitantes de La Isla y del Pucará de Tilcara (Provincia de Jujuy)*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Publicaciones de la Sección Antropológica no. 12, Buenos Aires.
- Gatto, S. 1934. Un granero o silo en la quebrada de Coctaca. *International Congress of Americanists* sesión 25, vol. 2: 51-56. Buenos Aires, 1932.
- Lehmann-Nitsche, R. 1904. Catálogo de las antigüedades de la Provincia de Jujuy conservadas en el Museo de la Plata. *Revista del Museo de La Plata* vol. II: 73-120. La Plata.
- Márquez Miranda, F. 1934a. El pucará del pie de la cuesta de Colanzulí. *Notas Preliminares del Museo de La Plata* vol. 2: 259-269. La Plata.
- 1934c. Una nueva flauta de pan lítica del noroeste Argentino y el área de dispersión de esta clase de hallazgos arqueológicos. *Notas Preliminares del Museo de La Plata* vol. 2: 315-331. La Plata.
- 1937a. Arquitectura aborigen en la Provincia de Salta. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* vol. I: 141-166. Buenos Aires.
1939. Cuatro viajes de estudio al más remoto noroeste Argentino. *Revista del Museo de La Plata* vol. I: 93-243. La Plata.
1941. Rincones poco conocidos del más remoto noroeste Argentino. *Revista Geográfica Americana* año 9, vol. 16: 267-275. Buenos Aires.
- 1942a. La arqueología del este de la quebrada de Humahuaca (frontera Argentina-Boliviana) a través de nuevas investigaciones. *International Congress of Americanists* sesión 27, vol. I: 211-239. Lima, 1939.
- 1942b. La arqueología de la Puna Argentina a través de nuevos hallazgos. *International Congress of Americanists* sesión 27, vol. I: 239-257. Lima, 1939.

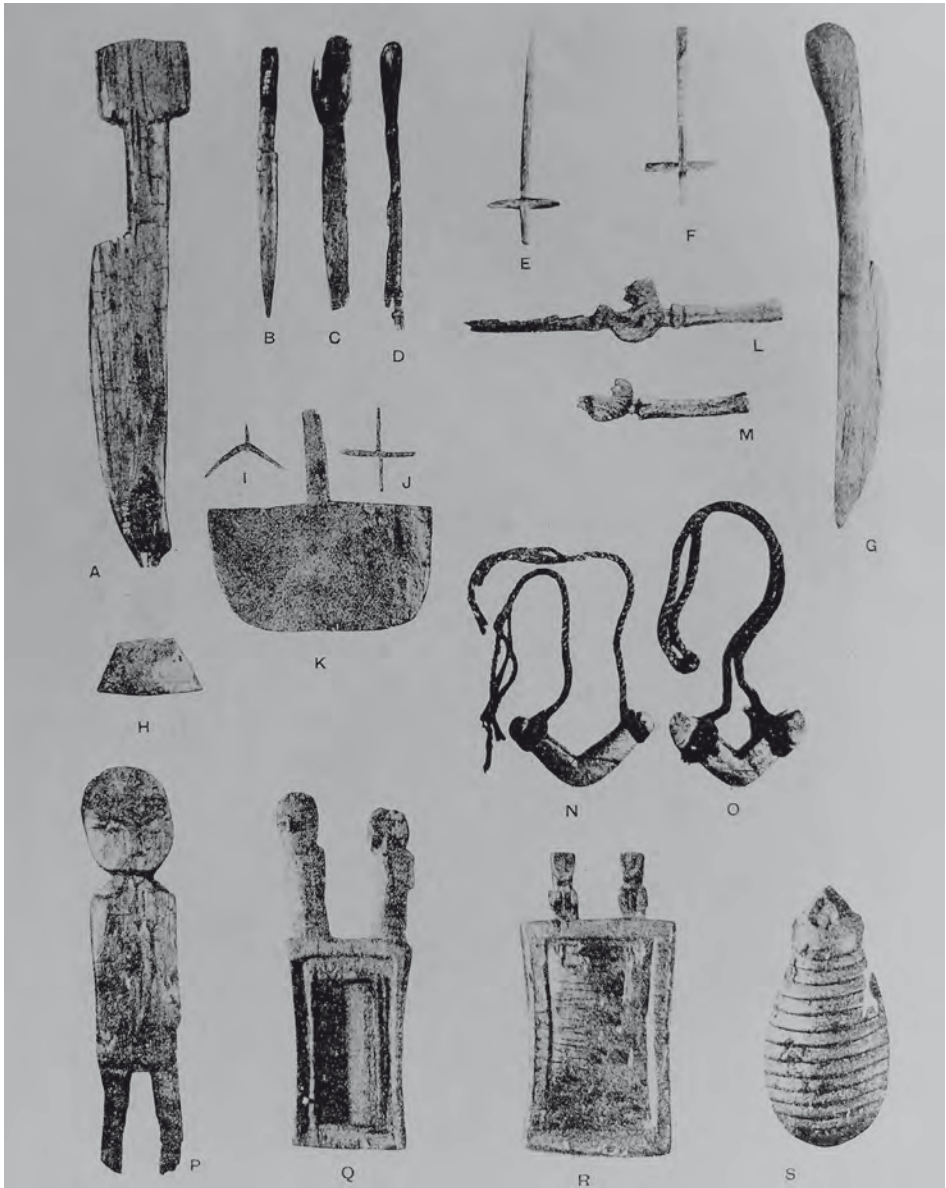
- 1942d. Primer viaje de exploración arqueológica al departamento de Iruya (Provincia de Salta). *Revista Geográfica Americana* año 9, vol. 17: 61-71. Buenos Aires.
- Rosen, E. von. 1924a. *Popular Account of Archeological Research During the Swedish Chaco-Cordillera Expedition, 1901-1902*. Estocolmo.
- Salas, A. M. 1942a. Excavaciones arqueológicas en Ciénaga Grande. *Anales del Instituto de Etnografía Americana* vol. 3: 281-287. Mendoza.
1945. *El antigal de Ciénaga Grande*. Publicaciones del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires vol.5. Buenos Aires.
- Serrano, A. 1941a. *Clasificación de los aborígenes Argentinos*. Córdoba.
- Vignati, M. A. 1930. *Los cráneos trofeo de las sepulturas indígenas de la quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy)*. Archivos del Museo Etnográfico, Universidad Nacional de Buenos Aires no. I, Buenos Aires.
1931. Los elementos étnicos del noroeste Argentino. *Notas Preliminares del Museo de La Plata* vol. I: 115-157. La Plata.
1938. "Novissima veterum" hallazgos en la Puna Jujeña. *Revista del Museo de La Plata* vol. I: 53-91. La Plata.

LÁMINA 1



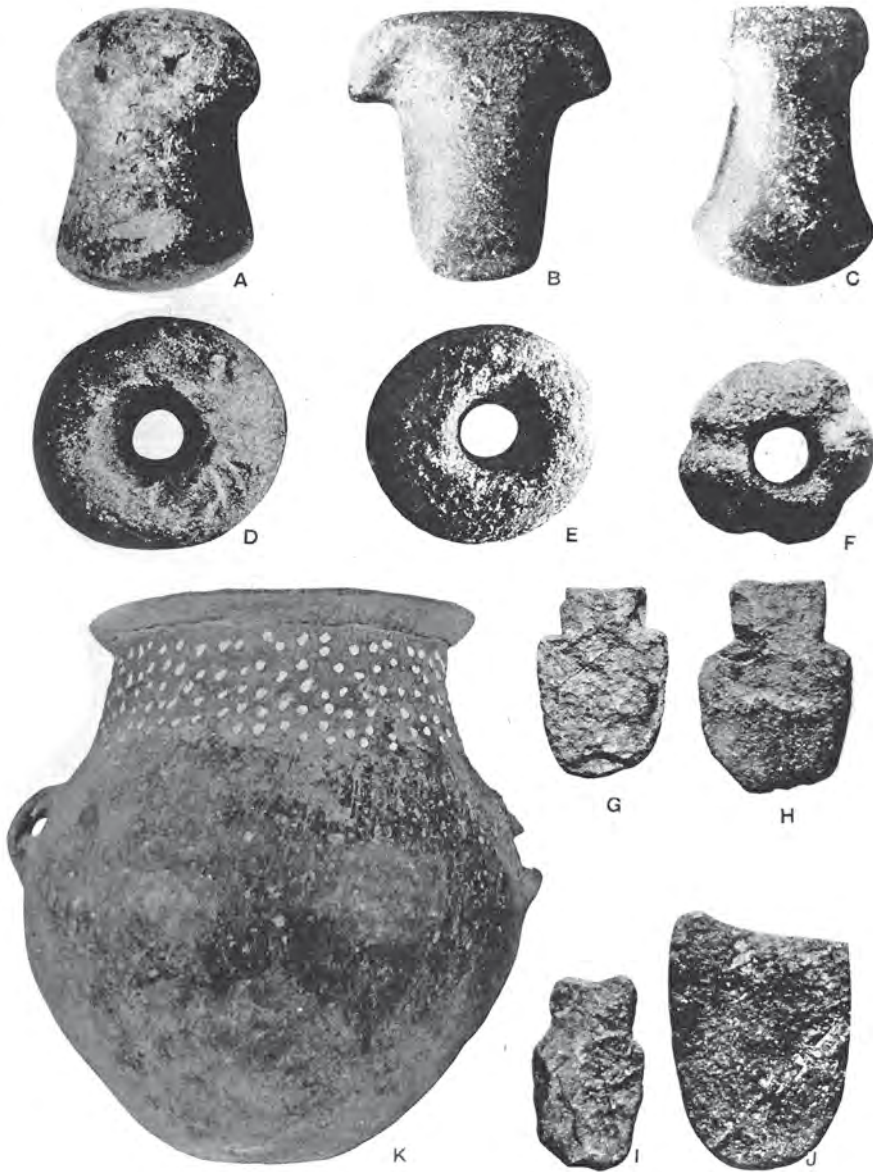
Estilos Isla y Alfarcito Policromo y Hornillos Negro sobre Rojo

LÁMINA 2



Artefacto de madera del Complejo Puna.

LÁMINA 3



Estilo Angosto Chico Inciso y artefactos de piedra del Complejo Iruya.

NORMAS EDITORIALES

FRAGMENTOS DEL PASADO es una revista de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara que está abierta a la comunidad científica nacional e internacional para la publicación de trabajos originales inéditos de Ciencias Sociales. FRAGMENTOS DEL PASADO publica trabajos en las áreas de Antropología, Arqueología, Patrimonio, Museos, Historia de la Arqueología y Colecciones Arqueológicas. Se consideran para su publicación trabajos escritos en español, portugués y/o inglés. FRAGMENTOS DEL PASADO cuenta con una periodicidad semestral, con dos números impresos por año, de aproximadamente unas 150 páginas cada uno.

1. POLÍTICA EDITORIAL

Se podrán presentar trabajos en forma de Artículos, Informes de sitios y colecciones y de sitios, Diálogos, reseñas y debates o Traducciones según los siguientes criterios:

Artículos: en esta sección se incluyen trabajos originales producto de investigaciones relacionadas con las áreas temáticas de la revista. Extensión máxima de 55 páginas (incluyendo figuras, tablas, notas, agradecimientos y bibliografía).

Informes de sitios y colecciones: esta sección tiene por objetivo la publicación de colecciones producto de trabajos de campo arqueológicos. Se espera que incluya un catálogo y un informe explicativo del mismo. El informe no debe superar las 20 páginas (incluyendo figuras, tablas y bibliografía) y el catálogo las 25 “unidades de archivo”.

Diálogos, reseñas y debates: más breves que los artículos, con una extensión máxima de 10 páginas. Se trata de ensayos de opinión, respuestas o comentarios acerca de otros trabajos publicados en los últimos 4 años.

Traducciones: de textos ya publicados en revistas académicas e idiomas diferentes al español o el portugués, sin importar su antigüedad.

La clasificación de un manuscrito como Artículo, Informe o Diálogo, reseña y debate es decisión última del Comité Editorial, en consulta con los evaluadores externos. Al mismo tiempo, los autores deben sugerir a qué sección presentar su trabajo.

En todos los casos, los trabajos deben ser inéditos y ser un aporte significativo para la disciplina.

1.1 Responsabilidad del Editor

Las secciones Diálogos, reseñas y debates y Traducciones son revisadas por el Comité Editorial. Los Artículos e Informes de Colecciones serán evaluados por el Comité Editorial en consulta con un doble arbitraje externo de especialistas. El Comité Editorial se reserva el derecho de rechazar o devolver para su corrección aquellos trabajos que no respondan a las modificaciones sugeridas por los evaluadores y/o por los editores. El responsable en última instancia de las decisiones sobre los manuscritos es el Comité Editorial.

1.2 Responsabilidad del Autor

El contenido de los trabajos publicados es exclusiva responsabilidad de los autores quienes deben firmar una declaración donde reconocen su responsabilidad por las ideas y datos empíricos de los manuscritos, por la fidelidad de la información, por la corrección de las citas, por los derechos para publicar cualquier material incluido en el texto, por la autorización para citar aquellos materiales inéditos que se incluyan en la publicación y por la presentación del manuscrito en el formato requerido por la revista. Dicha declaración es obligatoria y se debe completar aunque todo el material incluido le pertenezca al autor.

Una vez enviado el trabajo a FRAGMENTOS DEL PASADO los autores se comprometen a no presentarlo en otra publicación.

1.3 Recepción de trabajos

La convocatoria es permanente, los trabajos pueden enviarse durante todo el año. Sin perjuicio de lo anterior, periódicamente los editores decidirán una fecha de cierre para la selección de cada número. Los trabajos recibidos a partir de la misma quedan automáticamente en consideración para el número siguiente.

Los manuscritos deben enviarse vía e-mail a revistafragmentos@fundacionazara.org.ar. También pueden enviarse en papel a: Editores

res de la Revista FRAGMENTOS DEL PASADO - DO PASSADO, Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Departamento de Ciencias Naturales y Antropológicas, Universidad Maimónides, Hidalgo 775, 7mo piso (C1405BDB), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina.

1.4 Proceso de evaluación y publicación

El proceso de evaluación demora, en promedio, entre 4 y 6 meses. Los manuscritos recibidos serán leídos atentamente por los editores y serán aceptados o no, de acuerdo a si cumplen con los requisitos de la revista y las normas de presentación. En la semana subsiguiente a la entrega, un miembro del Comité Editorial se comunicará con el autor acusando recibo de la recepción y aceptación del manuscrito. En el caso que un manuscrito sea rechazado, se indicarán las razones y se devolverá el mismo para que el autor disponga del manuscrito y lo reformule.

En el caso de aceptación en esta primera instancia, los manuscritos recibidos serán sometidos a un proceso de revisión por pares. El Comité Editorial enviará a evaluar los Artículos e Informes de Colecciones a dos revisores externos de reconocida trayectoria, especialistas en el tema y que no trabajen en estrecha relación con el autor y/o coautores. Los informes de los evaluadores serán anónimos, a menos que estos decidan lo contrario. En caso de discordancia de opiniones, se someterá a una tercera evaluación ciega. Una vez realizada la evaluación por los revisores externos el autor dispone de no más de 30 días para realizar las correcciones. Una vez recibidos los manuscritos con las correcciones realizadas, la decisión última de aceptar o rechazar el manuscrito es responsabilidad de los editores, quienes la notificarán a los autores.

2. PAUTAS FORMALES

NO SERÁN ACEPTADOS TRABAJOS QUE NO CUMPLAN CON TODOS LOS REQUISITOS EXPUESTOS EN LAS PRESENTES NORMAS EDITORIALES.

El texto deberá presentarse en formato Word para Windows con tablas y figuras incrustadas en el texto en el lugar deseado. Párrafo interlineado a doble espacio, justificado, sin silabeo y sin sangría, tabulaciones ni espaciado. Debe redactarse en su totalidad con Fuente Times New Roman, tamaño 12, a excepción de las notas de figuras y tablas que tendrán tamaño 11. A su vez, las tablas y figuras deben enviarse en archivos aparte según lo indicado en la sección 2.4.3 de estas normas. El formato del papel debe ser A4 con márgenes de 3 cm. Las secciones del manuscrito deberán seguir el siguiente orden:

- Título
- Autor/es
- Resumen en español (sólo para Artículos e Informes - obligatorio)
- Palabras clave en español (sólo para Artículos e Informes - obligatorio)
- Abstract (Resumen en inglés - sólo para Artículos e Informes - obligatorio)
- Key words (Palabras clave en inglés - sólo para Artículos e Informes - obligatorio)
- Resumo (Resumen en portugués - sólo para Artículos e Informes - opcional)
- Palavras-chave (Palabras clave en portugués - sólo para Artículos e Informes - opcional)
- Texto (Figuras y Tablas incluidas)
- Notas
- Agradecimientos
- Bibliografía

La primera página del manuscrito incluirá el título y nombre e información del/los autor/es, seguido del resumen junto con las palabras clave. En la página siguiente se inicia el texto.

ATENCIÓN: el orden de los idiomas para los puntos 2.1, y 2.3 varía según cuál sea el idioma original del manuscrito, revisar las normas en portugués e inglés para evacuar dudas.

2.1 Título. Centrado, en mayúscula y negrita. A un espacio del título en español debe ir el mismo título en inglés, también centrado y en mayúscula, pero sin negrita. De ser necesario puede agregarse el título en portugués.

2.2 Autor/es. A un espacio del título, en el margen izquierdo, indicando: nombres y apellidos completos del/los autor/es, filiación institucional sin siglas, dirección postal completa (incluyendo país) y correo electrónico.

2.3 Resumen y Palabras clave. Solamente para los Artículos e Informes, a un espacio del/los autor/es, deberá estar el resumen y palabras clave en idioma original, seguido del resumen y palabras clave en inglés (Abstract, Key words), o en español (Resumen, Palabras clave) y portugués (Resumo, Palavras-chave) si el idioma original es inglés. Se espera que el resumen describa de manera concisa el contenido del manuscrito (objetivos, metodología, conclusiones), así como la importancia del trabajo. No deberá exceder las 250 palabras. A un espacio del resumen deben estar las palabras clave, no serán más de 5 y separadas entre comas.

2.4 Texto y elementos del texto

2.4.1 Títulos. Los títulos principales irán centrados en mayúscula y negrita. Los títulos secundarios irán sobre el margen izquierdo en negrita sólo con la letra inicial en mayúscula. Los títulos terciarios irán sobre el margen izquierdo únicamente en cursiva y sólo con la letra inicial en mayúscula.

2.4.2 Texto. Fuente Times New Roman 12, interlineado a doble espacio, justificado, sin silabeo y sin sangría, tabulaciones ni espaciado.

2.4.3 Figuras y Tablas. Las figuras y tablas deben estar incluidas en el texto en el lugar deseado. Se numerarán de corrido en números arábigos y todas deberán estar citadas en el texto. La leyenda tanto de las figuras como de las tablas irá al pie de las mismas, en fuente Times New Roman 11, justificado, sin negrita ni cursiva. La palabra Figura debe ir completa tanto en el texto como en la leyenda (no se utiliza abreviatura Fig.). Las figuras y tablas no deberán superar el tamaño de caja de 14 x 19 cm. Además, las figuras se deben entregar en archivos separados del texto, en formato TIFF o JPG con una resolución de 400 dpi con el nombre del autor y número de figura (ejemplo: LópezFigura2.jpg). Las tablas se presentarán en archivo separados en formato Excel con el nombre del autor y número de la tabla (ejemplo: LópezTabla1.xls). Las figuras en colores podrán verse únicamente en la versión electrónica de la revista.

2.4.4 Números. Cuando se utilicen números cardinales en medio de una oración, todos los números por encima del quince (15) deben expresarse en números arábigos. Los números del uno al quince se expresan con palabras con palabras. Sin embargo, si la mayoría de los números mencionados en una misma oración u oraciones estrechamente vinculadas es mayor a quince, los números del cero al quince también serán expresados numéricamente (ejemplo: "...40 fragmentos negros, 11 fragmentos rojos, 6 fragmentos negro sobre rojo..."). Los números que encabezan oraciones siempre deben expresarse con palabras (ejemplo: "Dos mil años atrás..."). Los números ordinales siempre se expresan con palabras (ejemplo: "El tercer modelo propone..."). Los decimales se expresan con comas y no con puntos (ejemplo: 3,14). No se debe usar espacios entre los números y los signos como %, °, etc. (ejemplos: 10%, 25°), pero sí entre los números y las unidades métricas. La ubicación por coordenadas se expresará sin dejar espacios (ejemplo: S26°38'05").

2.4.5 Mayúsculas y minúsculas. Irán en mayúscula los nombres de áreas arqueológicas y geográficas específicas (ejemplo: Noroeste Argentino, Andes, Pampa, Amazonia), nombres taxonómicos con nivel de género y de mayor jerarquía taxonómica (ejemplo: *Homo sapiens*, *Lama guanicoe*) y nombres propios incluyendo divisiones cronológicas (ejemplo: período Bajo, Medio, Tardío), estilos cerámicos (ejemplo: cerámica Belén, Aguada), entre otras.

Tanto los nombres de montañas, ríos, océanos y demás, como los términos genéricos como lago, río, monte, valle, etc. se escriben con mayúscula sólo cuando forman parte de un nombre (ejemplo: Río Amazonas, Valles Calchaquíes, Lago Argentino, pero valles del Noroeste Argentino, llanuras de la Pampa, ríos de Amazonia).

Irán en minúscula los días de la semana, meses, cargos, sustantivos gentilicios y disciplinas científicas (ejemplos: inca/inka, calchaquí, caqui que).

Los puntos cardinales se podrán con la palabra completa en minúscula (norte, sur, este, oeste, sudeste) o bien con inicial mayúscula sin punto (N, S, E, O, SE).

En la bibliografía no deben ponerse en mayúscula los términos principales del título de los libros.

2.4.6 Itálicas. Debe usarse para palabras en distinto idioma del que está escrito el texto, palabras enfatizadas, nombres científicos, títulos de libros, revistas, y otros trabajos literarios cuando estén incluidos dentro del texto también se usarán para letras que representen variables matemáticas.

2.4.7 Abreviaturas. Deben ser utilizadas con moderación. Son excepción los acrónimos (siglas) de largos títulos de agencias, instituciones, períodos, sitios arqueológicos, entre otros, que serán mencionados frecuentemente. En estos casos, debe escribirse en su primera aparición el título completo y luego la sigla entre paréntesis y sin puntos. A partir de la segunda aparición se nombra

la sigla en mayúsculas, sin puntos ni paréntesis. Ejemplos: Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU), Pequeña Edad del Hielo (PEH), sitio Morro del Fraile 1 (sitio MF1), etc.

Las unidades métricas se representan en forma abreviada cuando están detrás de números y sin puntos (ejemplos: 3,5 km, 150 msnm, 27 cm).

No utilizar *ibid.* u *op. cit.* No abreviar “por ejemplo”, “Figura”, ni “Tabla”. Siempre escriba la palabra completa.

2.4.8 Citas en el texto. Las citas textuales deben ir entre comillas y en cursiva y claramente referidas a la bibliografía, indicando únicamente autor y año, sin usar coma entre autor y año: González y Pérez (2000) o (González y Pérez 2000). Para mencionar páginas o figuras utilice los dos puntos (ejemplo López 2003: 13-14; López 2003: Figura 1). Cuando haya más de dos autores se usará la abreviatura *et al.* en letra cursiva sin coma entre el primer autor y *et al.* (Rodríguez *et al.* 1998). Los autores de diferentes publicaciones citados en un mismo paréntesis deben ordenarse cronológicamente en primera instancia y alfabéticamente en segunda instancia, y deben estar separados con punto y coma (González 2000; Rodríguez 2000; López 2010). Varios trabajos de un mismo autor deben separarse por comas y ordenarse cronológicamente (López 2000, 2003, 2011).

2.5 Notas. A un espacio del texto bajo el epígrafe NOTAS, centrado en mayúscula y negrita, se indican en forma consecutiva con números arábigos (no utilizar comando “nota al pie” ni “nota al final”) y con tamaño de fuente 10. Sus llamados en el texto se indican en forma consecutiva con números arábigos en modo superíndice (no utilizar comando “nota al pie” ni “nota al final”).

2.6 Agradecimientos. A un espacio del texto y notas y antes de la bibliografía, bajo el epígrafe AGRADECIMIENTOS, centrado en mayúscula y negrita.

2.7 Citas Bibliográficas. A un espacio del texto, notas y/o agradecimientos, bajo el epígrafe BIBLIOGRAFÍA, centrado en mayúscula y negrita. La bibliografía debe corresponder exactamente a la citada en el texto y debe ir ordenada alfabéticamente de acuerdo con el apellido del primer autor. Varios trabajos del mismo autor deben ir ordenados cronológicamente. Dos o más trabajos del mismo autor y del mismo año se identificarán con el agregado de una letra minúscula luego del año (sin espacio). Utilice sólo las iniciales de los nombres. Solamente la inicial del nombre del primer autor va en el orden reverso. Los nombres de los siguientes autores se separan por comas. No deben ponerse en mayúscula los términos principales del título de los libros (sección 2.4.5). Ejemplos de citas bibliográficas:

En Revistas

Autor/es. Fecha. Título. *Publicación* (número): páginas. Editorial, lugar de publicación (en caso de no ser una revista periódica). Weber, R. 1978. A seriation of the late. Prehistoric Santa Maria Culture of Northwestern Argentina. *Fieldiana* 68 (2): 49-98.

En Congresos/Jornadas/etc.

Autor/es. Fecha. Título. *Nombre del congreso/jornada* tomo/volumen: páginas. Editorial, lugar de publicación.

Perrotta De, E.B. y C. Podestá. 1970. Arqueología de la quebrada de Shiquimil. *1º Congreso de Arqueología Argentina*: 405-422. Rosario.

Capítulos de Libros

Autor/es. Fecha. Título. En *nombre del libro*: páginas, editado por..., Editorial, lugar de publicación.

Demarrais, E. 2001. La arqueología del norte del Valle Calchaquí. En *Historia Argentina Prehispánica*: 289-346, editado por Berberian, E. y A. Nielsen. Brujas, Córdoba.

Libros

Autor/es. Fecha. Título. *Nombre del libro*. Editorial, lugar de publicación.

González, A.R. y J. Pérez. 2000. *Argentina Indígena. Vísperas de la Conquista*. Paidós, Buenos Aires.

Trabajo En Prensa

El mismo formato de acuerdo a si es publicación en revista, capítulo de libro, etc. Al final se agrega: En prensa.

Weber, R. 1978. A seriation of the late. Prehistoric Santa Maria Culture of Northwestern Argentina. *Fieldiana*. En prensa.

Manuscrito Inédito

Autor/es. Año. Título. Manuscrito en posesión del autor.

Demarrais, E. 2001. La arqueología del norte del Valle Calchaquí. Manuscrito en posesión del autor.

NORMAS EDITORIAIS

FRAGMENTOS DO PASSADO é uma revista da Fundação de História Natural Félix de Azara que está aberta à comunidade científica nacional e internacional para a publicação de trabalhos originais inéditos de Ciências Sociais. FRAGMENTOS DO PASSADO publica trabalhos nas áreas de Antropologia, Arqueologia, Patrimônio, Museus, História da Arqueologia e Coleções Arqueológicas. Serão considerados para publicação trabalhos escritos em espanhol, português e/ou inglês. FRAGMENTOS DO PASSADO conta com uma periodicidade semestral, com dois números impressos de aproximadamente umas 150 páginas cada um.

1. POLÍTICA EDITORIAL

Poderão ser apresentados trabalhos em formato de Artigos, Informes de sitios e coleções, Diálogos, resenhas e debates, ou Traduções de acordo aos seguintes critérios:

Artigos: nesta seção se incluem trabalhos originais produto de pesquisas relacionadas com as áreas temáticas da revista. Extensão máxima de 55 páginas (incluindo figuras, tabelas e bibliografia).

Informes do site e coleções: esta seção tem por objetivo a publicação de coleções produto de trabalhos de campo arqueológicos. Espera-se que incluam um catálogo e um informe explicativo do mesmo. O informe não deve superar as 20 páginas (incluindo figuras, tabelas e bibliografia) e o catálogo, as 25 “unidades de arquivo”.

Diálogos, resenhas e debates: mais breves que os artigos com uma extensão máxima de 10 páginas. Ele testa sua mente sobre outros publicados que não superem os 4 anos desde sua publicação.

Traduções: de trabalhos já publicados em revistas acadêmicas e outras de Espanhol ou Português línguas, independentemente da antiguidade.

A classificação de um manuscrito como Artigo, Informe ou Diálogo, resenha e debate é de decisão última do Comité Editorial, em consulta com os avaliadores externos. Ao mesmo tempo, os autores devem sugerir a qual seção apresentar o seu trabalho. Em todos os casos, os manuscritos apresentados devem ser originais e uma contribuição significativa para a disciplina.

1.1 Responsabilidade do Editor

Os Artigos e Informes de Pesquisa originais serão avaliados pelo Comité Editorial em consulta com uma dupla arbitragem externa de especialistas. O Comité Editorial se reserva o direito de rejeitar ou devolver para a sua correção aqueles trabalhos que não respondam às modificações sugeridas pelos avaliadores e/ou pelos editores. O responsável em última instância das decisões sobre os manuscritos é o Comité Editorial.

1.2 Responsabilidade do Autor

O conteúdo dos trabalhos publicados é exclusiva responsabilidade dos autores. São responsáveis pelas ideias e dados empíricos dos manuscritos, pela fidelidade da informação, pela correção das citações, pelos direitos para publicar qualquer material incluído no texto e pela apresentação do manuscrito no formato requerido pela revista. Uma vez enviado o trabalho à FRAGMENTOS DO PASSADO os autores se comprometem a não apresentá-lo em outra publicação.

1.3 Receção de trabalhos

A convocatória é permanente, os trabalhos podem ser enviados durante todo o ano. Os manuscritos devem ser enviados via e-mail a: revistafragmentos@fundacionazara.org.ar. Também podem ser enviados no papel a: Editores de la Revista FRAGMENTOS DEL PASADO - DO PASSADO, Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Departamento de Ciencias Naturales y Antropológicas, Universidad Maimónides, Hidalgo 775, 7mo piso (C1405BDB), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina.

1.4 Processo de avaliação e publicação

O processo de avaliação demora, em média, entre 4 e 6 meses. Os manuscritos recebidos serão lidos atentamente pelos editores e serão aceitos ou não, de acordo ao cumprimento com os requisitos da revista e as normas de apresentação. Na semana subsequente à entrega, um membro do Comitê Editorial se comunicará com o autor acusando recebimento da recepção e aceitação do manuscrito. No caso que um manuscrito seja rejeitado, serão indicadas as razões e se devolverá o mesmo para que o autor disponha do manuscrito e o reformule.

No caso de aceitação nesta primeira instância, os manuscritos recebidos serão sometidos a um processo de revisão por pares. O Comitê Editorial enviará para avaliação os trabalhos para os revisores externos de reconhecida trajetória, especialistas no tema e que não trabalhem em estreita relação com o autor e/ou coautores. Os informes dos avaliadores serão anônimos, a menos que estes decidam o contrário. No caso de discordância de opiniões, serão sometidos a uma terceira avaliação cega. Uma vez realizada a avaliação pelos revisores externos, o autor dispõe de não mais de 30 dias para realizar as correções. Uma vez recebidos os manuscritos com as correções realizadas, a decisão última de aceitar ou rejeitar o manuscrito é responsabilidade dos editores, que notificarão aos autores.

2. PAUTAS FORMAIS

O texto deverá ser apresentado em formato Word para Windows. Parágrafo entrelinhado com espaçamento duplo, justificado, sem separação de sílabas e sem recuo, tabulações em espaçado. Deve ser escrito com Fonte Times New Roman, tamanho 12. O formato do papel deve ser A4 com margens de 3 cm. As seções do manuscrito deverão seguir a seguinte ordem:

- Título
- Autor/es
- Resumo em português (somente para Artigos e Informes - obrigatório)
- Palavras-chave em português (somente para Artigos e Informes - obrigatório)
- Abstract (Resumo em inglês - somente para Artigos e Informes - obrigatório)
- Keywords (Palavras-chave em inglês - somente para Artigos e Informes- obrigatório)
- Resúmen (Resumo em espanhol - somente para Artigos e Informes - opcional)
- Palabras clave (Palavras-chave em espanhol - somente para Artigos e Informes - opcional)
- Texto (Figuras e Tabelas incluídas)
- Notas
- Agradecimentos
- Bibliografia

A primeira página do manuscrito deve incluir título e nome. Na segunda página serão incluídos o resumo junto às palavras-chave e na terceira página se inicia o texto.

2.1 Título. Centrado, em maiúscula e negrita. A um espaço do título em português deve ir o mesmo título em inglês, também centrado e em maiúscula, sem negrita.

2.2 Autores. A um espaço do título, na margem esquerda, indicando: nome e sobrenome, filiação institucional sem siglas, endereço postal completo (incluindo país) e correio electrónico.

2.3 Resumo e Palavras chave. Somente para Artigos e Informes a um espaço dos autores, deverá ser incluído o resumo e palavras-chave no idioma original, seguido do resumo e palavras-chave em inglês (Abstract, Keywords), ou em espanhol (Resúmen, Palabras Clave) e português (Resumo, Palavras-chave) se o idioma original for inglês. Espera-se que o resumo descreva de maneira concisa o conteúdo do manuscrito (objetivos, metodologia, conclusões), assim como a importância do trabalho. Não deverá exceder as 250 palavras. A um espaço de cada resumo deverão ser indicadas as palavras-chave, não mais de 5 e separadas entre vírgulas.

2.4 Texto e elementos do texto

2.4.1 Títulos. Os títulos principais devem ir centrados em maiúscula e negrita. Os títulos secundários devem ir sobre a margem esquerda em negrita somente com a letra inicial em maiúscula. Os títulos terciários devem ir sobre a margem esquerda unicamente em itálico e somente com a letra inicial em maiúscula.

2.4.2 *Texto*. Fonte Times New Roman 12, entrelinhado com espaçamento duplo, justificado, sem divisão de sílabas e sem recuo, tabulações nem espaçado.

2.4.3 *Figuras e Tabelas*. As figuras e tabelas devem estar incluídas no texto no lugar desejado. Serão numeradas de corrido em números arábicos e todas devem estar citadas no texto. A legenda tanto das figuras como das tabelas deve ir ao pé das mesmas, em fonte Times New Roman 11, justificado, sem bold nem cursiva. Não devem superar o tamanho da caixa de 14 x 19 cm. Também, as figuras devem ser entregues nos arquivos separados do texto, em formato TIFF ou JPG com uma resolução de 400 dpi, com o nome do autor e a figura (exemplo: LópezFigura2.jpg). As tablas serão apresentadas em arquivos separados em formato Excel com o nome do autor e a tabela (exemplo: LópezTabla1.xls). As figuras em cores poderão ser vistas unicamente na versão eletrônica da revista.

2.4.8 *Citações no texto*. As citações bibliográficas no texto indicarão unicamente autor e ano, sem usar vírgula entre autor e ano: González e Pérez (2000) ou (González e Pérez 2000). Para mencionar páginas ou figuras faça uso de dois pontos (exemplo López 2003: 13-14; López 2003: Figura 1). Quando exista mais de dois autores serão usadas a abreviatura *et al.* em letra itálico sem vírgula entre o autor e *et al.* (Rodríguez *et al.* 1998). Os autores de diferentes publicações citados em um mesmo parêntese devem ser organizados cronologicamente em primeira instância e alfabeticamente em segunda instância, e devem estar separados com ponto e vírgula (González 2000; Rodríguez 2000; López 2010). Vários trabalhos de um mesmo autor devem ser separados por vírgulas e ser organizados cronologicamente (López 2000, 2003, 2011).

2.5 *Notas*. Quando acompanhe, que seja ao final do texto a baixo da epígrafe NOTAS e serão indicadas em forma consecutiva com números arábicos (não utilizar comando “nota de rodapé” nem “nota de fim”) e com tamanho de fonte 10. As chamadas no texto serão indicadas em forma consecutiva com números arábicos em modo superíndice (não utilizar comando “nota de rodapé” nem “nota de fim”).

2.6 *Agradecimentos*. Quando inclua, que seja ao final do texto, logo a seguir das notas e antes da bibliografia.

2.7 *Referências citadas*. A bibliografia final deve corresponder exatamente à citada no texto e deve ir organizada alfabeticamente de acordo com o sobrenome do primeiro autor. Vários trabalhos do mesmo autor devem ir organizados cronologicamente. Dois ou mais trabalhos do mesmo autor e do mesmo ano devem ser identificados incluindo uma letra minúscula na sequência do ano (sem espaço). Faça uso somente das iniciais dos nomes. Somente a inicial do nome do primeiro autor irá em ordem reverso. Os nomes dos seguintes autores serão separados por vírgulas.

Exemplos de citações bibliográficas:

Em Revistas

Autor/es. Data. Título. *Publicação* (número): páginas. Editorial, lugar de publicação (em caso de não ser uma revista com periodicidade).

Weber, R. 1978. A seriation of the late. Prehistoric Santa Maria Culture of Northwestern Argentina. *Fieldiana* 68 (2): 49-98.

Em Congressos/Jornadas/etc.

Autor/es. Data. Título. *Nome do congresso/jornada* tomo/volume: páginas. Editorial, lugar de publicação.

Perrota De, E.B. e C. Podestá. 1970. Arqueología de la quebrada de Shiquimil. *1º Congreso de Arqueología Argentina*: 405-422. Rosario.

Capítulos de Livros

Autor/es. Data. Título. Em *nome do livro*: páginas, editado por..., Editorial, lugar de publicação.

Demarrais, E. 2001. La arqueología del norte del Valle Calchaquí. En *Historia Argentina Prehispánica*: 289-346, editado por Berberrián, E. y A. Nielsen. Brujas, Córdoba.

Livros

Autor/es. Data. Título. *Nome do livro*. Editorial, lugar de publicação.

González, A.R. e J. Pérez. 2000. *Argentina Indígena. Visperas de la Conquista*. Paidós, Buenos Aires.

Trabalho No Prelo

O mesmo formato de acordo a se é publicação em revista, capítulo de livro, etc. Ao final se inclui: No prelo.

Weber, R. 1978. A seriation of the late. Prehistoric Santa Maria Culture of Northwestern Argentina. *Fieldiana*. No prelo.

Manuscrito Inédito

Autor/es. Ano. Título. Manuscrito em posseção do autor.

Demarrais, E. 2001. La arqueología del norte del Valle Calchaquí. Manuscrito em posseção do autor.

SUBMISSION GUIDELINES

FRAGMENTOS DEL PASADO - DO PASSADO is a journal of the *Fundación de Historia Natural Félix de Azara* which is opened to the national and international scientific community to the publication of original unpublished papers on Social Science. FRAGMENTOS DEL PASADO - DO PASSADO publishes papers on Anthropology, Archaeology, Heritage, Museums, History of Archaeology and Archaeological Collections. Papers written in Spanish, Portuguese and/or English are considered. FRAGMENTOS DEL PASADO - DO PASSADO is a biannual journal which has two printed editions per year, of about 150 pages each.

1. EDITORIAL POLICY

Papers can be submitted as Articles, Sites and Collections Reports, Dialogues, reviews and debates or Translations according to the following criteria:

Articles: This section includes original papers which are the result of investigations on the thematic areas of the journal. Maximum extension of 55 pages (including figures, tables and references cited).

Sites and Collections Reports: The aim of this section is the publication of resulting collections from archaeological field works. A catalog and an explanatory report of it is expected. The report should not be longer than 20 pages (including figures, tables and references cited) and the catalog should not be longer than 25 "file units".

Dialogues, reviews and debates: shorter than articles and its limit is 10 pages. They are opinion essays regarding published work in between the last 4 years.

Translations: of already published papers in academic magazines and different languages to Spanish or Portuguese, no regarding antiquity.

The categorization of a manuscript as Article, Report, or Dialogue, review and debate is left to the editors discretion in consultation with external evaluators. At the same time, authors should suggest the kind of section they prefer to submit their paper. In all cases, the manuscripts presented shall be original and a significant contribution for the discipline.

1.1 Editor's responsibilities

The sections Report of Collections, Dialogues, reviews and debates, and Translations, are review by Editorial Committee. The original Articles and Reports of Investigation are evaluated by the Editorial Committee in consultation with a double arbitration of external specialists. The Editorial Committee reserves the right to reject or to return for correction papers which does not meet the evaluators suggestions and/or editors suggestions. The Editorial Committee is the major responsible for all final decisions regarding manuscripts.

1.2 Author's responsibilities

Authors are exclusively responsible for the content of their papers, they must sign a declaration were they take responsibility for the ideas and empirical data of their manuscripts, for the faithfulness of the information, for the accuracy of quotation, for legal right to publish any material submitted included in the text, for the authorization for quoting original materials that are included in the publication, and for submitting their manuscript in proper form for publication. Said declaration is mandatory and must be completed even if all information included belongs to the author.

Once a manuscript is sent to FRAGMENTOS DEL PASADO - DO PASSADO authors undertake no to submit it in another journal.

1.3 Submissions of papers

The journal has a permanent call for papers, so they can be sent during the whole year. Without limiting the foregoing, publishers will periodically decide a closing date for the selection of each number. Papers received from that day on are automatically considered for the next number.

Manuscripts must be submitted electronically through e-mail to revistafragmentos@fundacionazara.org.ar. It can also be sent by post to: Editores de la Revista FRAGMENTOS DEL PASADO - DO PASSADO, Fundación de Historia Natural Félix de Azara,

1.4 Evaluation process and publication

Evaluation process takes on average between 4 and 6 months. Manuscripts received will be read carefully by editors and will be accepted or rejected if they meet the requirements of the journal and presentation standards. During the following week of the submission a member of the Editorial Committee will contact the author acknowledging receipt and acceptance of the manuscript. In case of rejection the reasons will be informed. And it will be returned to the author so he has it and is able to reformulate it.

If the acceptance is in this first instance the manuscripts received will be submitted to a peer review process. The Editorial Committee will send papers to be evaluated by two renowned external reviewers, specialist on the subject and who does not work closely with the author and/or co-authors. The evaluators reports are anonymous unless they decide otherwise. In case of discrepancy of opinions the manuscript is submitted to a third blind review. Once the evaluation is completed by the external reviewers the authors has no more than 30 days in order to make the corrections. When the manuscript with the corrections is received it is responsibility of the Editorial Committee the last decision to accept or reject a manuscript. And they will notify the authors.

2. STYLE GUIDE

NO SERÁN ACEPTADOS TRABAJOS QUE NO CUMPLAN CON TODOS LOS REQUISITOS EXPUESTOS EN LAS PRESENTES NORMAS EDITORIALES.

The text must be submitted as a Word file for Windows. Paragraph double-spaced, justified, no hyphenation and no indentation, tabs or spaced. It must be written with Times New Roman Font, size 12. The paper format must be A4 with 3 cm margin. Arrange the parts of the manuscript in the following order:

- Title
- Author/s
- Abstract in English (only for Articles and Reports - required)
- Key words in English (only for Articles and Reports - required)
- Resumen (Abstract in Spanish - only for Articles and Reports - required)
- Palabras clave (Key words in Spanish - only for Articles and Reports - required)
- Resumo (Abstract in Portuguese - only for Articles and Reports - required)
- Palavras-chave (Key words in Portuguese - only for Articles and Reports - required)
- Text (Figures and charts included)
- Notes
- Acknowledgements
- References

The first page of the manuscript should include the title and the author's names and information followed by the abstract and the key words. The text begins in the following page.

2.1 Title. Centered, in capital letters and bold. With one space of difference below the title in English should be the title in Spanish, and with another space of difference below the title in Portuguese, the last two also centered, in capital, but not bold.

2.2 Author/s. A space from title, flush left, indicating: full names and lastnames of the author/s, institutional affiliation without acronym, complete mailing address (including country) and e-mail.

2.3 Abstract and key words. Only for Articles and Reports, one space from author/s, there should be written in the original language (assuming English) the Abstract and Key words, followed by Abstract and Key words in Spanish (Resumen, Palabras Clave) and Portuguese (Resumo, Palavras-chave). A concise description of the content of the manuscript (objectives, methodology, conclusions) and the relevance of the paper are expected. Maximum length 250 words. One space from each abstract should be the key words, maximum 5 words, separated between comas.

2.4 Text and text elements

2.4.1 *Headings*. Primary heads should be centered, in capital letters and bold. Secondary heads should be typed flush left using initial capital letters on the first word. Tertiary heads should be typed flush left only in italics.

2.4.2 *Text*. Times New Roman font, 12, double-spaced, justified, no hyphenation and no indentation, tabs or spaced.

2.4.3 *Figures and tables*. Figures and charts should be included in the text at the desire place. They will be numbered sequentially in Arabic numerals and all of them should be cited in the text. Legend in both tables and figures must go at their foot, in Times New Roman 11, justified, no bold or italics. The term Figure should be complete in both the text and the legend (Fig abbreviation is not used). Figures and tables shall not be larger than 14 by 19 cm. Figures should be sent in a separated file as a TIFF or JPG file in high resolution of 400 dpi. Each file must be named with the authors name and the figure (for example: Lópezfigura2.jpg). Tables should also be sent in separated Excel files with the authors name and the table (For example: Lópeztabla1.xls). Colored figures could be seen only at the journals digital version.

2.4.8 *Quotes in the text*. Direct quotes must be enclosed in quotation marks and italics and clearly related to the bibliography, indicating only author and year of publication without using comma between author and year: González y Pérez (2000) or (González y Pérez 2000). Pages or figures are mention using colon (for example: López 2003: 13-14; López 2003: Figura 1). If there are more than two authors *et al.* abbreviation is used. This should be written in italics and without comma between the author and *et al.* (Rodríguez *et al.* 1998). The authors of several publications cited in the same parenthesis should be listed firstly chronologically and alphabetically on second instance. They should be separated with semi colon (González 2000; Rodríguez 2000; López 2010). On the other hand, several papers of a same author should be separated by comma and be listed chronologically (López 2000, 2003, 2011).

2.5 *Notes*. Notes should be typed at the bottom of the text under the heading NOTES and should be numbered sequentially in Arabic numerals (do not use "footnote" nor "endnote"). Size font 10. Citations in text are indicated sequentially in Arabic numerals in superscript (do not use "footnote" nor "endnote").

2.6 *Acknowledgments*. One space from the text and notes, and before the references, under the title ACKNOWLEDGMENTS, centered in capital letters and bold.

2.7 *References*. All references cited in the text must appear in the References section list, and all entries in the list must be cited in the text, and should be listed alphabetically according to the first author's surname. Several works by the same author should be listed chronologically. Two or more works by the same author and from the same year are identified by a lowercase letter following the date (without spaced). Use only the first letter of names. Only the initial of the first author goes in reverse order. The names of the following authors are separated by commas.

Examples of Bibliography:

Article in a journal

Author/s. Date. Title. *Publication* (number): pages. Editorial, place of publication (in the case of non periodical journal).

Weber, R. 1978. A seriation of the late. Prehistoric Santa Maria Culture of Northwestern Argentina. *Fieldiana* 68 (2): 49-98.

Paper presented at a meeting

Author/s. Date. Title. *Name of the meeting* volumen: pages. Editorial, place of publication.

Perrota De, E. B. y C. Podestá. 1970. Arqueología de la quebrada de Shiquimil. *1º Congreso de Arqueología Argentina*: 405-422. Rosario

Book chapters

Author/s. Date. Title. In/En *Name of the book*: pages, editor. Editorial, place of publication.

Demarrais, E. 2001. La arqueología del Norte del Valle Calchaquí. En *Historia Argentina Prehispánica*: 289-346, editado por Berberían, E. y A. Nielsen. Brujas, Córdoba.

Books

Author/s. Date. Title. *Name of the book*. Editorial, place of publication.

González, A. R. y J. Pérez 2000. *Argentina Indígena. Vísperas de la Conquista*. Paidós, Buenos Aires.

In press manuscript

The same format according to whether it is a journal, book chapter, etc. In press is added at the end.

Weber, R. 1978. A seriation of the late. Prehistoric Santa Maria Culture of Northwestern Argentina. *Fieldiana*. In press.

Unpublished manuscript

Author/s. Year. Title. Manuscript in possession of the author.

Demarrais, E. 2001. La arqueología del norte del Valle Calchaquí. Manuscript in possession of the author.

ÍNDICE / INDICE / TABLE OF CONTENTS

7 Editorial / Editorial / Editorial

Artículos / Artigos / Articles

- 11** Reflexiones acerca del sacrificio. Una aproximación a través del análisis del arte rupestre del sitio Ablomé 3 (Guachipas, Salta) / Considerations about sacrifice. Analyzing Ablomé 3 rock art (Guachipas, Salta).
María Pía Falchi

Informes de sitios y colecciones / Relatórios de sítios e coleções / Reports of sites and collections

- 27** Ensayo de archivo de datos arquitectónicos. Aplicación del sistema de uacumas en el registro de las estructuras del sitio Pichanal 4 (Sierra del Cajón, provincia de Catamarca) / Architectural data file essay. Application of the uacumas system in the register of Pichanal 4 site 's structure (Sierra del Cajón, Catamarca province)
Daniel Rampa, Violeta Cantarelli y Javier Natri

Diálogos, reseñas y debates / Diálogos, comentários y debates / Dialogues, reviews and debates

- 51** Desafíos decoloniales en la arqueología contemporánea / Decolonial challenges in contemporary archaeology. (Una reseña del libro: Arqueología y decolonialidad. De Nick Shepherd, Cristóbal Gnecco y Alejandro Haber. Ediciones del signo. Buenos Aires. 2016)
Luis Gerardo Franco

Traducciones / Traduções / Translations

- 57** El Norte / The North
Wendell Bennett

- 89** Normas editoriales / Normas editorias / Submission guidelines